

El escudo de la Marina de Guerra del Perú, que forma parte del emblema institucional, muestra un sol centralizado sobre un fondo azul que representa el mar. El sol tiene un rostro humano y está rodeado por dos figuras aladas. Encima del sol hay una corona. El escudo está rodeado por una cinta que contiene el lema "AGUERO GIMARA VINCET".



Acta de Sustentación



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA NAVAL
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS N° 023

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN ESTRATEGIA MARÍTIMA

La Punta, 19 DIC 2024

En cumplimiento de lo establecido en la Resolución Directoral N° 069-2024-MGP/DIRESUVAL de fecha 18 de diciembre del 2024, se reúne el Jurado integrado por:

1. Doctor, Carl Johan BLYDAL (Presidente)
2. Maestro, C. de N. (r) Eduardo ZARAUZ Chávez (Miembro)
3. Maestro, C. de F. (r) Oscar PRIETO Meléndez (Miembro)

Para evaluar la sustentación del trabajo de investigación tipo tesis titulado: **"Análisis Estratégico Operacional de la Guerra de Corea"**, presentado por el Capitán de Corbeta Jose RICALDE Muro.

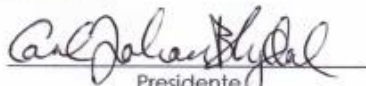
Después de escuchar la exposición y defensa de la Tesis, y como resultado de la deliberación, se acuerda conceder la calificación cualitativa de:

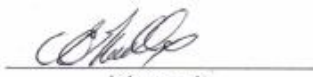
- ☐ Aprobado por Unanimidad, con calificación de Sobresaliente y recomendación a publicación, con la denominación de "Summa cum laude".
- ☒ Aprobado por Unanimidad, con calificación de Muy Bueno y recomendación a publicación, con la denominación de "Magna cum laude".
- ☐ Aprobado por Unanimidad, con calificación de Bueno, con la denominación de "Cum laude".
- ☐ Aprobado por Mayoría
- ☐ Desaprobado

En mérito de lo cual el Jurado le declara: Apto ☒ No Apto ☐

Para que se le otorgue el Grado Académico de Maestro en Estrategia Marítima.

En fe de lo expuesto firman la presente:


Presidente
Doctor
Carl Johan BLYDAL
C.E. 000876227


Integrante
Maestro, Capitán de Navío (r)
Eduardo ZARAUZ Chávez
DNI: 43127684


Integrante
Maestro, Capitán de Fragata (r)
Oscar PRIETO Meléndez
DNI: 18090425

Declaración jurada de originalidad



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA NAVAL
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD Y NO PLAGIO DEL AUTOR DEL INFORME FINAL DE TESIS

Lugar, fecha **30 OCT. 2025**

Yo, **Maestro, Capitán de Corbeta Jose David RICALDE Muro**, identificado con DNI. **45165041**, del programa de **Maestría en Estrategia Marítima**, declaro bajo juramento, que el presente trabajo de investigación tipo tesis titulado "**Análisis estratégico operacional de la guerra de Corea**" es original, elaborado por el suscrito, no vulnera los derechos intelectuales de terceros y no contiene plagio de ninguna naturaleza.

Dejo formal constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo de investigación, por lo que no he asumido como mías, las opiniones, ideas, textos, figuras, tablas o cualquier otra información vertida por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos, digitales o de Internet.

Declaro que soy plenamente consciente de todo el contenido del trabajo de investigación presentado y asumo total responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y soy consciente de las connotaciones éticas y legales que ello implica.

Asimismo, me hago responsable ante la Escuela Superior de Guerra Naval o terceros, de cualquier irregularidad o daño que pudiera ocasionar, por el incumplimiento de lo declarado.

De identificarse falsificación, plagio, fraude, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, responsabilizándome por todas las cargas pecuniarias o legales que se deriven de ello, sometiéndome a las normas establecidas por la Escuela Superior de Guerra Naval, la Marina de Guerra del Perú y los dispositivos legales vigentes.

Sin otro particular, quedo a la espera de la aceptación de mi propuesta.

Atentamente,

Maestro, Capitán de Corbeta
Jose David RICALDE Muro
DNI. 45165041

Informe de similitud



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA NAVAL
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

INFORME DE SIMILITUD DEL ASESOR METODOLOGICO

Yo, **Maestro, Contralmirante (r), César Morales Huerta-Mercado** con DNI Nro. **43422058**, en mi condición de asesor metodológico del trabajo de investigación del Programa de **Maestría en Estrategia Marítima** de la Escuela Superior de Guerra Naval.

DECLARO:

Que la Tesis titulada "**Análisis estratégico operacional de la guerra de Corea**", presentada por el **Maestro, Capitán de Corbeta Jose David Ricalde Muro**, para el otorgamiento del grado académico de **Maestro en Estrategia Marítima**, ha sido revisada con la aplicación autorizada por la Escuela Superior de Guerra Naval (Sistema Antiplagio Turnitin), utilizando los filtros autorizados; habiéndose obtenido un reporte con un **índice de similitud de 22 %**.

Se ha revisado con detalle dicho reporte y no se advierte indicios de plagio en las coincidencias detectadas, atribuyéndose la autoría a las fuentes de información utilizadas.

A mi leal saber y entender la Tesis Completa cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Escuela Superior de Guerra Naval.

29 de octubre de 2025

Maestro, Contralmirante (r), César Morales Huerta-Mercado
DNI. 43422058

**Digital Receipt**

This receipt acknowledges that Turnitin received your paper. Below you will find the receipt information regarding your submission.

The first page of your submission is displayed below.

Submission author:	Jose David Ricalde Muro
Assignment title:	Quick Submit
Submission title:	TESIS CORBA RICALDE
File name:	138_RICALDE_FINAL_C-DAK_JOSE_RICALDE_TURNITIN_4-12...
File size:	2.37M
Page count:	148
Word count:	62,144
Character count:	232,467
Submission date:	04 Dec 2024 08:45PM (UTC-0500)
Submission ID:	254126699



Copyright 2024 Turnitin. All rights reserved.



Página 2 of 163 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega turnitin: 1310209933

22% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Autorización de publicación



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA NAVAL
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIÓN
DIVISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DEL INFORME FINAL DE TESIS

Lugar, fecha..... **30 OCT. 2025**

Yo, **Maestro, Capitán de Corbeta Jose David RICALDE Muro**, identificado con DNI. **45165041**, del programa de **Maestría en Estrategia Marítima**.

Atendiendo al carácter: ☒ PÚBLICO ☐ CLASIFICADO ☐ CERRADO

Del trabajo de investigación tipo tesis titulado **"Análisis estratégico operacional de la guerra de Corea"**

Dejo formal constancia de autorización, para que se publique en los repositorios de la Escuela Superior de Guerra Naval y del SUNEDU, el referido trabajo, de forma:

☒ TOTAL

☐ PARCIAL (indicar las secciones o páginas que no se autorizan a ser publicadas)

☐ SÓLO EL RESUMEN

Atentamente,

Maestro, Capitán de Corbeta
José David RICALDE Muro
DNI. 45165041

DEDICATORIA

A Dios, mi esposa Verónica y a mis hijos Juan José y María José quienes fueron el soporte y motivación para lograr este objetivo.

A mis Padres y hermana, que siempre estuvieron para darme las fuerzas y aliento para seguir adelante

AGRADECIMIENTO

A todas las personas que me brindaron orientación y valiosos consejos durante la investigación de este trabajo, con especial reconocimiento a mis distinguidos asesores. El Contralmirante (r) Cesar Morales Huerta-Mercado, a quien agradezco de manera especial por su destacada labor como asesor metodológico. Su dedicación, paciencia y dirección han sido fundamentales para la formulación y ejecución de esta investigación.

Asimismo, expreso mi profundo agradecimiento al Capitán de Navío (r) Eduardo Pérez Román, mi asesor técnico, cuya experiencia y conocimientos especializados han sido vitales para abordar los aspectos técnicos y complejos de este proyecto.

.

ÍNDICE

	Pág.
Dedicatoria	i
Agradecimiento	ii
Índice	iii
Índice de tablas	vi
Índice de figuras.....	vii
Resumen.....	viii
Abstract	ix
INTRODUCCIÓN.....	x
 CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	 1
1.1. Situación problemática:	1
1.2. Formulación del problema.	2
1.2.1. Problema principal.....	2
1.2.2. Problemas específicos	2
1.2.3. Delimitación del problema.....	3
1.3. Objetivo de la investigación	4
1.3.1. Objetivo general de la investigación.....	4
1.3.2. Objetivos específicos.....	4
1.4. Justificación de la investigación	4
1.5. Limitaciones de la investigación.....	5
1.6. Viabilidad del estudio	5
 CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	 7
2.1. Antecedentes de la investigación	7
2.1.1. Antecedentes internacionales	7
2.1.2. Antecedentes nacionales	9
2.2. Bases teóricas	10
2.2.1. Desarrollo de ofensiva de la guerra de Corea.	10
2.2.2. Análisis estratégico operacional de los conflictos bélicos.....	13
2.2.3. Fundamentos estratégicos.....	13
2.2.4 . Fuerzas militares empleadas en la guerra de Corea	15
2.3. Base normativa	18

2.3.1. Derecho internacional humanitario (DIH).....	18
2.3.2. Principio de proporcionalidad y distinción.	19
2.3.3. Resoluciones del consejo de seguridad de las Naciones Unidas.	19
2.3.4. El armisticio de Corea:	19
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	31
3.1. Diseño metodológico.....	31
3.2. Población y muestra.....	31
3.2.1. Población	31
3.2.2. Muestra	31
3.3. Tema, categorías y unidades de análisis	31
3.3.1. Tema.....	31
3.3.2. Categorías	32
3.3.3. Unidades de análisis.	33
3.4. Formulación de hipótesis	33
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	33
3.5.1. Análisis documental	33
3.6. Técnicas para el procesamiento de la información	34
3.7. Constructo metodológico.....	34
3.8. Aspectos éticos	37
CAPÍTULO IV. RESULTADOS	38
4.1. Objetivo político y estado final deseado	38
4.1.1. Objetivo político y estado final deseado de Corea del Norte	39
4.1.2. Objetivo político y estado final deseado de Corea del Sur.....	40
4.2. Objetivo militar en la guerra de Corea	41
4.2.1. Objetivo militar de Corea del Norte	41
4.2.2. Objetivo militar de Corea del Sur	43
4.2.3. Discusión de objetivos militares entre Corea del Norte y Corea del Sur	44
4.3. Intención del comandante operacional y concepto de la campaña	44
4.3.1. Intención del comandante operacional y concepto de la campaña de Corea del Norte	45
4.3.2. Intención del comandante operacional y concepto de la campaña de Corea del Sur	52
4.4. Centro de gravedad y factores críticos.....	60

4.4.1. Centro de gravedad y factores críticos de Corea del Norte	61
4.4.2. Centro de gravedad y factores críticos de Corea del Sur	68
4.5. Maniobra estratégica operacional y sus componentes	78
4.5.1. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte	
Primera Fase (25 de junio – 15 de septiembre de 1950):	
ofensiva norcoreana	79
4.5.2. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte	
Segunda Fase (15 de septiembre - 31 de octubre de 1950):	
contención y repliegue de las tropas norcoreanas	83
4.5.3. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte	
Tercera Fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953):	
desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización	
hasta el paralelo 38	85
4.5.4. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur	
Primera Fase (25 de junio 15 de septiembre de 1950):	
defensa y contención	88
4.5.5. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur	
Segunda Fase (15 de septiembre – 31 de octubre de 1950):	
contraofensiva operación Chromite y recaptura de Seúl	92
4.5.6. Maniobra estratégica operacional de corea del sur	
Tercera fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953):	
defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38	96
4.6. Principios de la guerra aplicados a Corea del Norte y Corea del Sur.....	100
4.6.1. Corea del Norte	100
4.6.2. Corea del Sur y las Fuerzas de la ONU	104
4.7. Actitud estratégica	107
4.7.1. Actitud estratégica de Corea del Norte	108
4.7.2. Actitud estratégica de Corea del Sur y las Fuerzas de la ONU	109
4.8. Estratagema.....	110
4.9. Niebla y fricción en la guerra de Corea	112
4.10. Elementos circunstanciales del diseño operacional	114
4.11. Aspectos que determinaron el resultado de la guerra	118
4.12. Discusión de Resultados.....	122
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	126

5.1. Conclusiones.....	126
5.2. Recomendaciones	131
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	133
ANEXOS.....	137
Anexo “A”: Matriz de consistencia.....	137

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Comparación entre las Fuerzas de las Naciones Unidas de Corea del Norte.....	15
Tabla 2. Comparación adicional de Armas y Unidades	16
Tabla 3. Cuadro de Fuerzas Militares utilizadas en la guerra de Corea.....	17
Tabla 4. Cuadro consolidado: Fuerzas militares en combate.....	18
Tabla 5. Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 1	62
Tabla 6. Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 1	62
Tabla 7. Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 2	64
Tabla 8. Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 2.....	65
Tabla 9. Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 3	66
Tabla 10. Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 3	67
Tabla 11. Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 1.....	69
Tabla 12. Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 1	71
Tabla 13. Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 2.....	72
Tabla 14. Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 2	74
Tabla 15. Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 3.....	75
Tabla 16. Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 3	77
Tabla 17. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Fase 1 (25 junio - 15 septiembre 1950) Ofensiva norcoreana.....	81
Tabla 18. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Fase 2 (septiembre- noviembre 1950): Contención y repliegue de tropas norcoreanas	84
Tabla 19. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Fase 3 (noviembre 1950 - julio 1953): Desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38.....	86
Tabla 20. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Fase 1 (junio - septiembre 1950): Defensa y contención	90
Tabla 21. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Fase 2 (septiembre - noviembre 1950): Contraofensiva - Operación Chromite y recaptura de Seúl.	94
Tabla 22. Maniobra estratégica de Corea del Sur - Fase 3 (noviembre 1950 - julio 1950): Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38.....	98
Tabla 23. Apremio, incentivo, diversión, encubrimiento y ofuscación	111
Tabla 24. Niebla y fricción.....	113

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Constructo metodológico	36
Figura 2. Ofensiva norcoreana - Fase 1	47
Figura 3. Contención y despliegue de tropas norcoreanas - Fase 2	48
Figura 4. Desplazamiento del ejército voluntario chino	49
Figura 5. Estabilización del paralelo 38 - Fase 3	50
Figura 6. Defensa y contención Corea del Sur - Fase 1	54
Figura 7. Operación Chromite - Fase 2	55
Figura 8. Contraofensiva - operación Chromite y recaptura de Seúl - Fase 2	56
Figura 9. Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38	57

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito llevar a cabo un análisis estratégico operacional de la Guerra de Corea, donde se enfrentaron las fuerzas de Corea del Norte, apoyadas por China y la Unión Soviética, y las fuerzas de Corea del Sur, respaldadas por Estados Unidos y las Naciones Unidas.

En el marco metodológico, siguiendo un enfoque cualitativo, se empleó un diseño histórico documental de índole descriptiva. Para llevar a cabo este estudio, se aplicó el método de análisis estratégico operacional, el cual posibilitó la identificación de los aspectos estratégicos operacionales relevantes en la Guerra de Corea. Como resultado de esta investigación, se presentan los siguientes aspectos más destacados de este conflicto: objetivo político y estado final deseado, objetivo militar, intención del comandante operacional y concepto de la campaña, centro de gravedad y factores críticos y maniobra estratégica operacional, cumplimiento de los principios de la guerra, actitud estratégica, estratagemas, niebla y fricción, elementos circunstanciales del diseño operacional y factores determinantes que produjeron la victoria o derrota por parte de las fuerzas militares de los países beligerantes durante el desarrollo de las operaciones de la guerra.

Palabras clave: Guerra de Corea, análisis estratégico operacional, maniobra estratégica operacional, objetivo operacional.

ABSTRACT

The purpose of this research is to conduct an operational analysis of the Korean War, where the forces of North Korea, supported by China and the Soviet Union, and the forces of South Korea, backed by the United States and the United Nations, faced off.

In the methodological framework, following a qualitative approach, a historical documentary design of a descriptive nature was employed. To conduct this study, the method of operational strategic analysis was applied, which enabled the identification of relevant operational strategic aspects in the Korean War. As a result of this research, the following key aspects of this conflict are presented: political objective and desired end state, military objective, operational commander's intent and campaign concept, center of gravity and critical factors, operational strategic maneuver, line of operations and decisive points, compliance with the principles of war, strategic posture, stratagems, fog and friction, circumstantial elements of operational design, and determining factors that led to victory or defeat by the military forces of the belligerent countries during the conduct of the war operations.

Keywords: Korean War, operational strategic analysis, operational strategic maneuver, operational goal.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la historia militar es fundamental en la formación y preparación de los oficiales de las Fuerzas Armadas. Conocer en profundidad los conflictos pasados no solo enriquece el bagaje intelectual de los líderes militares, sino que también aporta valiosas lecciones aplicables a situaciones contemporáneas y futuras. La Guerra de Corea, con su complejidad y magnitud, se destaca como un evento histórico crucial que ha dejado una marca imborrable en la historia militar global.

A lo largo del tiempo, hasta ahora en múltiples ocasiones, en el mundo se han dado disputas y guerras que buscaron la expansión territorial y la fuerza de voluntad de los países afectados. Según Carvajal (2007), Morgenthau nos dice que la política internacional es una lucha por el poder, donde los objetivos pueden ser la libertad, seguridad o prosperidad, pero en el ámbito internacional todo se traduce en poder. Todo esto apunta a una realidad ineludible: ya sea en el ámbito nacional o internacional, el fin último de cualquier política es mantener, aumentar o demostrar poder.

Entre 1950 y 1953, la Guerra de Corea se convirtió en un conflicto de gran trascendencia. Este episodio no solo fue un punto decisivo en el siglo XX, sino que también se presentó como un campo de estudio estratégico operacional de gran relevancia. La dinámica y las consecuencias de la guerra ofrecen un escenario propicio para examinar los factores clave que determinaron su desarrollo y, por ende, la historia militar contemporánea. La presente investigación está estructurada en cinco capítulos:

El primer capítulo describe la situación problemática entre los beligerantes y formula el problema principal mediante la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los aspectos estratégicos operacionales relevantes de la Guerra de Corea? Además, se definen los problemas secundarios, la delimitación del problema, el objetivo general, los objetivos específicos, así como la justificación y limitaciones del estudio. El segundo capítulo aborda los antecedentes, las bases teóricas y las normativas que conforman el marco teórico para el desarrollo de la investigación.

El tercer capítulo se centra en los aspectos metodológicos del estudio. Se emplea el método de análisis estratégico operacional, basado en la teoría de la Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el Manual del Planeamiento Naval Operativo (MAPLO-22516) y el método de Kenny, Locatelli y Zarza (2017) detallado en la publicación “Arte y Diseño Operacional”. Además,

se utiliza el análisis documental para el procesamiento de la información.

En el cuarto capítulo se desarrolla la investigación, analizando, identificando y describiendo los aspectos estratégicos de la guerra, tales como el objetivo político y el estado final deseado, el objetivo militar, la intención del comandante operacional y el concepto de la campaña, el centro de gravedad y los factores críticos, la maniobra estratégica operacional, y el cumplimiento de los principios de la guerra, la actitud estratégica, las estratagemas, la niebla y fricción, los elementos circunstanciales del diseño operacional y los aspectos que determinaron los resultados de la guerra.

El quinto capítulo presenta las conclusiones derivadas de la investigación, destacando la identificación y desarrollo de los aspectos estratégicos mencionados, junto con las recomendaciones pertinentes.

Finalmente, esta investigación es esencial para la formación y preparación de los Oficiales Alumnos que participan en el Programa de Alto Mando y el Curso de Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra Naval. Su objetivo es proporcionar a los oficiales juicios más sólidos y apreciaciones detalladas que contribuyan a mejorar el diseño y la ejecución del Planeamiento Estratégico Operacional en el futuro. Además de su utilidad en el ámbito formativo, este trabajo también sirve como material académico aplicable en exposiciones, foros y otras instancias similares.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Situación problemática:

La Guerra de Corea, que tuvo lugar en la península coreana en 1950, marcó un evento crucial en la geopolítica del siglo XX, posicionándose como la primera confrontación armada en el contexto de la guerra fría, involucrando directamente a Estados Unidos y la Unión Soviética, aliados del Sur y Norte de Corea, respectivamente.

Cumings (2011) presentó un marco detallado de los eventos que precedieron directamente a la guerra y las estrategias operativas aplicadas por las partes beligerantes, es así como, el conflicto estalló después que Corea del Norte invadiera sorpresivamente el Sur, cruzando el paralelo 38, con la intención proclamada de unificar la península bajo régimen comunista. La intensa lucha atrajo la intervención de la ONU, liderada por Estados Unidos, que tuvo presencia en este conflicto llevando sus tropas y de esta manera formó una fuerza aliada, aprovechando dicha situación para mostrar al mundo la intervención y presencia internacional con la que contaba. El cese de las hostilidades se dio en 1953, sin un vencedor definitivo, dejando una península permanentemente dividida y estableciendo las bases de la actual dinámica de poder en Asia Oriental.

Con el paso del tiempo, la brecha entre el norte, de corte comunista, y el sur, de inclinación capitalista, no ha hecho más que ensancharse. Ahora, nos encontramos con dos sociedades que han evolucionado de manera tan divergente que la perspectiva de una reunificación es poco probable. A pesar de diversos intentos por suavizar las relaciones, las constantes provocaciones y la inestabilidad fronteriza mantienen a la región y al mundo en vilo. Este estado de semi beligerancia es más que un símbolo; es una remembranza palpable de lo que sucede cuando dos ideologías se enfrentan en un punto de no retorno. (Romero de la Rosa, & Martínez, 2016).

De igual forma se destaca cómo el conflicto coreano fue más que una guerra civil; fue un escenario estratégico clave en el teatro global de la guerra fría. Desde una perspectiva internacional, el conflicto antes mencionado involucró directamente a China y la Unión Soviética, lo que complicó las operaciones militares y la diplomacia. La entrada de las fuerzas chinas en el conflicto cambió drásticamente la situación operacional en el terreno, esto desafió las capacidades tácticas de las fuerzas de la ONU lideradas por Estados Unidos. Se

analizó que las decisiones estratégicas y operacionales reflejaron no solo los intereses en Corea del Norte y Corea del Sur sino también una preocupación más amplia por la estabilidad en Asia y el equilibrio de poder global (Stueck, 2020).

Si bien es cierto existen publicaciones que relatan los hechos históricos de la Guerra de Corea, en muchos casos solo ofrecen algunas apreciaciones operacionales parciales sobre el conflicto. Sin embargo, es probable que otros centros académicos militares internacionales hayan realizado investigaciones sobre el accionar relacionadas con este tema, no habiendo encontrado investigación alguna.

Por lo tanto, es importante realizar el análisis estratégico operacional de la Guerra de Corea, analizando las operaciones por parte de las fuerzas militares tanto de las Naciones Unidas como de los norteamericanos que ayudaron al esfuerzo militar de Corea del Sur, de acuerdo con las doctrinas actuales, los elementos de diseño operacional durante la planificación y ejecución de maniobras en el ámbito terrestre, aéreo y marítimo.

1.2. Formulación del problema.

1.2.1. Problema principal

En relación con el presente trabajo de investigación, se consideró como “aspectos estratégicos operacionales” los elementos de este en el análisis de los conflictos bélicos en el nivel estratégico operacional. Estos pueden emplearse en el diseño operacional del planeamiento o para el estudio de los conflictos bélicos que se han dado a lo largo del tiempo. Se ha revisado publicaciones con análisis similares y se ha considerado para el estudio los que se citan a continuación: como teoría establecida en la “Doctrina del proceso del planeamiento conjunto” DFA-CD-05-02, del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas 2022, la misma que es la guía oficial para el planeamiento operacional en la Fuerzas Armadas del Perú; complementando esta teoría, existen varias publicaciones y libros sobre arte y diseño operacional, las cuales se indican en las bases teóricas del capítulo II.

Por lo expuesto, para esta investigación se ha considerado formular el siguiente problema principal:

¿Cuáles son los aspectos estratégicos operacionales relevantes de la Guerra de Corea?

1.2.2. Problemas específicos

Para desarrollar los aspectos estratégicos operacionales relevantes en la Guerra de

Corea entre 1950 y 1953, se consideró formular los siguientes problemas secundarios:

1. ¿Cuáles fueron las intenciones de los comandantes operacionales de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur?
2. ¿Cuáles fueron los centros de gravedad y los factores críticos de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur?
3. ¿Qué esfuerzos estratégicos operacionales, objetivos estratégicos operacionales, objetivos táctico-operacionales y operaciones describen las maniobras estratégicas operacionales de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur?
4. ¿Cómo puede considerarse el cumplimiento de los principios de la guerra por parte de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur?
5. ¿Cuáles fueron las actitudes estratégicas adoptadas por Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur?
6. ¿Cuáles fueron las estratagemas que generaron Corea del Sur frente a Corea del Norte?
7. ¿Cuáles fueron las situaciones de niebla y fricción que se presentaron en el desarrollo de la Guerra de Corea?
8. ¿Cuáles fueron los elementos circunstanciales del diseño operacional (momentum, tempo, punto culminante, alcance operacional, pausa y enlace operacionales) que evidenciaron las fuerzas militares de Corea del Norte frente a Corea del Sur?
9. ¿Cuáles fueron los aspectos que determinaron el resultado de la guerra desde el punto de vista militar?

1.2.3. Delimitación del problema

Se estableció como punto de partida del presente trabajo las operaciones y acciones militares que se desarrollaron en la península coreana, desde el 25 de junio de 1950, cuando el Ejército de Corea del Norte invadiera territorio fronterizo de Corea del Sur, en el paralelo 38, siendo este evento el que desencadenó la intervención internacional, liderada principalmente por los Estados Unidos, en apoyo de Corea del Sur.

El conflicto armado se dio hasta el cese al fuego, el 27 de julio de 1953, con la firma del Armisticio de Panmunjom.

1.3. Objetivo de la investigación

1.3.1. Objetivo general de la investigación

Desarrollar los aspectos estratégicos operacionales de la Guerra de Corea

1.3.2. Objetivos específicos

1. Identificar las intenciones de los comandantes operacionales de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur.
2. Identificar los centros de gravedad y los factores críticos de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur.
3. Identificar los Esfuerzos Estratégicos Operacionales, Objetivos Estratégicos Operacionales, Objetivos Táctico-Operacionales y Operaciones que describen las Maniobras Estratégicas Operacionales de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur.
4. Evaluar el cumplimiento de los principios de la guerra por parte de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur.
5. Identificar las actitudes estratégicas adoptadas por Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur.
6. Describir las estratagemas que generaron Corea del Sur frente a Corea del Norte.
7. Describir las situaciones de niebla y fricción que se presentaron en el desarrollo de la Guerra de Corea.
8. Describir los elementos circunstanciales del diseño operacional (momentum, tempo, punto culminante, alcance operacional, pausa y enlace operacionales) que evidenciaron las Fuerzas Militares de Corea del Norte frente a Corea del Sur.
9. Analizar los aspectos que determinaron los resultados de la guerra desde el punto de vista militar.

1.4. Justificación de la investigación

El presente estudio proporcionó el análisis de los aspectos estratégicos operacionales de la Guerra de Corea. De igual manera se tomó en cuenta el accionar político y militar.

La presente investigación es dirigida a la capacitación de los Oficiales alumnos del

Curso de Comando y Estado Mayor de la Escuela Superior de Guerra Naval, a fin de comprender los hechos históricos de la Guerra de Corea, desde una perspectiva estratégica operacional. También se brindará la información necesaria para los docentes y podrá consultarlo por los estudiantes y difundirlo en ámbitos académicos, foros, conferencias, etc., servirá de insumo para oficiales encargados del planeamiento operacional en las Fuerzas Armadas.

Si bien es cierto, existen estudios sobre la historia, el desarrollo del conflicto y el análisis sobre la Guerra de Corea, sin embargo, no se ha realizado un estudio puntual sobre el análisis estratégico operacional de la Guerra de Corea, motivo por el cual se justifica la presente investigación, la cual nos ayudará a profundizar los conocimientos de la dinámica de esta Guerra.

1.5. Limitaciones de la investigación

Como limitaciones principales para el desarrollo de la presente investigación se encuentran:

- 1 La presente investigación se realizó en el periodo de diez meses, cumpliendo con los plazos establecidos de la Escuela Superior de Guerra Naval del Perú.
- 2 No existe documentación específica del análisis estratégico operacional de la presente guerra; asimismo, escasez de bibliografía en español sobre las operaciones militares en la guerra de Corea.

1.6. Viabilidad del estudio

El desarrollo de la presente investigación es viable en su elaboración ya que se cuenta con la disponibilidad de tiempo necesario, no implica mayores costos de los recursos materiales requeridos. En lo que corresponde al soporte, apoyo y supervisión, se cuenta como asesor metodológico al Contralmirante (r) César Morales Huerta-Mercado y como asesor técnico operacional al Capitán de Navío (r) Eduardo Pérez Román.

Se accede a recursos bibliográficos históricos en la Escuela Superior de Guerra Naval, relacionados con la investigación y la metodología a emplear, los que se utilizarán durante el desarrollo de la investigación. Asimismo, el empleo del internet como herramienta de apoyo nos permitirá recabar información adicional permitiendo complementar el trabajo.

A su vez la presente investigación servirá como fuente de consulta durante la

formación de los oficiales y lectores interesados en el presente tema dentro y fuera de la Marina de Guerra del Perú.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

De acuerdo con los autores Fernández y Borque (2013), se presenta un análisis estratégico-operacional de la Guerra de Corea, enfocándose en las estrategias militares y tácticas utilizadas por ambas partes y su impacto en el desarrollo y conclusión del conflicto. El estudio identifica el inicio de la guerra en el contexto de la tensión generada por las superpotencias posguerra y la rivalidad ideológica. El establecimiento de la República de Corea en el sur en 1948 y la Asamblea Suprema del Pueblo de Corea en Pyongyang en el mismo año configuraron las bases del conflicto. Según los autores, tanto Estados Unidos, la URSS y China veían en una Corea homogénea una ventaja para la seguridad y la influencia en la región. Los resultados del análisis revelan que Estados Unidos, aunque inicialmente no priorizaba la península coreana, enfrentó una situación en la que la logística y el armamento superiores debían contrarrestar a las fuerzas chinas y norcoreanas, respaldadas por la URSS. Las conclusiones indican que el análisis operacional de la Guerra de Corea fue clave para comprender las decisiones políticas y militares que optimizaron los movimientos estratégicos en este conflicto. Este estudio también ofrece una reflexión sobre el comportamiento impredecible de las partes y su relación con la estrategia militar contemporánea.

Kenny, Locatelli y Zarza (2017) analizan la importancia del arte y diseño operacional como factor clave en la planificación y ejecución de campañas militares. Su investigación subraya cómo los Elementos de Diseño Operacional permiten comprender y evaluar las estrategias empleadas en conflictos históricos. A través del análisis de estos elementos, los autores demuestran cómo la correcta aplicación de la metodología operacional puede influir en el éxito o fracaso de una campaña militar. Los resultados de su estudio sugieren que, aunque los conceptos utilizados hoy en día en la doctrina militar argentina pueden diferir de los del pasado, la esencia del diseño operacional sigue siendo crucial para el entendimiento de los conflictos bélicos. Concluyen que la metodología operacional sigue siendo una herramienta indispensable para la evaluación de la guerra moderna.

Por otro lado, Hickey (2020) proporciona un análisis profundo sobre cómo la Guerra

de Corea marcó un hito en la evolución de la estrategia militar moderna. El autor sostiene que este conflicto obligó a las fuerzas de la ONU, lideradas por Estados Unidos, a enfrentarse a tácticas no convencionales por parte de los enemigos, lo que exigió una constante reconfiguración de sus estrategias operacionales. El estudio destaca el uso innovador de operaciones anfibia y una logística eficiente para mantener las líneas de suministro en un terreno difícil. Los resultados demuestran que la flexibilidad operativa y la planificación estratégica fueron cruciales para los resultados en el campo de batalla. Hickey concluye que las lecciones aprendidas en la Guerra de Corea influyeron significativamente en la doctrina militar moderna, y han sido fundamentales para el desarrollo de las operaciones estratégicas en conflictos posteriores.

De igual forma Vázquez García (2024) en su libro “La Guerra de Corea” ofrece un análisis detallado sobre los aspectos estratégicos y tácticos del conflicto, destacando el rol de los centros de gravedad y el control territorial en las fases principales de la guerra. Este estudio resalta, en cómo las decisiones estratégicas de ambos bandos se alinearon con sus objetivos políticos y militares. En particular, destaca la importancia de los esfuerzos operacionales de Corea del Norte en su avance inicial y la posterior recuperación territorial liderada por Corea del Sur y las fuerzas de la ONU. La literatura concluye que la integración de estrategias a nivel operacional fue un factor decisivo en los resultados de cada fase del conflicto, marcando lecciones aplicables a escenarios bélicos contemporáneos.

Según el libro “The Korean War: An International History,” Stueck (2020) examinó las dinámicas internacionales del conflicto, con énfasis en la intervención de las Naciones Unidas y el papel de las superpotencias como actores indirectos pero decisivos. El autor detalló, en cómo las estrategias militares de ambos bandos fueron influenciadas por las alianzas internacionales, resaltando el apoyo chino a Corea del Norte y la coordinación multinacional de las fuerzas lideradas por Estados Unidos para Corea del Sur. Stueck concluye que la Guerra de Corea no solo fue un conflicto militar, sino también un terreno para probar doctrinas estratégicas en un contexto de rivalidad global, lo que consolidó su impacto geopolítico.

Asimismo, Cumings (2011) se centró en las raíces ideológicas y políticas que llevaron al conflicto, explicando cómo estas divisiones configuraron las estrategias militares de ambas partes. El autor analizó la importancia del Perímetro de Pusan como una maniobra defensiva crucial de Corea del Sur y cómo el desembarco en Inchon marcó un punto de inflexión en la guerra. Por otro lado, enfatiza el papel de las superpotencias en moldear las

decisiones operacionales. Cumings concluye que el conflicto es un ejemplo emblemático de cómo la geopolítica y la estrategia militar están intrínsecamente ligadas, ofreciendo lecciones para futuros estudios de guerra.

2.1.2. Antecedentes nacionales

En la investigación “Apuntes de Estrategia Operacional”, Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) abordan diversos aspectos relacionados con la estrategia operacional, destacando su importancia en el contexto militar. Los autores señalan que la estrategia operacional actúa como una guía fundamental para la planificación y ejecución de operaciones militares, permitiendo al líder operacional tomar decisiones informadas para alcanzar los objetivos estratégicos. Los resultados de su análisis muestran que una correcta aplicación de la estrategia operacional no solo facilita la organización eficaz de las fuerzas y recursos, sino que también garantiza la alineación de los objetivos militares con los intereses políticos nacionales. Concluyen que la estrategia operacional es clave para asegurar la victoria en un conflicto armado y cumplir con los objetivos políticos establecidos.

Kinosita (2021) realizó el análisis estratégico operacional de la Guerra ruso-japonesa, enfatizando los métodos empleados para identificar los elementos clave del conflicto, como el objetivo político, el resultado deseado, la maniobra estratégica- operacional, y la intención del comandante operacional. Su investigación destaca que Japón aplicó los principios de concentración, maniobra y sorpresa en su maniobra estratégica, lo que resultó fundamental en la ejecución de operaciones navales exitosas. Los resultados de este estudio sugieren que la comprensión y aplicación de estos principios permitió a Japón superar a sus adversarios en el teatro de operaciones, destacando la relevancia del análisis estratégico-operacional en la planificación de campañas militares. Concluye que este enfoque metodológico es aplicable en estudios similares, como la Guerra de Corea.

Céliz (2022) analiza la Operación Chromite en el contexto de la Guerra de Corea, una operación militar liderada por el general estadounidense Douglas MacArthur bajo la supervisión de las Naciones Unidas. La operación, centrada en un asalto anfibio sobre el puerto de Incheon, tenía como objetivo destruir las fuerzas norcoreanas mediante el corte de sus líneas de comunicación y suministros, logrando una victoria decisiva. Los resultados de esta investigación demuestran que la operación fue clave para la recuperación de territorio surcoreano invadido, evidenciando cómo la planificación detallada y el factor sorpresa pueden cambiar el curso de una guerra. La conclusión del autor subraya la importancia de la Operación Chromite como un ejemplo sobresaliente de la coordinación entre fuerzas

terrestres, aéreas y navales.

Finalmente, se destaca que, a nivel nacional, no se han encontrado estudios específicos sobre el análisis estratégico-operacional de la Guerra de Corea. Sin embargo, investigaciones como la de Kinoshita sobre la Guerra Ruso-japonesa y la de Céliz sobre la Operación Chromite proporcionan bases metodológicas y casos comparativos valiosos para el análisis. Estas investigaciones permitieron profundizar en aspectos del diseño operacional, lo cual ha sido fundamental para desarrollar el presente estudio sobre la Guerra de Corea, resaltando la importancia de las lecciones aprendidas en contextos operacionales previos.

2.2. Bases teóricas

A continuación, se presentó en el trabajo de investigación los eventos y hechos históricos más relevantes durante el conflicto bélico, además de la teoría relacionada al análisis estratégico operacional; sin embargo, las definiciones de algunos términos no se exponen en este subtítulo, sino en el subpárrafo 2.4 “Definiciones Conceptuales”, debido a su simplicidad y alcance.

2.2.1. Desarrollo de ofensiva de la Guerra de Corea.

Contexto histórico

La Guerra de Corea remonta a la era de la división de la península al final de la Segunda Guerra Mundial. La elección de Syngman Rhee en mayo de 1948 en la parte sur de la península y la formación de la República de Corea, así como la creación de la Asamblea Suprema del Pueblo en la mitad norte, establecieron las condiciones para la confrontación armada. La invasión de la parte norte de la República de Corea del Sur el 25 de junio de 1950, que cruzó el paralelo 38, marcó el comienzo del conflicto y desencadenó una reacción rápida de la comunidad internacional con los Estados Unidos a la cabeza. La guerra en tierra, mar, aire, fue un campo de batalla entre las fuerzas que actuaron a favor de la Organización de las Naciones Unidas en conflicto con el ejército popular de Corea del Norte que se enfrentó con divisiones chinas. Esta combinación compleja e ideológicamente dejó sus huellas en la historia de las relaciones internacionales y de la península de Corea. (Cummings, 2011).

Sin embargo, existe también el enfoque según Fifield (2019), su obsesión en ese sentido se derivó de ser testigo de la devastación que Estados Unidos causó en Hiroshima y Nagasaki en 1945, y en la velocidad con que un par de bombas lograron

la rendición inmediata del Japón imperial. Después vino la amenaza estadounidense, durante la guerra de Corea, de emplear armas nucleares contra el Norte. Las advertencias tuvieron el resultado deseado: los dos bandos detuvieron el fuego con un armisticio.

En general, la Guerra de Corea fue influenciada y definida por varios tratados y acuerdos a lo largo del proceso. El más conocido de ellos se llama el Armisticio de Panmunjom, un acuerdo firmado el 27 de julio de 1953, que suspendió temporalmente las hostilidades en la península y estableció la Zona Desmilitarizada de Corea. El armisticio fue firmado por Corea del Norte y Corea del Sur respaldado por las Naciones Unidas. Aunque no fue un tratado de paz real, el acuerdo resultó suficiente para garantizar la estabilidad de la península respecto a la guerra. Asimismo, la Guerra de Corea contó con varias figuras prominentes en ambos lados. El presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman, y el líder de China, Chiang Kai-shek, fueron algunas de las figuras clave en el caso interno occidental. A su vez, el líder de Corea del Norte, Kim Il-sung y China líder Mao Zedong estaban entre los principales actores en el lado comunista. (Cummings, 2011).

El plan de Estados Unidos

La estrategia estadounidense en la Guerra de Corea fue multifacética y dedicada a defender al Sur, contener la expansión comunista y evitar la intensificación del conflicto. Las fuerzas terrestres, aéreas y marítimas desplegadas para este propósito operaron bajo las insignias del Comando de las Naciones Unidas, con las operaciones más importantes dirigidas por fuerzas estadounidenses. La operación se centró en el desembarco de Incheón en 1950 que permitió a las fuerzas de la ONU tomar la iniciativa. Aunque este enfoque estaba lleno de momentos de tensión, los Estados continuarían su racha de guerra limitada y firmarían en 1953 un alto el fuego. Esta estrategia refleja las raíces policiales de la guerra fría y busca contener el comunismo en la región para preservar la estabilidad (Hastings, 2019).

El plan de Corea de Sur

Las fuerzas de la Organización de las Naciones Unidas estaban ahora firmemente en tierra, pero la toma de Incheón era sólo la fase inicial de la campaña para cortar a Corea del Norte y liberar a Corea del Sur.

El siguiente paso era capturar Seúl, cuya importancia para este esfuerzo fue la capacidad de la flota para mantener el bombeo de refuerzos, medios de transporte, municiones, combustible y suministros a la cabeza de playa en constante expansión.

Cuando los LST se retiraron de Red Beach con la subida de la marea el día 16, los hombres del Grupo Naval de Playa 1 y el Batallón de Infantería de Marina habían descargado 4.000 toneladas de suministros y equipo. Otros nueve LSTs completamente cargados pronto reemplazaron al primer grupo en la playa. y el proceso de reabastecimiento continuó sin cesar. Otros buques y embarcaciones de logística desembarcaron material en el muelle de pontones instalado por los Seabees. (Hastings, 2019).

Plan de Corea del Norte

En general, el plan de Corea del Norte en la Guerra de Corea fue una ofensiva agresiva encaminada a unir a la península coreana bajo el comunismo. La invasión sorpresa del Sur en junio de 1950 demostró que Corea del Norte estaba decidida a expandir su influencia sobre la región y unir toda la región bajo el comunismo. Con una ofensiva relámpago, Corea del Norte pensó que podía lograr una victoria rápida y evitar la intervención internacional en la lucha. A pesar del apoyo chino, el progreso hacia los objetivos de Corea del Norte de unificación fue bloqueado y Corea del Sur continuó siendo una nación separada. (Randall, 2018).

Primera fase, guerra de maniobra

La primera fase de la Guerra de Corea, conocida como la guerra de maniobra, fue caracterizada por ataques y retrocesos rápidos de las fuerzas opositoras en la península. En junio de 1950 Corea del Norte comenzó una invasión sorpresa al sur, y en menos de dos meses logró la conquista de Seúl y casi de todo el territorio, pero no logró la conquista total de la península. La guerra solo cambió de dirección cuando las fuerzas de las Naciones Unidas, lideradas por los Estados Unidos, para zoológico acabaron con la ofensiva norcoreana y comenzaron a reconquistar el territorio perdido. En esta etapa, la guerra fue bastante móvil e inestable; además, esta fase estuvo marcada por una serie de combates y cambios significativos en el frente. (Fernández & Borque, 2013).

Segunda fase, guerra de desgaste y negociaciones

La segunda fase de la Guerra de Corea, la guerra de desgaste y negociaciones fue caracterizada principalmente por el estancamiento del frente y una serie de negociaciones diplomáticas que se desarrollaron en paralelo con los combates. Tras la intervención china en octubre de 1950, la conducción de la guerra se convirtió en un conflicto sangriento prolongado, con los beligerantes tratando de ganar terreno sin éxito. Se establecieron líneas defensivas estables y se libraron duras batallas en torno a ellas. A la vez, se negociaron y conversaron para encontrar una solución diplomática. Sin embargo, el proceso de negociación fue extremadamente difícil, y las conversaciones a menudo se estancaban debido a las profundas diferencias ideológicas y políticas entre los beligerantes. (Fernández & Borque, 2013).

2.2.2 Análisis estratégico operacional de los conflictos bélicos

El análisis estratégico de los conflictos bélicos en la historia es definido como el “análisis crítico de los conflictos desde una perspectiva político-estratégica y estratégico operacional de manera de obtener lecciones de las decisiones tomadas por los líderes en estos ámbitos” (Escuela Superior de Guerra Naval, 2011, p. 1). Por lo tanto, el análisis estratégico operacional del conflicto se enmarca en este nivel de la guerra.

A su vez, Kenny et al. (2017) menciona que el análisis de estrategias operativas es un proceso analítico para el diseño o planificación operativa, pudiéndose aplicar en el estudio de conflictos armados pasados.

El uso efectivo de los principios de la guerra y los elementos de planificación operacional brinda la evaluación de la planificación y ejecución de la campaña.

2.2.3. Fundamentos estratégicos.

Según lo dispuesto por la Escuela Superior de Guerra Naval, los diferentes aspectos teóricos estratégicos que se aplican para desarrollar las categorías o unidades temáticas de la presente tesis se basan en los siguientes libros y publicaciones:

1. Niveles de la Guerra: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD- 05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022).
2. Principios de la guerra: “Doctrina de Guerra Naval” (DOGUENA-21023) de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico (2012).

3. Arte y diseño operacional: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022).
4. Objetivo Político y estado final deseado: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), siendo el concepto de Objetivo Político complementado con el libro “Apuntes de Estrategia Operacional” de Izcue et al. (2013).
5. Objetivo Militar u Objetivo Estratégico Militar: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), complementado con el libro “Arte y Diseño Operacional” de Kenny et al. (2017).
6. Intención del comandante operacional: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), complementado con el “Manual de Planeamiento Operativo” (MAPLO-21001) de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico (2013).
7. Concepto de la campaña: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), que lo desarrolla como concepto de las operaciones, complementado con el “Manual de Planeamiento Operativo” (MAPLO-21001) de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico (2013).
8. Centro de gravedad y factores críticos: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), complementado con el libro “Arte y Diseño Operacional” de Kenny et al. (2017).
9. Método para determinar el centro de gravedad operacional y los factores críticos: Se empleó el procedimiento del Coronel Dale C. Eikmeier del Ejército de los Estados Unidos contenido en el libro “Arte y Diseño Operacional” de Kenny et al. (2017).
10. Maniobra Estratégica Operacional (objetivos estratégicos operacionales, esfuerzos estratégicos operacionales, objetivos operativos, objetivos tácticos y operaciones): “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), complementado con los libros “Arte y Diseño Operacional” de Kenny et al. (2017), “Estrategia Operacional” de Pertusio (2000) y “Apuntes de Estrategia Operacional de Izcue et al. (2013).
11. Actitud estratégica: Libro “Apuntes de Estrategia Operacional” de De Izcue et al.

(2013, p. 30) y el capítulo 15 del libro “Estrategia Operacional” de Pertusio (2000).

12. Estratagema: “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022), complementado con el “Manual de Planeamiento Operativo” (MAPLO-21001) de la Comandancia General de Operaciones del Pacífico (2013). Se considera las modalidades de incentivo, apremio, diversión, secreto y ofuscación.
13. Niebla y fricción: Libro “Arte y Diseño Operacional” de Kenny et al. (2017), complementado por el capítulo 9 del libro “Estrategia Operacional” de Pertusio (2000) y los capítulos 9 y 10 del libro “Apuntes de Estrategia Operacional” de De Izcue et al. (2013)
14. Elementos innovadores del diseño operacional (momentum, tempo, punto culminante, alcance operacional, pausa y enlace operacionales): Libro “Arte y Diseño Operacional” de Kenny et al. (2017), complementado por la “Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto” DFA-CD-05-02 del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2022) respecto al punto culminante, alcance y pausa operacionales.

2.2.4. Fuerzas Militares empleadas en la guerra de Corea

Asimismo, es importante recalcar la comparación que realiza Céliz (2022) en la que evaluó la comparación del armamento usado durante la operación Chromite, que fue el desembarco anfibio exitoso que cambió el rumbo de la guerra en la que participaron las Fuerzas de la ONU. A continuación, se muestran las tablas 1 y 2 donde se refleja la superioridad bélica por parte de Corea del Sur y sus aliados en contra de Corea del Norte:

Tabla 1

Comparación entre las Fuerzas de las Naciones Unidas de Corea del Norte

Arma	Fuerzas de las Naciones Unidas	Fuerzas de Corea del Norte
Rifle	7.62 mm	7.62 mm
Ametralladora ligera	7.62 mm	7.62 mm
Ametralladora pesada	.50 cal	12.7 mm
Arma antitanque	Cohete de 2.36 pulgadas	Fusil antitanque de 14.5 mm
Cañón antitanque	Cohete de 3.5 pulgadas	Cañón antitanque de 45 mm
Cañón sin retroceso	75 mm	75 mm
Mortero	60 mm	82 mm
Artillería	105 mm	76 mm

Arma	Fuerzas de las Naciones Unidas	Fuerzas de Corea del Norte
Tanque	M-24 Ligero y Pershing	T-34

Fuente: Tomado de “Operación Chromite: Análisis y lecciones aprendidas”, p.34, publicado por Revista de Marina en nombre de Céliz Jorge

Tabla 2
Comparación adicional de Armas y Unidades

Arma	Fuerzas de las Naciones Unidas	Fuerzas de Corea del Norte
Rifle	32,856	22,000
Pistola	5,964	630
Ametralladora (RO)	1,414	620
Ametralladora (SG)	829	450
Ametralladora (Hy)	541	650
Arma antitanque	274	60
Mortero	319	330
Tanque	213	135
Obús	144	120

Fuente: Tomado de “Operación Chromite: Análisis y lecciones aprendidas”, p.34, publicado por Revista de Marina, Año 115-2. (2022) en nombre de Céliz Jorge.

La Guerra de Corea representó un enfrentamiento de gran magnitud entre dos bloques ideológicos: el comunismo, liderado por Corea del Norte con el apoyo de China y la Unión Soviética, y el capitalismo, encabezado por Corea del Sur y respaldado por las Naciones Unidas bajo la conducción de Estados Unidos. Este conflicto, enmarcado en la Guerra Fría, tuvo sus raíces en tensiones geopolíticas y territoriales que surgieron tras la división de la península coreana al término de la Segunda Guerra Mundial.

Ambos bandos movilizaron recursos militares y humanos significativos para alcanzar sus objetivos estratégicos. Corea del Norte, con el propósito de reunificar la península bajo un régimen comunista, desplegó fuerzas terrestres equipadas con tecnología soviética y contó con el apoyo de tropas chinas, lo que les permitió lanzar una ofensiva inicial efectiva. Sin embargo, su falta de superioridad aérea y limitaciones logísticas debilitó su capacidad para sostener el impulso en fases posteriores del conflicto.

En contraste, Corea del Sur, centrada en resistir la invasión y restablecer su soberanía, superó las desventajas iniciales gracias al respaldo internacional de las Naciones Unidas y la intervención de Estados Unidos. Este apoyo proporcionó una superioridad aérea, naval y

logística decisiva, que permitió recuperar terreno y equilibrar el conflicto a pesar de las adversidades iniciales.

El análisis de las fuerzas terrestres, aéreas y navales involucradas revela cómo cada bando alineó sus capacidades con sus objetivos estratégicos y tácticos. La coordinación entre las fuerzas terrestres de Corea del Norte y el apoyo de tropas chinas marcó las primeras etapas, mientras que la superioridad logística y tecnológica de las fuerzas surcoreanas y aliadas determinó el curso de las operaciones posteriores.

A continuación, se propone una visión consolidada de las fuerzas y recursos movilizados, destacando sus características principales y su impacto en la dinámica del conflicto. Este enfoque no solo permite entender las capacidades de cada bando, sino también las limitaciones que enfrentaron en un conflicto marcado por la intensidad de las operaciones y una prolongada guerra de desgaste.

Tabla 3

Cuadro de Fuerzas Militares utilizadas en la guerra de Corea

Categoría	Corea del Norte y Aliados	Corea del Sur y ONU
Fuerzas Terrestres	Ejército Popular de Corea (EPC), equipado con tanques T-34 soviéticos, artillería pesada y fuerzas de infantería.	Ejército de la República de Corea (ROK) respaldado por tropas terrestres de la ONU, destacando la participación de EE. UU., Reino Unido, Australia y Canadá.
Fuerzas Aéreas	Aeronaves soviéticas, incluyendo bombarderos tácticos y aviones de transporte, operados por pilotos norcoreanos y soviéticos.	Superioridad aérea liderada por EE. UU. con aviones de combate F-86 Sabre, bombarderos estratégicos B-29 y aviones de transporte C-47 (Boose, 2008).
Fuerzas Navales	Participación limitada con pequeñas embarcaciones costeras y fluviales para soporte logístico y operaciones menores en el litoral.	Flota naval de la ONU liderada por la Marina de EE. UU., con operaciones anfibias destacadas como la Operación Chromite y patrullaje constante en aguas coreanas.
Apoyo Logístico	Suministros y armamento proporcionado por la Unión Soviética, incluyendo transporte ferroviario desde China y equipos técnicos soviéticos.	Logística avanzada coordinada por la ONU, con bases en Japón para el envío de suministros y refuerzos terrestres, aéreos y navales (Celiz, 2022).
Fuerzas de Apoyo Externo	Más de 300,000 soldados del Ejército Voluntario del Pueblo Chino, liderados por el general Peng Dehuai, que brindaron refuerzos significativos durante las fases finales.	Participación de 16 países aliados bajo la bandera de la ONU, incluyendo refuerzos terrestres, médicos y logísticos provenientes de Europa y América (Matray & Boose, 2014).

Tabla 4*Cuadro consolidado: Fuerzas militares en combate*

Bando	Fuerzas Desplegadas	
	País	Efectivos
Naciones Unidas y Aliados	Corea del Sur:	98,000 (1950).
		590,911 (1953).
	Estados Unidos.	480,000
	Reino Unido.	63,000
	Canadá	26,791
	Australia	17,000
	Filipinas	7,430
	Turquía	5,455
	Colombia:	5,100
	Países Bajos	3,972
	Francia	3,421
	Grecia	2,163
	Nueva Zelanda	1,389
	Tailandia	1,273
	Etiopía	1,271
	Bélgica	900
	Sudáfrica	826
	Luxemburgo:	52
	Total:	1,304,564
Corea del Norte y Aliados	Corea del Norte:	231,000 activos
		30,000 reservas (1950)
	República Popular China	600,000 (1953).
	Unión Soviética:	1,500,000 (1953).
		26,000 (1953).
		2,126,000 efectivos.

Fuente: Tomada de Appleman, (1992). Información sintetizada y organizada

2.3. Base normativa

Las fuentes principales del DI de los conflictos armados son la costumbre y los tratados. La costumbre es entendida como el común de las prácticas seguidas por los Estados en situaciones de conflicto armado. Cuando se trata de DI de los conflictos armados, se trata de costumbres locales o de grupo y la de las seguidas por cada una de las grandes potencias marítimas. Salmón. (2016).

Se ha considerado la siguiente normativa vigente durante la Guerra de Corea:

2.3.1. Derecho Internacional Humanitario (DIH).

Este cuerpo legal consiste en un conjunto de normas diseñadas para garantizar la protección de civiles, prisioneros de guerra y otros no combatientes durante los conflictos armados. Las Convenciones de Ginebra de 1949 y sus Protocolos Adicionales son los documentos legales primarios que regulan el DIH. Dichas convenciones incluyen reglas

como la protección de los heridos y enfermos en combate, la protección de los civiles en el tiempo de guerra y la prohibición del trato inhumano y degradante de los prisioneros de guerra.

2.3.2. Principio de proporcionalidad y distinción.

Estos principios, aunque formalmente codificados más tarde en protocolos adicionales a las Convenciones de Ginebra, se basan en leyes consuetudinarias y se consideraban aplicables incluso durante la Guerra de Corea. El principio de proporcionalidad prohíbe ataques que causen daños accidentales o pérdidas de vidas civiles que serían excesivas en relación con la ventaja militar concreta y directa esperada. El principio de distinción requiere que las partes en conflicto distingan entre objetivos militares y civiles.

2.3.3. Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La Resolución 82 y 83 fueron fundamentales para legitimar el uso de la fuerza militar para repeler la invasión y reestablecer la paz y la seguridad internacionales.

La Resolución 84 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada en 1950, autorizó a la ONU a enviar fuerzas a Corea del Sur después de la invasión norcoreana del Sur. Es significativo para la RPD y para la legalidad de las acciones de la ONU en el conflicto, ya que formó una base legal para las acciones militares.

2.3.4. El armisticio de Corea:

Fue firmado el 27 de julio de 1953, no es un tratado de paz, pero sí un acuerdo que cesó las hostilidades. Estableció la Zona Desmilitarizada de Corea (DMZ) y protocolos para el trato de prisioneros de guerra y las hostilidades futuras.

Estas normativas proporcionaron un marco legal para las acciones militares y ayudaron a regular el comportamiento de las partes involucradas en la Guerra de Corea, aunque su aplicación efectiva en el terreno puede haber variado según las circunstancias y los actores involucrados.

2.3 Definiciones conceptuales

Según lo dispuesto por la Escuela Superior de Guerra Naval, se consideran las siguientes definiciones conceptuales:

1. Acción táctica: Es la acción que llevará a cabo una Unidad, Grupo o Elemento de Tarea,

empleando su doctrina específica para la obtención de un Objetivo Táctico. Las Acciones Tácticas son específicas, aunque en determinadas circunstancias podrá darse el caso de alguna que sea conjunta (Pertusio, 2000, citado en De Izcue et al., 2013, p. 45).

2. Actitud estratégica: Es la condición con la que se afronta la guerra. La actitud estratégica ofensiva persigue alcanzar el objetivo positivo, cambiar la situación existente por una que es la deseable, mientras que la defensiva es negativa, en otras palabras, trata de mantener la situación actual y evitar que el adversario alcance su objetivo. (De Izcue et al., 2013, p. 30).
3. Alcance operacional: El alcance operacional es la capacidad que tiene la fuerza para conducir operaciones dentro de una distancia y tiempo compatible con su magnitud y apoyos para lograr establecer las condiciones del estado final deseado. Cuando el alcance operacional se agota, surge el punto culminante o las pausas operacionales. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C60)
4. Apremio (en estratagema): El apremio apunta a actuar directamente sin encubrir las intenciones para obligar al adversario a realizar una acción que no desea pero que no le es posible evitar. Esta situación se puede crear eliminándole la posibilidad de contar con otras alternativas y limitarlo a actuar mediante una sola, que resulte perjudicial para sus fines. Otra forma consiste en amenazar a un objetivo que el adversario considere de mucho valor y que no le quede otra alternativa que concurrir a defenderlo en circunstancias desfavorables. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C23)
5. Arte operacional: El arte operacional es el uso del pensamiento crítico y creativo en el empleo de las capacidades militares y no militares, para lograr los objetivos estratégicos y operacionales mediante el diseño, la organización, la sincronización y la integración de sus fuerzas para la conducción de campañas y operaciones. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C-18)
6. Campaña: “Se denomina campaña a una serie de operaciones atribuidas a fuerzas que conciben acciones estratégicas, operacionales y tácticas con el mismo propósito, a fin de obtener objetivos estratégicos y operacionales en un tiempo y espacios dados” (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C31).
7. Capacidades críticas: Es lo que el Centro de Gravedad puede hacer, con sus habilidades primarias, con relación al logro de los objetivos propios en un nivel dado y en el

contexto de un entorno determinado. El concepto de capacidad crítica es útil para identificar y validar los centros de gravedad, ya que expresa cómo un actor puede usar una fuerza particular para lograr sus objetivos en el nivel de comando analizado. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C134)

8. Centro de gravedad: El centro de gravedad es la “fuente de poder que provee fuerza moral y física, libertad de acción o voluntad de actuar. Es lo que Clausewitz llamaba el centro absoluto de poder y movimiento del que depende todo (...) el punto al que deberíamos dirigir toda nuestra energía”. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C50). Es el ente primario que tiene la capacidad inherente de alcanzar el objetivo. (Eikmeier, 2010, citado en Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C50)
9. Concentración o masa (principio de la guerra): Concentración o masa, consiste en reunir la máxima potencia de combate en el lugar y momento decisivo, logrando la superioridad decisiva y los resultados deseados en los puntos donde el enemigo es más débil con el propósito de obtener ventaja sobre él (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012).
10. Concepto de la campaña o concepto de la maniobra de la campaña: El concepto de la campaña constituye, además de una idea, un documento liminar en el proceso de elaboración del plan de campaña, que se orienta a neutralizar o destruir los centros de gravedad estratégico y operacional del adversario. El concepto de la Campaña que emite un comandante de Teatro debe contener un concepto de despliegue, un concepto de organización, un concepto operacional y un concepto logístico. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022; Kenny et al., 2017)
11. Diseño operacional: El diseño operacional, como parte fundamental del planeamiento conjunto de nivel operacional, es un proceso intelectual que enmarca el ambiente operacional con el problema operativo y, a partir de ahí, identificado el problema a resolver, plantea una aproximación operativa lógica para la campaña u operación, y sincroniza las funciones conjuntas para alcanzar los objetivos. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C19)
12. Diversión (en estratagema): La estratagema de diversión “apunta a dividir la fuerza del adversario o evitar que concentre sus esfuerzos, para lo cual se procurará amagar sobre objetivos que revistan importancia en su dispositivo, llevar a cabo despliegues de la fuerza equívocos, ejecutar fintas o cualquier otra actividad perturbadora” (Comando

Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C22).

13. Economía de Fuerzas (principio de la guerra): Consiste en el empleo de todo el poder combativo con el que se disponga, utilizando los recursos disponibles de la mejor manera eficaz, racional y efectivamente posible. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012).
14. Encubrimiento o secreto (en estratagema): La estratagema de encubrimiento apunta a evitar que el adversario tome conocimiento sobre las propias intenciones y los medios disponibles, manteniéndolos en la incertidumbre paralizante. Este procedimiento aplica el principio de seguridad de carácter pasivo y activo, se orienta por líneas de operaciones y aproximaciones de carácter tortuoso que son difíciles de precisar, se oculta y aplica el golpe mortal en el lugar y oportunidad inesperados. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C22)
15. Enlace operacional: “Es el arreglo y sincronización en tiempo y espacio, de movimientos, acciones y efectos de los Comandos Subordinados en el Área o Teatro de Operaciones, para permitir el diseño de los planes de Operaciones y su ejecución táctica” (Kenny et al., 2017, p. 110).
16. Esfuerzo estratégico operacional o esfuerzo operacional: Los esfuerzos estratégicos operacionales (principales o secundarios) son las grandes partes que componen la maniobra estratégica operacional, abarcando la combinación de una serie de operaciones, conjuntas o específicas, en procura del logro de un objetivo estratégico operacional principal o secundario. (De Izcue et al., 2013, p. 44)
17. Estado final deseado (nivel político): El estado final deseado del nivel político describe la situación política que debe de existir al finalizar el conflicto. Son las condiciones políticas, diplomáticas, militares, económicas, sociales, étnicas, humanitarias, de información y otras, que las máximas autoridades nacionales o de una alianza o coalición quieren ver en un teatro dado, después del fin de las hostilidades. Se considera como un escenario que tiene que construirse mediante el empleo del poder nacional y tratándose de la finalización del conflicto, se podría afirmar que se constituye en la condición decisiva última y la más trascendente. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C47)
18. Estratagema: La estratagema, o táctica de engaño, viene a ser un esfuerzo dado que contiene los mismos elementos del arte operacional (fuerzas, espacio y tiempo), pero no está encaminado a un objetivo estratégico-operacional; sino más bien al apoyo para

facilitar el cumplimiento de algún esfuerzo u operación definido en la maniobra. La estratagema en general debe ser diseñada para dificultar el ciclo de decisión del adversario, creando en su mente incertidumbre, sorpresa, engaño y dislocación. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2013, p. C4; Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C22)

19. Estrategia: Bajo su concepción más básica, se considera a la estrategia como el arte de dirigir las operaciones militares para obtener la victoria sobre el adversario. La estrategia se ocupa del planeamiento y dirección de las campañas bélicas, así como del movimiento y disposición de las fuerzas militares con el propósito de vencer al enemigo; por tanto, el alcance de la estrategia llega hasta el choque de las fuerzas militares antagonistas, dando paso a la táctica. (De Izcue et al, 2013, p. 14)
20. Estrategia en el nivel político: También la llaman varios autores estrategia total, gran estrategia, estrategia superior o estrategia nacional, o simplemente política. “Es la encargada de concebir la dirección de la guerra total. Su papel es definir la misión propia y la combinación de las diversas estrategias generales: política, económica, diplomática y militar” (Beaufre, 1977, citado en De Izcue et al., 2013, p. 18). Su función es “coordinar y dirigir todos los recursos de la nación, o grupo de naciones, hacia el logro del objetivo político de la guerra, el fin definido por la política fundamental.” (Liddell Hart, 1974, citado en De Izcue et al., p. 18). Es decir, tiene a su cargo el establecimiento de la finalidad de la guerra (u objetivo político de la guerra), las políticas generales, coordinaciones y directrices para lograr que los diferentes dominios (campos de acción o fuerzas) del Estado armonicen e interactúen para la obtención de dicha finalidad por medio del conflicto bélico. (De Izcue et al., 2013, p. 18)
21. Estrategia militar: La estrategia militar es la que orienta el modo en que las Fuerzas Armadas deben alcanzar los objetivos de la defensa y contribuye con el empleo del poder militar al logro del estado final deseado político. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022)
22. Estrategia operacional: La estrategia operacional es la conducción ejercida por los comandantes operacionales, quienes normalmente comandarán fuerzas conjuntas, pudiendo también ser específicas; tratándose de alianzas lo harán de fuerzas combinadas. El nivel de conducción estratégico operacional de la guerra consiste en la formulación, diseño y conducción de grandes maniobras. Así, la estrategia

operacional vincula la conducción estratégica militar con las acciones tácticas a llevar a cabo por las fuerzas subordinadas a los Comandantes Operacionales. (Pertusio, 2000)

23. Factores críticos: Los factores críticos (FC) son las características de un centro de gravedad que están constituidas por sus capacidades críticas (CC), sus requerimientos críticos (RC) y sus vulnerabilidades críticas (VC). Fueron ideadas por el Dr. Joe Strange en 1996 y significaron un tremendo paso adelante en el análisis de centro de gravedad, porque crearon una jerarquía lógica que ayudó a separar el verdadero centro de gravedad, el que realiza, el hacedor, de otros contendientes, los cuales pueden ser en realidad requerimientos. Adicionalmente, los factores proveen a los planificadores indicadores sobre como atacar o defender un centro de gravedad, mostrando lo que el centro de gravedad hace, lo que necesita para hacerlo, y lo que sea vulnerable. (Kenny et al., 2017, p. 78)
24. Fricción: La fricción es la diferencia entre lo planeado y lo acontecido. La fricción obedece a causas propias, endógenas, y se produce por la suma de dificultades, no salvadas, que se oponen al desarrollo planeado de las operaciones. (Kenny et al., 2017, p. 71)
25. Incentivo (en estratagema): El incentivo consiste en hacerle creer al adversario que dispone de una oportunidad atractiva e irresistible para sacarle provecho, ofreciéndole una meta de apariencias seductoras y fácil de conseguir o simulando una debilidad manifiesta para atraer al comandante oportunista y sea emboscado; a diferencia del apremio es de carácter más sutil e indirecto. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C23)
26. Intención del Comandante: La intención del comandante es una expresión clara y concisa de lo que la fuerza conjunta tiene que realizar, para lograr establecer las condiciones que materializarán el estado final deseado. Los elementos de juicio para elaborarla las obtiene de las conclusiones que establece durante el desarrollo del análisis de la misión. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C86)
27. Maniobra (principio de la guerra): Consiste en el movimiento apropiado de las fuerzas en tiempo y espacio. El éxito de la ubicación de los elementos de maniobra hace que el enemigo reduzca su capacidad de reacción. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012)
28. Maniobra de aproximación directa: La maniobra de aproximación directa consiste en dirigir el poder de combate hacia el centro de gravedad del enemigo para destruirlo o

neutralizarlo en el menor tiempo posible, asumiendo los riesgos que implica en costo de recursos humanos y materiales, para lo cual la propia fuerza debe de contar con medios muy superiores. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C25)

29. Maniobra de aproximación indirecta: La maniobra de aproximación indirecta apunta a evitar las fortalezas del adversario, dirigiendo el poder de combate a lo largo de objetivos intermedios definidos en base a sus vulnerabilidades y orientado hacia su centro de gravedad con el mismo fin. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C25)
30. Maniobra estratégica operacional o maniobra operacional: La maniobra en el nivel operacional, también llamada maniobra estratégica operacional (MEO), consiste en el establecimiento de los esfuerzos operacionales a realizar para alcanzar el objetivo operacional. Normalmente se diseña un esfuerzo principal y varios esfuerzos secundarios; y se debe de incluir en ella, el despliegue y empleo de la fuerza conjunta en sus respectivos ámbitos, sincronizando sus acciones para lograr paralela o secuencialmente los efectos deseados con acciones tácticas. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022)
31. Momentum: El momentum es la oportunidad, en el sentido de ejecutar una acción que permita explotar las vulnerabilidades del oponente, ahora y no antes ni después. Algunos autores lo denominan con los términos “momento” o bien “tiempo – oportunidad. (Kenny et al., 2017, p. 99)
32. Niebla: La niebla es aquello que sucede y se ignora. La niebla de la guerra es consecuencia del desconocimiento, tanto sea por falta de control propio, como por carecer de inteligencia adecuada del oponente. (Kenny et al, 2017, p. 71)
33. Objetivo (principio de la guerra): Establece que todas las operaciones militares deben estar dirigidas a alcanzar el objetivo, teniendo en cuenta que debe ser claro, definido y alcanzable. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012). Consiste en la determinación y la búsqueda permanente del efecto final deseado; da dirección al esfuerzo bélico y a la mente del estratega. Este principio deriva de dos aspectos de suma importancia: la definición adecuada del objetivo que contribuya con el objetivo estratégico superior o el estado final deseado, y el mantenimiento del objetivo, es decir, que, una vez elegido adecuadamente el objetivo, se debe mantener una acción tenaz sobre él hasta lograrlo. (De Izcue et al., 2013)
34. Objetivo estratégico militar u objetivo militar: El objetivo estratégico militar que es en

esencia la finalidad de la guerra; es conceptualizado como el estado final deseado estratégico militar (parte del estado final deseado político) expresado como objetivo e incluye a un objeto físico o a un objeto intangible. El objetivo estratégico militar constituye el propósito de la misión del comandante del Teatro de Operaciones. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022; Kenny et al., 2017)

35. **Objetivo estratégico operacional u objetivo operacional:** Los objetivos estratégicos operacionales constituyen las tareas que tiene que cumplir el Comandante del teatro de operaciones para contribuir a alcanzar el objetivo estratégico militar y son expresados como resultado por lograr en su área de responsabilidad. Son asignados o determinados por este en función de objetivo estratégico militar y de la orientación de la estrategia del nivel militar (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C49)
36. **Objetivo operativo u objetivo táctico-operativo:** Los objetivos operativos son aquellos que se determinan de los diversos objetivos estratégicos operacionales. son objetivos tácticos de mayor envergadura, cuyos efectos deseados se expresan como resultado; constituyen en sí los objetivos necesarios para cumplir con los objetivos operacionales. (De Izcue et al., 2013, p. 45)
37. **Objetivo político u objetivo político de la guerra:** Se define como la finalidad de la guerra (De Izcue et al., 2013, p. 18) y está relacionado con la defensa de los intereses de la nación y establecen un propósito claro para elaborar la estrategia que permitirá resolver una situación de crisis o conflicto, mediante el empleo del poder nacional. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C49)
38. **Objetivos tácticos:** Los objetivos tácticos son aquellos que permiten alcanzar los objetivos operativos y están dispuestos en las líneas de operaciones relacionados a un punto decisivo, y se logran mediante acciones tácticas. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C50)
39. **Ofensiva (principio de la guerra):** Este principio de la guerra establece que sólo la acción ofensiva sostenida conlleva a la victoria en la guerra, la cual nunca se conseguirá a través de la defensa; plantea que se debe buscar la lucha de forma decidida para destruir al enemigo, ya que mediante la ofensiva se logran resultados decisivos. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012). Aunque la actitud estratégica sea defensiva, no implica que no se efectúen operaciones ofensivas; se requerirán justamente para debilitar al adversario, obtener la iniciativa o poder pasar a

una actitud estratégica ofensiva y lograr un objetivo positivo. (De Izcue et al., 2013)

40. Ofuscación (en estratagema): La estratagema de ofuscación apunta a desgastar física y moralmente al comandante de las fuerzas adversarias manteniéndolo bajo presión constante, tratando de nublar y confundir su capacidad de razonamiento y de reacción en momentos críticos. Busca incapacitarlo para distinguir lo ficticio de lo real, lo importante de lo accesorio y lo hace sentir amenazado desde diferentes direcciones creándoles la sensación de que no tiene como evadir la situación crítica por la que atraviesa. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, pp. C22, C23)
41. Operación: “Una operación es la combinación de acciones tácticas -específicas o eventualmente conjuntas- y objetivos tácticos, para el logro de un objetivo operativo.” (Pertusio, 2000, p. 31)
42. Pausa operacional: “Es un cese temporal de ciertas actividades, durante el curso de una Línea de Operaciones, Maniobra Operacional o una Campaña” (Kenny et al., 2017, p. 103). Las pausas operacionales pueden requerirse cuando existe la posibilidad que una operación mayor esté llegando al final de su sostenibilidad, razón por la cual las pausas operacionales pueden proporcionar una válvula de seguridad para evitar la culminación potencial, mientras que el comandante mantiene la iniciativa de otras formas. Las pausas operacionales también son útiles para obtener la sincronización del sostenimiento y de las operaciones, o bien, para apoyar decisiones estratégicas, como ofrecer oportunidades para la disminución de hostilidades y la negociación. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022)
43. Principios de la guerra: Los principios de guerra son normas, guías o reglas generales, obtenidos del estudio y análisis histórico de los conflictos armados, que facilitan la solución de problemas estratégicos y tácticos de la guerra, posibilitando la victoria al implementarse adecuadamente en base a la creatividad y el ingenio militar. (De Izcue et al., 2013). Los principios de la guerra son: Objetivo, concentración o masa, maniobra, ofensiva, economía de fuerzas, unidad de comando, simplicidad, seguridad y sorpresa. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012)
44. Punto culminante: Es la situación dada en el desarrollo de un conflicto, en la cual la relación de poder entre los actores, dentro del espacio en que interactúan, impide a uno de ellos (o a un grupo de ellos que conforman una alianza) mantener la actitud estratégica, actitud operacional u operación táctica en curso, con razonable expectativa de éxito, obligándole a evaluar la conveniencia de adoptar un cambio de rumbo que lo

preserve de un fracaso altamente probable. Desde el punto de vista operacional, es el punto de una línea de operaciones –en el tiempo y en el espacio– en el cual una fuerza ya no tiene la capacidad de continuar con éxito su forma de operación, sea ofensiva o defensiva. En operaciones ofensivas, es el punto en el tiempo y en el espacio donde el poder de combate del atacante ya no excede al del defensor, es decir, cuando el atacante ya no puede sostener la ofensiva; en las operaciones defensivas el punto culminante se alcanza cuando las fuerzas en defensa ya no pueden sostener la ofensiva de enemigo con perspectiva de éxito (Kenny et al., 2017)

45. Punto decisivo: Un punto decisivo (PD) es una combinación de circunstancias, un espacio geográfico clave, un efecto, un evento específico clave, un factor, que cuando se materializa, le permite al comandante obtener una ventaja significativa sobre el adversario o contribuye sustancialmente a lograr el objetivo operacional. Los PD son definidos en forma lógica a partir del análisis de los factores determinantes y dentro del proceso del análisis del centro de gravedad (COG). (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C56)
46. Requerimientos críticos: Los requerimientos críticos que son condiciones, recursos y medios esenciales para que el Centro de Gravedad ejerza el poder y fortaleza para mantenerse como tal. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022, p. C52)
47. Seguridad (principio de la guerra): Este principio consiste en no permitir al enemigo alcanzar alguna ventaja sobre las fuerzas propias que afecte el logro de los objetivos establecidos, para ello es fundamental protegerlas, lo que incrementa la capacidad de combate de las fuerzas propias. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012). La seguridad consiste en implementar medidas adecuadas a fin de que el enemigo nunca adquiera alguna ventaja inesperada; la seguridad reduce la vulnerabilidad ante la ofensiva e intento de sorpresa por parte del adversario, potenciando de esta forma la libertad de acción propia, preservando las operaciones y la integridad física de las fuerzas propias en provecho del logro de los objetivos asignados. (De Izcue et al., 2013)
48. Simplicidad (principio de la guerra): Este principio exige evitar la complicación innecesaria al preparar, planear y conducir operaciones militares; las operaciones militares deben ser de fácil entendimiento, orientadas claramente de forma precisa y concisa. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012)
49. Sorpresa (principio de la guerra): Consiste en atacar al enemigo en el lugar y momento

en que no esté preparado teniendo como premisas el secreto y la rapidez. Es considerada como la influencia más efectiva en la conducción de la guerra. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012)

50. Táctica: La táctica consiste en la ejecución de los planes militares y las maniobras de las fuerzas en la batalla, es decir, es la conducción de las fuerzas en el choque con las del adversario (De Izcue et al., 2013, p. 14).
51. Teatro de operaciones: El teatro de operaciones es el “área geográfica terrestre, marítima o mixta, junto con el aeroespacial asociado, establecido por la máxima autoridad nacional, para la conducción de operaciones militares a cargo de un Comandante de Teatro de Operaciones”. El Teatro de Operaciones suele tener dimensiones menores que uno de Guerra, pero es suficientemente grande como para permitir operaciones en profundidad y por períodos extensos. Los Teatros de Operaciones están asociados normalmente con la ejecución de una Campaña. (Kenny et al., 2017, p. 56)
52. Tempo: Aplicar tempo es mantener la presión constante sobre el oponente, creándole nuevos problemas, antes de que pueda resolver los anteriores. El tempo evita que el oponente se pueda reorganizar provocando que se sea abatido rápidamente. Algunos autores lo denominan con los términos ritmo o tiempo – ritmo, aunque su significado no es exactamente el mismo. (Kenny et al., 2017)
53. Unidad de Comando (principio de la guerra): Establece que todas las fuerzas operen bajo un solo Comandante con una cadena clara de comando, que asegure la unidad de esfuerzos sobre cada objetivo y sea el único responsable. (Comandancia General de Operaciones del Pacífico, 2012)
54. Vulnerabilidades críticas: Son aspectos o componentes de los requerimientos críticos que presentan debilidades, que pueden afectarse con ataques directos o indirectos y colapsar al Centro de Gravedad o contribuirá a que este no emplee una o más de sus capacidades críticas. (Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2022)
55. Teoría Juche: La teoría Juche es una ideología desarrollada por Kim Il-sung, fundador de Corea del Norte, que enfatiza la autosuficiencia y la independencia en los ámbitos político, económico y militar Kim Il-sung presentó formalmente la teoría Juche en su discurso “Sobre la eliminación del dogmatismo y el formalismo y el establecimiento del Juche en el trabajo ideológico” el quince de diciembre de mil novecientos cincuenta y cinco. La teoría Juche, formulada por Kim Il-sung, sostiene que “el hombre es el

dueño de todo y decide todo”. Promueve la autosuficiencia y la independencia total de fuerzas extranjeras, siendo fundamental para las políticas de Corea del Norte. Kim Il-sung, “Sobre la eliminación del dogmatismo y el formalismo y el establecimiento del Juche en el trabajo ideológico”, 15 de diciembre de 1955.

Para efectos de la siguiente investigación, se define a la República de Corea como Corea del Sur y a la República Democrática Popular de Corea como Corea del Norte.

CAPÍTULO III.

METODOLOGÍA

3.1. Diseño metodológico

El presente trabajo es de enfoque cualitativo, de tipo descriptivo, de alcance transversal e histórico documental, en el cual se analizó y se profundizó en los errores y aciertos del Planeamiento Estratégico, operaciones navales, operaciones terrestres, objetivos estratégicos operacionales, esfuerzos estratégicos operacionales, objetivos operativos, operaciones y acciones bélicas, desarrolladas entre los países en conflicto durante el desenvolvimiento de la campaña.

Se aplicó el método de análisis estratégico operacional, basado en la teoría descrita en: “Manual de Planeamiento Operativo MAPLO-22516 de la Comandancia de Operaciones del Pacífico” y en los aspectos metodológicos indicados en el “Arte y Diseño Operacional: Una forma de pensar Opciones Militares” del Contralmirante argentino Alejandro Kenny, coronel Omar Locatelli y el teniente coronel Leonardo Zarza.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

Fue el análisis documental, se consideró como población a todos los artículos, revistas, trabajos de investigación, documentos y libros que traten sobre la Guerra de Corea, así como los materiales audiovisuales que traten sobre esta guerra.

3.2.2. Muestra

Se realizó un muestreo intencional considerando los documentos, artículos, libros, revistas y medios audiovisuales relevantes a los que se pudo tener acceso sobre la Guerra de Corea.

3.3. Tema, categorías y unidades de análisis

3.3.1 Tema

Los aspectos estratégicos operacionales relevantes del frente la Guerra de Corea

3.3.2 Categorías

Las categorías o unidades de análisis que se desarrolló en base al tema se aplicaron a los países beligerantes, Corea del Norte y Corea del Sur. En este sentido, se tuvo en consideración las siguientes categorías:

1. Objetivo político y el estado final deseado: Se analizó cual fue la finalidad de la guerra y la voluntad política de ambos países beligerantes, los cuales son necesarios para comprender el desarrollo del conflicto.
2. Objetivo militar: Se analizó cuáles fueron los objetivos militares de los estados involucrados durante el conflicto.
3. Intención del comandante operacional y el concepto de la campaña.
4. Centro de gravedad: Se analizó cuáles fueron los puntos de equilibrio de las fuerzas de los países en conflicto y si es que este fue detectado por el adversario.
5. Maniobra Estratégica Operacional: Se determinó cuáles fueron los objetivos estratégicos operacionales, esfuerzos estratégicos operacionales, objetivos operativos, operaciones. Se evaluó cuáles fueron los errores y aciertos en las maniobras realizadas por las fuerzas de los estados durante las acciones militares.
6. Cumplimiento de los principios de la guerra: Se analizó que principios de la guerra cumplieron los países beligerantes.
7. Actitud estratégica: Se analizó cuáles fueron las posturas asumidas por los comandos operacionales de los países de Corea del Norte y Corea del Sur para el desenvolvimiento de las acciones militares y el logro de los objetivos.
8. Estratagemas, incentivos y apremios: Se analizó que tipo de engaños utilizaron los países beligerantes durante el desarrollo de las acciones militares para el cumplimiento y logro de los objetivos.
9. Niebla y fricción: Se analizó cómo es que estos dos factores influenciaron en la evolución de las operaciones militares de ambos países.
10. Factores críticos.
11. Elementos innovadores del diseño operacional: Tales como el momentum, tempo, punto culminante, alcance operacional, pausa y enlace operacionales, de ser necesario su análisis.

12. Aspectos que determinaron el resultado de la guerra de Corea desde el punto de vista militar.

3.3.3 Unidades de análisis.

Estuvieron conformadas por lo registros de las acciones bélicas ofensivas de la Guerra de Corea provenientes de diversos documentos tales como libros, informes, investigaciones, documentos y medios audiovisuales y prensa.

3.4. Formulación de hipótesis

En esta investigación no se contempló la formulación de hipótesis, ya que tuvo un enfoque cualitativo, tipo descriptivo y no se pudieron establecer predicciones según los antecedentes y bases teóricas.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.5.1. Análisis documental

Se aplicó la técnica de análisis documental y registros bibliográficos debido a que se buscó analizar en profundidad los contenidos de las diversas fuentes utilizadas en el presente proyecto de tesis de manera sistemática y sintéticamente.

Se utilizó los siguientes instrumentos: Fichas de resumen, ficha de análisis y ficha bibliográficas.

3.5.1.1. Ficha resumen

Formato en la cual se registró un breve resumen del contenido de la investigación, tal como se observa en el Anexo “B”.

3.5.1.2. Ficha de análisis

Formato en el cual se efectuó un análisis heurístico y hermenéutico preliminar de la fuente secundaria, tal como se observa en el Anexo “C”.

3.5.1.3. Ficha bibliográfica

Formato que permitió el registro de información relativa a la investigación, formato, ubicación física o en repositorio digital, tal como se observa en el Anexo “D”.

3.6. Técnicas para el procesamiento de la información

Para el presente estudio, se empleó el método de análisis estratégico-operacional, basado en la teoría establecida en el Manual del Planeamiento Operativo (MAPLO- 22516) y el método descrito por Kenny et al. (2017) en su obra “Arte y Diseño Operacional”. Este enfoque se aplicó específicamente para el análisis de los centros de gravedad y los factores críticos (capacidades críticas, requerimientos y vulnerabilidades críticas) de los actores involucrados en la Guerra de Corea.

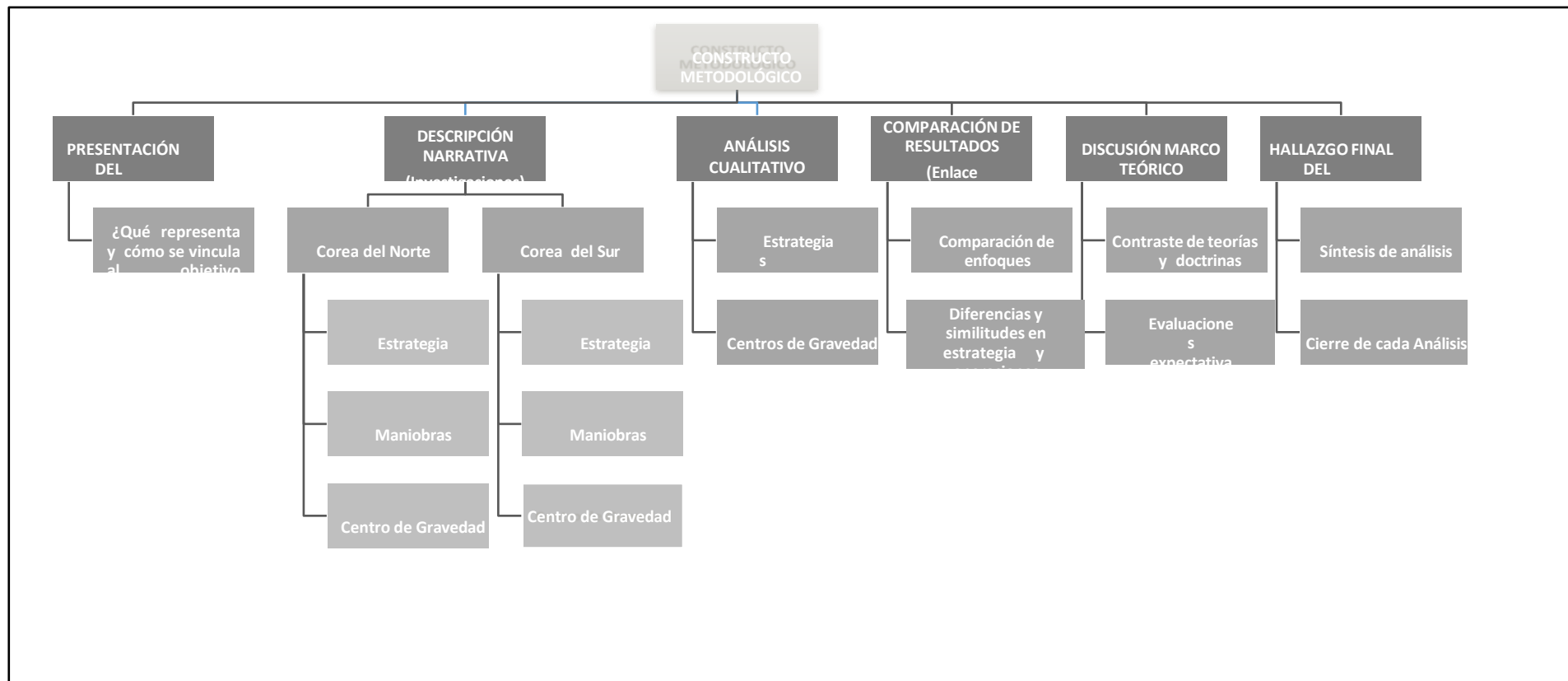
Para el análisis de los centros de gravedad de Corea del Norte y Corea del Sur en cada fase del conflicto, se utilizó el método de "finés, modos y medios" del texto "Arte y Diseño Operacional: Una forma de pensar Opciones Militares" de Alejandro Kenny, Omar Locatelli y Leonardo Zarza. Este método se desarrolla en los siguientes seis pasos:

1. Identificación del fin u objetivo deseado: El primer paso consiste en determinar el objetivo final que se busca alcanzar en el conflicto.
2. Determinación de las acciones principales (Capacidades Críticas): El siguiente paso es identificar las acciones principales que permitirán a cada bando alcanzar su objetivo.
3. Listado de los medios involucrados: En este paso, se identifican los medios que intervienen en las acciones críticas mencionadas.
4. Identificación del centro de gravedad: A partir de los medios listados, se determina cuál de estos posee la capacidad inherente para cumplir con el objetivo.
5. Determinación de los requerimientos críticos: Aquí se identifican los recursos o condiciones esenciales que el centro de gravedad necesita para mantener su eficacia.
6. Identificación de vulnerabilidades críticas: Finalmente, se identifican las debilidades inherentes al centro de gravedad que podrían ser explotadas por el enemigo.

3.7. Constructo metodológico

Se ha elaborado un constructo metodológico propio con el fin de asegurar un procesamiento ordenado y riguroso de la información recopilada, el análisis de los resultados y la posterior discusión. Este constructo establece un esquema lógico de pasos a seguir para garantizar que cada categoría de análisis se aborde de manera sistemática y coherente. Los siguientes puntos describen brevemente cada paso del constructo metodológico.

1. **Presentación del resultado:** En este paso, se especifica qué aspecto del análisis se está abordando y se vincula directamente con los objetivos específicos planteados en la investigación.
2. **Descripción narrativa por país:** Se expone detalladamente la situación de cada país involucrado en el estudio (Corea del Norte y Corea del Sur), de manera secuencial, sin realizar aún un análisis profundo, sino simplemente relatando los hechos y acontecimientos relevantes, de acuerdo con investigaciones previas, autores y artículos publicados.
3. **Análisis cualitativo por país:** Se procede a un análisis profundo de las estrategias operacionales y los centros de gravedad de cada país, evaluando las decisiones estratégicas y cómo impactaron en el desarrollo del conflicto, de acuerdo con doctrinas y bases teóricas.
4. **Comparación de resultados:** Se realiza una comparación entre los enfoques de Corea del Norte y Corea del Sur, destacando las diferencias y similitudes en términos de estrategia y operaciones. Este paso permite ver cómo cada país abordó el conflicto y cuáles fueron las principales divergencias; enlazando las doctrinas y bases teóricas con las investigaciones previas.
5. **Análisis en relación con el marco teórico:** Los resultados obtenidos se comparan con las teorías y doctrinas establecidas en el marco teórico del estudio, evaluando en qué medida se alinean o difieren de las expectativas académicas y doctrinales.
6. **Hallazgo final del resultado:** En este paso se sintetiza el procesamiento de cada resultado, resaltando los hallazgos clave, emitiendo una inferencia definitiva, ya que cada categoría estudiada es parte del análisis estratégico operacional en su conjunto; dando pase a las conclusiones que se desarrollarán en el capítulo V de la presente investigación.

Figura 1*Constructo metodológico*

3.8. Aspectos éticos

Para este trabajo de investigación se consideró el capítulo VIII, subcapítulo 802, del Reglamento Interno de Investigación de los programas académicos de la Escuela Superior de Guerra Naval, con respecto a los aspectos éticos. Esto se hace para proteger la propiedad intelectual de los autores estudiados, así como las teorías y conocimientos diversos. Se citó adecuadamente las fuentes bibliográficas y se proporcionó información precisa sobre la procedencia de las referencias utilizadas.

Es importante destacar que el objetivo de esta investigación no es emitir juicios políticos ni discutir los propósitos, métodos y acciones de los actores involucrados en el estudio.

CAPÍTULO IV.

RESULTADOS

El presente capítulo tiene como propósito presentar los resultados del análisis estratégico-operacional de la Guerra de Corea (1950-1953), vinculándolos de manera directa con los objetivos específicos establecidos en esta investigación. A lo largo del capítulo, se examinarán las maniobras estratégicas, los centros de gravedad y los factores críticos, conforme a cada una de las fases identificadas del conflicto, y cómo estos aspectos se relacionan con los objetivos políticos y militares de las naciones en pugna.

Para el presente análisis se ha evidenciado tres fases de acuerdo con la actitud estratégica que presentaron los países beligerantes. Para Corea del Norte en la primera fase (25 de junio – 15 de septiembre de 1950), se dio la ofensiva norcoreana y se caracterizó por la conquista rápida a Seúl, la segunda fase (15 de septiembre – 31 octubre de 1950) se realizó la contención y el repliegue de las tropas norcoreanas, en esta fase la ONU avanzó y Corea de Norte contuvo este avance para evitar el colapso total de su territorio. Finalmente se dio una tercera fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953), con el desplazamiento del ejército voluntario chino, llegando a una estabilización en el paralelo 38.

Por otro lado, Corea del Sur tuvo su primera fase (25 de junio -15 de septiembre de 1950), con la defensa y contención que realizaron en el perímetro de Pusan, esperando los refuerzos de las fuerzas de la ONU. La segunda fase (15 de setiembre – 31 de octubre de 1950), abarcó la contraofensiva de las fuerzas de la ONU y se centraron en recuperar territorio surcoreano, caracterizándose esta fase con el desembarco en la playa de Inchon, finalmente la tercera fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953) se caracterizó por la defensa, el repliegue y la estabilización hasta el paralelo 38. Esta fase concluyó con la firma del armisticio en 1953, que no resolvió el conflicto de manera definitiva, pero sí estabilizó temporalmente la península coreana.

4.1. Objetivo político y estado final deseado

El análisis del objetivo político de las naciones involucradas en la Guerra de Corea es fundamental para entender las estrategias y decisiones adoptadas por cada una. Este apartado está vinculado al Objetivo Específico 1, que busca examinar cómo los objetivos políticos de Corea del Norte y Corea del Sur determinaron sus estrategias militares durante las tres fases del conflicto. Para determinar el objetivo político, se seguirá la teoría de Clausewitz, quien

define el objetivo político como el fin último que dirige las acciones militares de un Estado y es el motor de toda la estrategia operacional (Clausewitz, 1832).

4.1.1. Objetivo político y estado final deseado de Corea del Norte

Corea del Norte, bajo el liderazgo de Kim Il-Sung, tenía como objetivo político la reunificación de la península coreana bajo un régimen comunista, en alineación con los intereses de la Unión Soviética y China. Este objetivo fue la base de su ofensiva militar desde el inicio del conflicto en 1950, con la invasión de Corea del Sur como una maniobra para consolidar su control político sobre toda la península (Vázquez García, 2024). Este análisis se alinea con los planteamientos de Hickey (2020), quien argumenta que la Guerra de Corea marcó un hito en la estrategia militar moderna al obligar a las fuerzas norcoreanas a adaptar sus tácticas a una perspectiva internacionalista promovida por la Unión Soviética y China. Sin embargo, a diferencia de lo señalado por Hickey, los resultados de esta investigación evidencian que las decisiones operacionales de Corea del Norte no lograron consolidar un control efectivo en las fases posteriores del conflicto, debido a la falta de una estrategia flexible frente a la intervención internacional. Además, mientras Vázquez García (2024) destaca la conexión entre los objetivos políticos de Kim Il-Sung y el comunismo internacional, los resultados aquí presentados sugieren que el liderazgo norcoreano subestimó la resistencia surcoreana y la capacidad de movilización de las Naciones Unidas. La estrategia de Kim Il-Sung también reflejaba los ideales de expansión comunista promovidos por Stalin, quien apoyó el ataque inicial con suministros militares y asesoría estratégica (Weathersby, 1993).

El objetivo político de Corea del Norte, basado en la reunificación bajo el comunismo, guió sus primeras decisiones militares. Según Clausewitz, el objetivo político es el que justifica y dirige toda acción bélica (Clausewitz, 1832). En este caso, la ofensiva rápida hacia Seúl fue un intento de alcanzar el objetivo político a través de la victoria militar temprana. Corea del Norte intentó imponer un hecho consumado antes de que Corea del Sur pudiera organizarse o que las fuerzas internacionales pudieran intervenir (Hart, 1954).

Desde la perspectiva teórica, el objetivo político de Corea del Norte de reunificar la península bajo su control estaba alineado con la doctrina comunista internacionalista promovida por Stalin y Mao (Vázquez García, 2024; Weathersby, 1993). Además, como menciona Liddell Hart, la idea de una victoria rápida encaja con su teoría de “estrategia indirecta”, donde Corea del Norte intentaba golpear rápidamente y establecer su dominio antes de que el enemigo pudiera contrarrestar la ofensiva (Hart, 1954).

Así mismo, se analizó los objetivos de los países aliados a Corea del Norte, quienes tuvieron un papel estratégico en el transcurso de la guerra de Corea.

La Unión Soviética a través del gobierno de Stanley implantaba el pensamiento comunista en zonas de Asia y para esto apoyaba la unificación de Corea de Kim Il-Sung. (Marchandt, 1987)

De igual forma el objetivo político de China era lograr una hegemonía política en su sector de influencia, con la implementación del comunismo bajo la unificación de Corea.

Objetivo Político:

La unificación de la península coreana bajo el régimen comunista, basado en la ideología juche.

Estado Final Deseado:

Corea unificada bajo un gobierno comunista, sin la presencia militar y política estadounidense, con un estado consolidado, estable, autosuficiente y alineado ideológicamente con la Unión Soviética y China.

4.1.2. Objetivo político y estado final deseado de Corea del Sur

Corea del Sur, liderada por Syngman Rhee, buscaba la preservación de su independencia política y territorial, confiando en el apoyo de Estados Unidos y las Naciones Unidas para resistir la invasión norcoreana (Vázquez García, 2024). Este objetivo político estaba claramente alineado con la política internacional de contención del comunismo impulsada por Estados Unidos durante la Guerra Fría (Gaddis, 2005). Según Stueck (2020), la intervención de las Naciones Unidas en Corea del Sur estableció un precedente en la política internacional, reforzando la doctrina de contención del comunismo. Esta visión es consistente con los hallazgos de esta investigación, donde se observa que la intervención internacional no solo aseguró la supervivencia del gobierno surcoreano, sino que también permitió estabilizar las líneas defensivas en el paralelo 38 durante la tercera fase del conflicto. Sin embargo, mientras Stueck concluye que esta intervención fue una prueba exitosa de las doctrinas estratégicas occidentales, los resultados aquí obtenidos muestran que la dependencia de Corea del Sur en el apoyo externo limitó su capacidad para consolidar un liderazgo regional autónomo.

Desde el inicio de la guerra, Corea del Sur, al igual que Corea del Norte, tenía un objetivo político claramente definido: resistir la expansión comunista y preservar su soberanía bajo un régimen democrático. Este objetivo fue el motor de sus decisiones

militares y diplomáticas. Según Clausewitz, un objetivo político fuerte y claro es esencial para mantener la cohesión militar y lograr resultados a largo plazo (Clausewitz, 1832).

La estrategia de Corea del Sur, basada en la resistencia y en esperar el apoyo internacional, puede entenderse dentro de la política de equilibrio de poder, donde una nación más débil busca alianzas internacionales para equilibrar la balanza frente a un adversario más fuerte (Hart, 1954). Corea del Sur confiaba en su alianza con Estados Unidos y las Naciones Unidas para mantener su soberanía y evitar la caída ante el comunismo, alineando así su objetivo político con los intereses globales de las potencias occidentales (Gaddis, 2005). Esta postura defensiva, aunque inicialmente vulnerable, resultó ser efectiva a largo plazo con la intervención internacional.

El objetivo político de EEUU era impedir la expansión comunista sin comprometerse, teniendo influencia en Japón mediante la independencia de Corea, en tal sentido la reunificación era un objetivo político secundario y fue abandonado al percibirse las dificultades para lograrlo. (Marchant, 1987)

Objetivo Político:

Defender el territorio coreano contra la invasión del norte y la eventual reunificación de la península bajo un gobierno democrático y anticomunista.

Estado Final Deseado:

Corea del Sur soberano e independiente, con un gobierno consolidado, democrático estable y económicamente próspero, sin régimen comunista del norte, con una seguridad y estabilidad regional fortalecida por la ONU.

4.2. Objetivo Militar en la Guerra de Corea

El análisis del objetivo militar de Corea del Norte y Corea del Sur es fundamental para entender las decisiones estratégicas y operacionales tomadas por ambos países durante el conflicto. Esta sección está vinculada con el Objetivo Específico 2, que tiene como propósito evaluar cómo los objetivos militares influyeron en las maniobras estratégicas en cada fase de la guerra. Al examinar los objetivos militares de ambas naciones, se puede comprender mejor la dinámica del conflicto y las estrategias empleadas en las diferentes fases.

4.2.1. Objetivo Militar de Corea del Norte

El objetivo militar de Corea del Norte durante la Guerra de Corea no solo buscaba la

rápida derrota de las fuerzas surcoreanas, sino que se centraba en la consolidación del poder comunista en toda la península. Kim Il-Sung, con el respaldo de la Unión Soviética, diseñó una estrategia militar que pretendía no solo invadir y capturar puntos estratégicos, como Seúl, sino también destruir las fuerzas surcoreanas para asegurar un control completo sobre el territorio (Vázquez García, 2024). Según Kenny, Locatelli y Zarza (2017), el diseño operacional es clave para garantizar que los objetivos estratégicos se traduzcan en resultados concretos. Este análisis coincide con el enfoque norcoreano, que buscó consolidar su dominio territorial a través de maniobras rápidas y decisivas. Sin embargo, mientras estos autores subrayan la importancia de prever contingencias en campañas prolongadas, los resultados aquí obtenidos muestran que Corea del Norte no adaptó su estrategia cuando la intervención internacional complicó su avance inicial. Este contraste evidencia la limitada flexibilidad estratégica del liderazgo norcoreano.

Este objetivo militar se alineaba con el objetivo político de Corea del Norte de reunificar la península bajo un régimen comunista. La ofensiva rápida y la eliminación de la resistencia militar de Corea del Sur eran los pasos clave para consolidar el régimen comunista en el sur (Weathersby, 1993).

El análisis del objetivo militar de Corea del Norte muestra una estrategia basada en la guerra total, donde el objetivo era no solo derrotar a las fuerzas enemigas, sino también destruir completamente su capacidad de resistir. Esto se refleja en la agresividad de las maniobras militares norcoreanas, que buscaban desarticular y desintegrar las líneas de defensa de Corea del Sur en los primeros días del conflicto (Appleman, 1992).

No obstante, aunque Corea del Norte tuvo éxito inicial en la captura de Seúl, su objetivo de destruir las fuerzas surcoreanas y consolidar el control total fracasó debido a la intervención de las fuerzas de la ONU. De acuerdo con Hickey (2020), la Guerra de Corea demostró cómo las fuerzas internacionales pueden alterar significativamente los resultados esperados en conflictos asimétricos. En consonancia, este análisis confirma que la intervención de la ONU transformó un conflicto que inicialmente parecía inclinarse hacia Corea del Norte en un escenario prolongado y equilibrado. Sin embargo, los resultados obtenidos también destacan cómo las vulnerabilidades logísticas norcoreanas, no señaladas con profundidad por Hickey, fueron un factor decisivo para su fracaso operacional. La falta de una estrategia para lidiar con una guerra prolongada y la intervención internacional socavaron su objetivo militar final (Vázquez García, 2024).

Objetivo Militar:

Ocupar y controlar rápidamente la península coreana.

4.2.2. Objetivo Militar de Corea del Sur

El objetivo militar de Corea del Sur durante el conflicto fue, desde el inicio, mantener la soberanía y resistir la invasión norcoreana hasta la llegada de refuerzos internacionales. La prioridad de las fuerzas surcoreanas era evitar la destrucción completa de sus capacidades militares mediante una estrategia de defensa en profundidad, enfocándose en la preservación de posiciones estratégicas clave, como el Perímetro de Pusan (Appleman, 1992). Este enfoque coincide con los principios operacionales discutidos por Izcue, Arriarán y Tolmos (2013), quienes argumentan que la estrategia defensiva efectiva debe alinearse con los objetivos políticos y el apoyo logístico disponible. En contraste, los resultados aquí obtenidos indican que, aunque Corea del Sur logró mantener sus posiciones defensivas en el Perímetro de Pusan, su dependencia del apoyo de las fuerzas de la ONU limitó su capacidad para establecer una defensa autónoma.

Este objetivo militar estaba estrechamente vinculado con la política de contención del comunismo promovida por Estados Unidos, que veía en la resistencia de Corea del Sur una barrera fundamental para evitar la expansión del comunismo en Asia (Gaddis, 2005).

El análisis del objetivo militar de Corea del Sur revela una estrategia centrada en la resistencia y defensa prolongada, siguiendo los principios de la guerra de desgaste planteados por Clausewitz, donde el objetivo es evitar la derrota y ganar tiempo hasta que las condiciones estratégicas cambien (Clausewitz, 1832). Según Cumings (2011), la defensa estratégica de Corea del Sur, especialmente en el Perímetro de Pusan, fue un ejemplo emblemático de cómo una nación puede resistir frente a un adversario superior mediante el uso efectivo de recursos limitados. Aunque Cumings enfatiza la importancia de la estrategia defensiva, los hallazgos de esta investigación subrayan que el apoyo aéreo y naval de la ONU fue igualmente crucial para que Corea del Sur lograra equilibrar las fuerzas en el conflicto. En este caso, la llegada de las fuerzas de la ONU fue decisiva para equilibrar la situación militar y permitir a Corea del Sur organizar una contraofensiva exitosa.

Corea del Sur, aunque inicialmente en desventaja, logró mantener su capacidad defensiva gracias a su resistencia en el Perímetro de Pusan, lo que impidió que las fuerzas norcoreanas lograran una victoria total (Vázquez García, 2024).

Objetivo Militar:

Defender el territorio contra la invasión de Corea del norte

4.2.3. Discusión de Objetivos Militares entre Corea del Norte y Corea del Sur

Los objetivos militares de Corea del Norte y Corea del Sur muestran una clara divergencia en sus enfoques estratégicos. Corea del Norte apostaba por una guerra total, donde su objetivo era la rápida eliminación de las fuerzas surcoreanas y la consolidación de un régimen comunista en toda la península. Esta estrategia, aunque exitosa en las primeras fases del conflicto, no estaba preparada para enfrentar una guerra prolongada ni para contrarrestar la intervención internacional.

Por el contrario, Corea del Sur, con un enfoque militar más defensivo, se centró en resistir la invasión mediante una estrategia de defensa prolongada hasta que las fuerzas de la ONU pudieran intervenir. Este objetivo militar, aunque más modesto, resultó eficaz en garantizar la supervivencia del gobierno surcoreano y sentar las bases para la posterior contraofensiva.

En base a todo lo analizado, se concluye que mientras Corea del Norte intentó imponer su dominio militar mediante una guerra total, Corea del Sur logró sobrevivir mediante la defensa estratégica y la espera de apoyo internacional.

De igual forma, Stueck (2020) concluye que el enfoque defensivo de Corea del Sur representó un caso único en la historia militar, ya que se apoyó no solo en la resistencia interna, sino también en una estrategia multilateral liderada por la ONU. En contraste, este estudio enfatiza que, si bien la intervención de la ONU fue decisiva, la capacidad de Corea del Sur para maximizar su geografía defensiva y reorganizar sus fuerzas en condiciones adversas también fue clave para su supervivencia.

4.3. Intención del Comandante Operacional y Concepto de la Campaña

El desarrollo de la intención del comandante operacional en la Guerra de Corea estuvo marcado por las fases del conflicto y las dinámicas cambiantes en el campo de batalla. Corea del Norte comenzó la primera fase (25 de junio – 15 de septiembre de 1950), denominada la ofensiva norcoreana y se caracterizó por la conquista rápida a Seúl, en la segunda fase (15 de septiembre – 31 de octubre de 1950) se realizó la contención y el repliegue de las tropas norcoreanas, en esta fase la ONU avanzó y Corea del Norte tuvo que detener este avance para evitar el colapso total de su territorio y finalmente se dio una tercera fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953), con el

desplazamiento del ejército voluntario Chino, llegando a una estabilización en el paralelo 38, este liderazgo lo ejerció en todo momento el Jefe de las Fuerzas Armadas Kim Il-Sung.

Por otro lado, Corea del Sur, en cambio, inició su primera fase (25 de junio de 1950 – 15 de septiembre de 1950), con la defensa y contención que realizaron en el perímetro de Pusan, esperando los refuerzos de las fuerzas de la ONU. La segunda fase (15 de setiembre – 31 de octubre de 1950), abarcó la contraofensiva de las fuerzas de la ONU y se centraron en recuperar territorio surcoreano, teniendo como operación principal en esta fase el desembarco de Inchon, finalmente la tercera fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953), se caracterizó por la defensa, el repliegue y la estabilización hasta el paralelo 38, el comando operacional lo tuvo desde el inicio de la guerra el Gral. Douglas MacArthur, quien era el oficial a cargo de las fuerzas de la ONU. fue relevado a inicios de la tercera fase por el Gral. Mathew B. Ridgway, quien ejerció el comando operacional del 11 de abril de 1951 hasta el 12 de mayo de 1952, y posteriormente ya en la estabilización en el paralelo 38 fue relevado por el Gral. Mark W. Clark del 12 de mayo de 1952 hasta el 27 de julio de 1953, fecha en la que se firmó el armisticio.

Este análisis está vinculado con el Objetivo Específico 3, que busca evaluar cómo las decisiones operacionales y estratégicas de los comandantes de cada país beligerante afectaron el resultado del conflicto, a través de las fases antes mencionadas.

Asimismo, Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) argumentan que las intenciones de los comandantes operacionales deben adaptarse dinámicamente a las condiciones del conflicto. Este análisis muestra que, mientras Corea del Sur logró modificar su enfoque estratégico a medida que avanzaba la guerra, Corea del Norte permaneció rígida en su intención inicial, lo que contribuyó a su incapacidad para consolidar avances sostenidos. Este contraste refuerza la importancia del liderazgo flexible en la conducción de campañas militares.

4.3.1. Intención del Comandante Operacional y Concepto de la Campaña de Corea del Norte

4.3.1.1. Intención del Comandante Operacional de Corea del Norte:

En la Guerra de Corea, la intención del comandante operacional norcoreano, Kim Il-Sung, fue ocupar y controlar toda la península coreana rápidamente. Esta intención se basaba en la percepción de que el gobierno y las fuerzas armadas de Corea del Sur eran débiles y que una ofensiva rápida permitiría una victoria antes de que las fuerzas extranjeras pudieran intervenir (Vázquez García, 2024).

De acuerdo con Hickey (2020), las estrategias iniciales de Corea del Norte se basaron en una táctica de guerra relámpago que subestimó la capacidad de resistencia de Corea del Sur y la posibilidad de intervención internacional. Los resultados aquí obtenidos confirman que esta percepción errónea limitó la efectividad de las ofensivas norcoreanas, especialmente frente a la rápida respuesta de las fuerzas de la ONU. Mientras Hickey argumenta que el apoyo soviético brindó una ventaja inicial a Corea del Norte, los hallazgos de este trabajo sugieren que la falta de flexibilidad estratégica en la segunda fase del conflicto fue igualmente determinante en su fracaso.

Corea del Norte, respaldada por la Unión Soviética y China, planeó una ofensiva en tres frentes, con el objetivo de capturar Seúl rápidamente y dismantlar el aparato militar surcoreano. Kim Il-Sung esperaba que la toma de Seúl desestabilizara el gobierno de Syngman Rhee, lo que llevaría a una rápida rendición o colapso interno del régimen surcoreano.

El avance inicial hacia el sur, comenzado el 25 de junio de 1950, resultó en la rápida captura de Seúl, lograda en cuestión de días, utilizando tácticas de velocidad y sorpresa. Sin embargo, la intervención de las fuerzas de la ONU, lideradas por Estados Unidos, obligó a Corea del Norte a replantear su estrategia.

PRIMERA FASE: Ofensiva norcoreana (25 de junio – 15 de septiembre de 1950)

Propósito: Destruir las fuerzas armadas surcoreanas, conquistar Seúl para después ocupar toda la península.

Método:

Ataque en tres frentes:

1. Frente Occidental: Avance hacia Seúl para capturar la capital.
2. Frente Oriental: Flanqueo de las posiciones costeras para bloquear refuerzos externos.
3. Frente de Reserva: Refuerzo de las posiciones ganadas y apoyo a los frentes principales.

Apoyo de refuerzos

1. Fuerzas terrestres: Infantería apoyada por blindados soviéticos T-34.
2. Fuerza aérea: Apoyo aéreo limitado.

Apoyo logístico

Proporcionado por la Unión Soviética.

Estado Final Deseado: Seúl conquistado rápidamente, ejército surcoreano destruido.

Figura 2

Ofensiva Norcoreana - Fase 1



Fuente: Vázquez, J. (2024). *La Guerra de Corea*. p.10

SEGUNDA FASE: Contención y despliegue de las tropas norcoreana (15 de septiembre de 1950 - 31 de octubre de 1950)

Propósito: Contener el avance de las fuerzas de la ONU y evitar el colapso total de Corea del Norte.

Método:

Realizar el repliegue de las vías de penetración en TAEJON y proteger posiciones claves con ataques frontales.

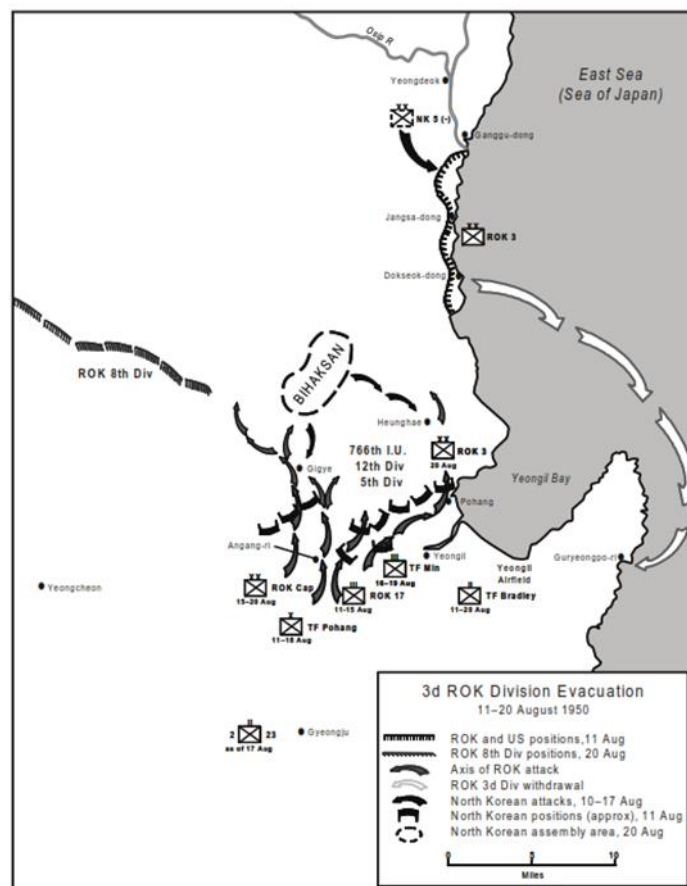
Realizar ataques simultáneos en cuatro ejes sobre el río NAKTONG.

Efectuar movimientos envolventes en el río KUM y solicitar la intervención del ejército voluntario de china.

Estado Final Deseado: línea defensiva inquebrantable en el paralelo 38 manteniendo el control territorial de Corea del Norte.

Figura 3

Contención y despliegue de tropas norcoreanas - Fase 2



Fuente: Boose, D. W. (2008). p.131

TERCERA FASE: Desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38 (1 de noviembre 1950 - 27 de julio 1953)

Propósito: Asegurar la intervención china destruyendo a las fuerzas de la ONU hasta controlar el paralelo 38

Método:

Contraofensiva con apoyo aéreo, terrestre y logístico por parte de la Unión Soviética y del ejército voluntario chino.

Ataques chinos de infiltración en IWON y PYONGYANG

Defensa fortificada en posiciones claves.

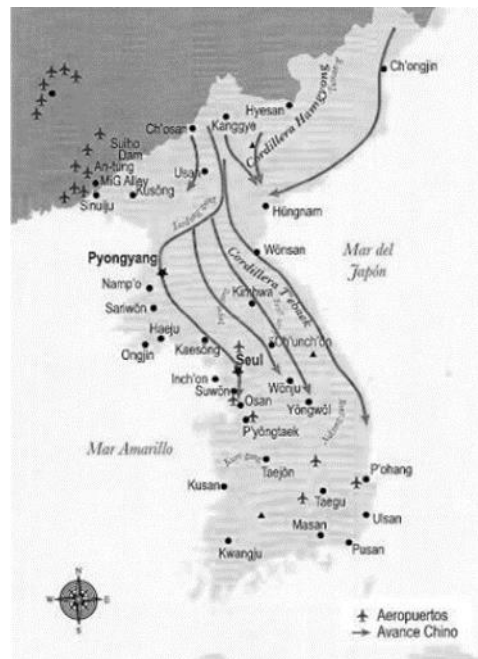
Guerra de desgaste: Enfrentamientos limitados, evitando ofensivas a gran escala.

Establecer posiciones defensivas a lo largo del paralelo 38.

Estado Final Deseado: Territorio norcoreano recuperado, preservando la soberanía y manteniendo el control hasta el paralelo 38.

Figura 4

Desplazamiento del ejército voluntario chino



Fuente: Vázquez, J. (2024). La Guerra de Corea. p.31

Figura 5*Estabilización del paralelo 38 - Fase 3*

Fuente: Vázquez, J. (2024). *La Guerra de Corea*. p.62

4.3.1.2 Concepto de Campaña

PRIMERA FASE: Ofensiva norcoreana (25 de junio de 1950 - 15 de septiembre de 1950)

Se realizará una ofensiva veloz y coordinada para capturar la península coreana comprendiendo cinco esfuerzos operacionales, de los cuales serán dos esfuerzos terrestres; dos esfuerzos navales y un esfuerzo aéreo

De los dos esfuerzos operacionales terrestres el ejército popular de Corea tendrá el esfuerzo principal, rebasaran la frontera cruzando el paralelo 38, capturando KAESON, para proceder a conquistar Seúl, posteriormente conquistar la península coreana derrotando a las fuerzas enemigas.

El ejército de despliegue Tendrá el esfuerzo terrestre de ocupar el corredor de UIJONGUN, derrotar las capacidades ofensivas de corea del sur protegiendo las rutas de comunicaciones y suministros logísticos.

Se obtendrá el control del mar adyacente a la península coreana mediante dos esfuerzos navales, un esfuerzo operacional secundario se encargará de controlar y flanquear posiciones en Pusan y de destruir las fuerzas navales enemigas en el mar oriental adyacente a la península coreana. El otro esfuerzo secundario naval se encargará de controlar y flanquear posiciones en TAEJON, destruyendo fuerzas navales enemigas en el mar occidental adyacente a la península coreana.

El límite de ambos esfuerzos operacionales se encontrará delimitados en la desembocadura del río Han. se comprenderá un esfuerzo aéreo encargado de destruir las fuerzas aéreas surcoreanas enemigas e inutilizar establecimientos clave.

SEGUNDA FASE Contención y repliegue de tropas norcoreanas (15 de septiembre de 1950 - 31 de octubre de 1950)

Se realizará una contención y repliegue de las tropas norcoreanas para impedir y controlar el avance de la ONU. Comprendiendo tres esfuerzos operacionales terrestres, el esfuerzo principal lo tendrá el ejército de defensa, preservando posiciones defensivas en TAEGU a 70 km al norte de PUSAN, se deberá asegurar las líneas de comunicaciones en OSAM, se protegerá posiciones en el río NAKTONG.

Se tendrá dos esfuerzos operacionales secundarios terrestres; el primer esfuerzo operacional secundario, será el ejército de reserva, deberá asegurar las líneas de retirada con el suministro logístico necesario para las tropas norcoreanas.

El segundo esfuerzo operacional secundario lo tendrá el ejército de retaguardia debiendo proteger a las fuerzas a lo largo del paralelo 38. Así mismo deberá apoyar las posiciones de retaguardia al norte del paralelo 38

TERCERA FASE Desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38 (1 de noviembre de 1950 - 27 de julio de 1953)

Se contemplará cuatro esfuerzos operacionales, el esfuerzo operacional principal lo tendrá el ejército voluntario de china con operaciones terrestres para asegurar las líneas de suministro y de comunicaciones para la intervención china, con la destrucción de las fuerzas surcoreanas en la península de MANCHURIA, deberán desarticular y emboscar los puntos críticos de las líneas de suministro de las fuerzas de la ONU en PYONGYAN, asegurando operaciones de desgaste contra las fuerzas de la ONU.

Se realizará la captura de IWON con operaciones de infiltración rápida, se deberá

ocupar PYONGYAN, se tendrá dos esfuerzos operacionales secundarios terrestres; el primero se llevará a cabo a través del ejército de refuerzo chino el cual se encargará de destruir a las fuerzas surcoreanas con ataques en el paralelo 38, protegerán las posiciones defensivas en el límite del paralelo 38 debiendo impedir en todo momento el avance de las fuerzas de la ONU.

El segundo esfuerzo operacional secundario terrestre lo tendrá el ejército de reserva impidiendo el avance surcoreano a lo largo del paralelo 38, asegurando posiciones defensivas en todo momento. Se realizará el esfuerzo operacional secundario aéreo a través del grupo aéreo de combate el cual reforzará las posiciones ofensivas para la recuperación del territorio norcoreano, desarticulando los puentes en el río HAN, y finalmente deberá destruir las bases surcoreanas.

4.3.2. Intención del Comandante Operacional y Concepto de la Campaña de Corea del Sur

4.3.2.1 Intención del Comandante Operacional de Corea del Sur:

La intención del comandante operacional de Corea del Sur, bajo el liderazgo del Gral. Douglas Mac Arthur, con el apoyo de las fuerzas de la ONU, fue inicialmente defensiva. Su objetivo era preservar la soberanía de la República de Corea ante la invasión comunista y, posteriormente, lanzar una contraofensiva con el apoyo de la ONU (Boose, 2008).

Este planteamiento coincide con las ideas de Kenny, Locatelli y Zarza (2017), quienes destacan que el diseño operacional permite transformar objetivos estratégicos en acciones concretas mediante una planificación adecuada. Los resultados obtenidos en este análisis refuerzan esta visión, al evidenciar cómo la coordinación entre las fuerzas de la ONU y las surcoreanas, liderada por MacArthur, permitió la ejecución exitosa del desembarco de Inchon, marcando un punto de inflexión en el conflicto. Sin embargo, mientras Kenny et al. enfatizan la importancia del diseño operacional, este estudio destaca que la superioridad logística y tecnológica también desempeñaron un papel crucial.

La resistencia en el Perímetro de Pusan fue clave para ganar tiempo, mientras la ONU organizaba refuerzos. La coordinación entre las fuerzas de Corea del Sur y las fuerzas de la ONU, bajo el mando del General Douglas MacArthur, permitió planificar el crucial desembarco en Inchon, que revirtió el curso del conflicto (Matray & Boose,

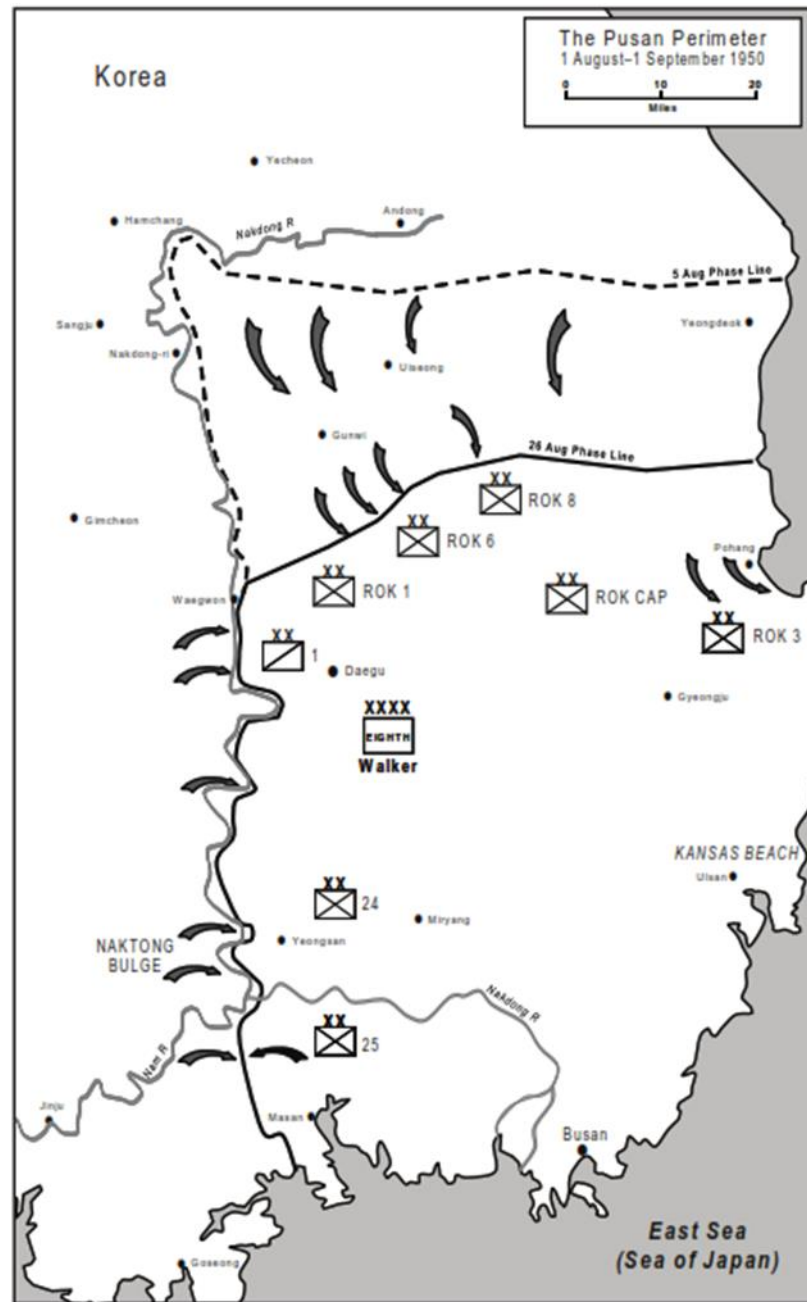
2014). De igual forma Cumings (2011) resalta que el Perímetro de Pusan ejemplifica cómo una estrategia defensiva bien ejecutada puede equilibrar fuerzas en desventaja. Este análisis concuerda con tal perspectiva, pero también revela que la capacidad de las fuerzas surcoreanas para resistir dependió en gran medida del apoyo aéreo y naval proporcionado por la ONU. Esto complementa las conclusiones de Cumings al enfatizar que la defensa estratégica efectiva requiere tanto liderazgo local como asistencia internacional.

PRIMERA FASE: DEFENSA Y CONTENCIÓN (25 de junio - 15 de septiembre de 1950)

Propósito: proteger y controlar el perímetro de Pusan, contener hasta la llegada de las fuerzas de la ONU y así poder realizar una contraofensiva.

Método: realizar acciones defensivas en los ríos HAM y KUM, efectuar una zona de seguridad en el perímetro de Pusan, consolidar la base aeronaval de Pusan para retrasar la defensiva norcoreana. Recibir apoyo aéreo y naval por parte de las fuerzas de la ONU.

Estado Final Deseado: perímetro de Pusan defendido y controlado, con la llegada de los refuerzos necesarios de las Fuerzas de la ONU, para realizar una contraofensiva.

Figura 6*Defensa y contención Corea del Sur - Fase I**Fuente: Boose, D. W. (2008). p. 128*

SEGUNDA FASE: Contraofensiva - Operación Chromite y Recaptura de Seúl (15 de septiembre de 1950 – 31 de octubre de 1950)

Propósito: Recuperar territorio surcoreano, aislar y destruir fuerzas enemigas

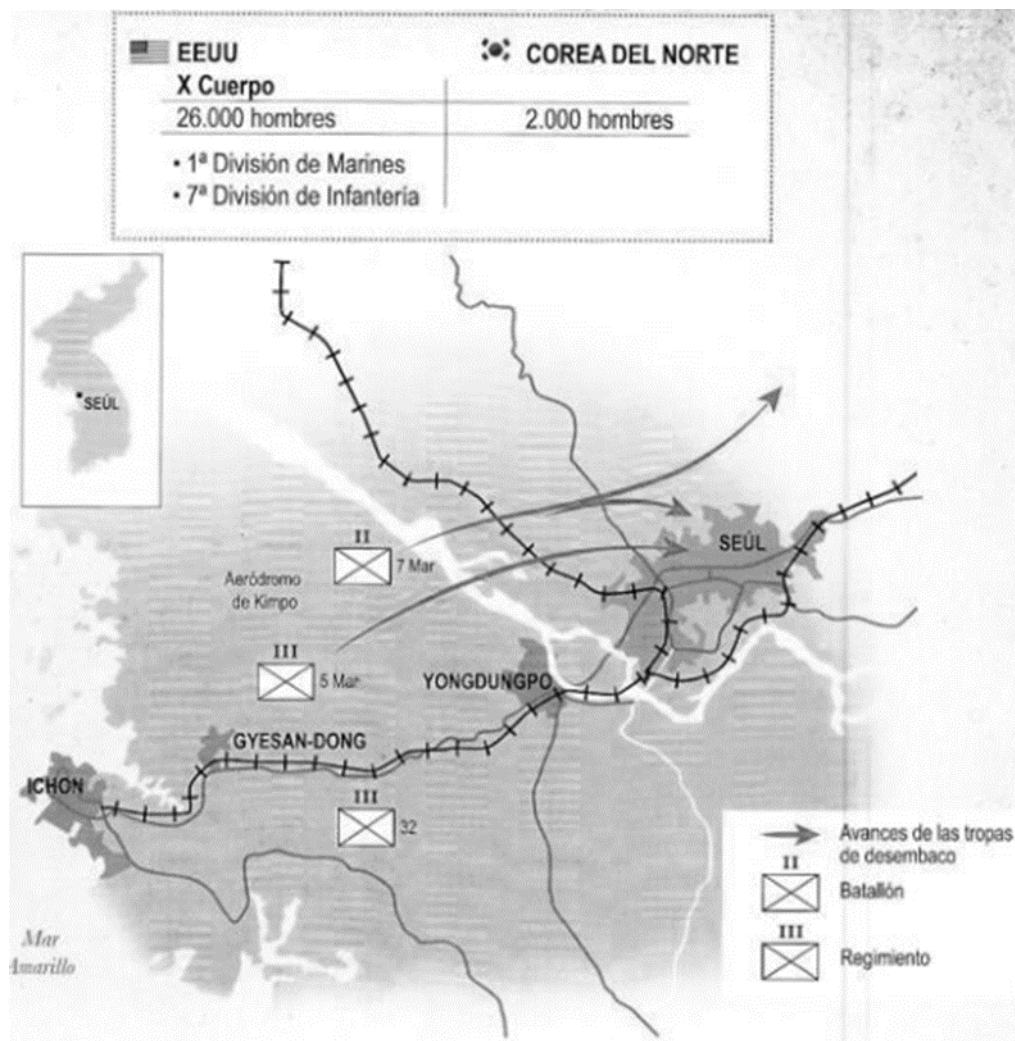
Método: Ataque anfibio para cortar las líneas de suministro norcoreanas, ataque

en bloque en zonas seguras, atacar la ciudad de Wonsan, ataque en profundidad en Osan. Operación Chromite (Desembarco en Inchon): Establecer una línea defensiva progresiva en el río Naktong.

Estado Final Deseado: territorio surcoreano controlado, Seúl recapturado, para continuar con el avance hacia el norte

Figura 7

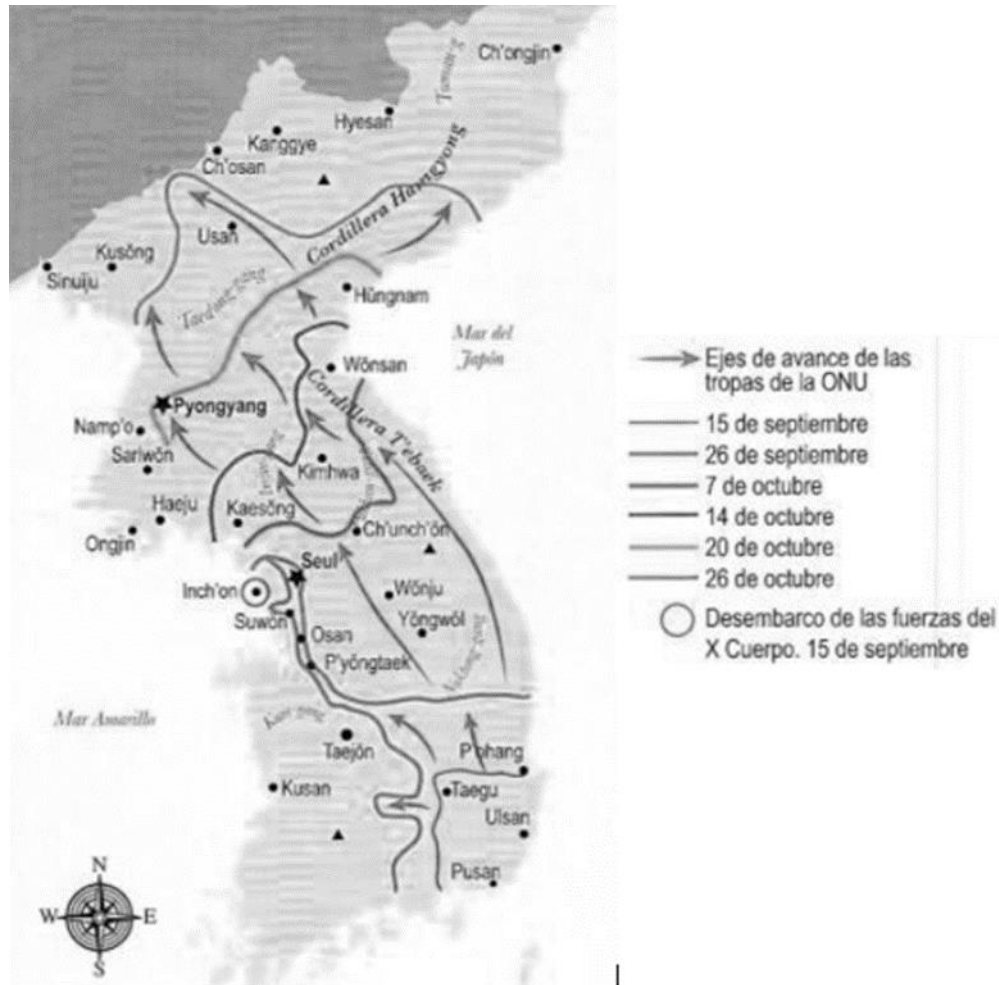
Operación Chromite - Fase 2



Fuente: Vázquez, J. (2024). La Guerra de Corea. p.23.

Figura 8

Contraofensiva - Operación Chromite y Recaptura de Seúl - Fase 2



Fuente: Vázquez, J. (2024). *La Guerra de Corea*. p.27

TERCERA FASE: Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38 (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953)

Propósito: retroceder y proteger las fuerzas de Corea del Sur y de la ONU.

Método:

Fortificación del paralelo 38, reforzar posiciones defensivas.

Desgastar a las fuerzas norcoreanas con operaciones aéreas y guerra de guerrillas.

Asegurar el soporte logístico

Estado Final Deseado: territorio surcoreano controlado y protegido inquebrantablemente hasta el paralelo 38.

Figura 9

Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38



Fuente: Vázquez, J. (2024). La Guerra de Corea. p.62

4.3.2.2 Concepto de Campaña

PRIMERA FASE DEFENSA Y CONTENCIÓN (25 de junio - 15 de septiembre de 1950)

Se realizará una defensa y contención en el perímetro de Pusan comprendiendo cuatro esfuerzos

operacionales, de los cuales serán dos esfuerzos terrestres, un esfuerzo naval y un esfuerzo aéreo.

De los dos esfuerzos operacionales terrestres el ejército de defensa tendrá el esfuerzo operacional principal, asegurando las posiciones defensivas al rededor del perímetro de Pusan, preservando la llegada de suministros logísticos y refuerzos de la ONU y surcoreanas para maximizar la defensa del perímetro de Pusan, utilizando la base aeronaval como zona clave de seguridad y de reabastecimiento.

El segundo ejército de defensa tendrá el esfuerzo operacional secundario

debiendo ocupar posiciones defensivas a 50 km de Seúl, protegiendo las posiciones de bloqueo en Taejon, deberán impedir las líneas de comunicaciones norcoreanas y proteger las líneas de suministros de las fuerzas de la ONU

Se obtendrá el control del mar para asegurar el desplazamiento de las tropas para el apoyo en Pusan, flanqueando las rutas marítimas mediante un esfuerzo naval, el otro esfuerzo secundario aéreo se encargará del desplazamiento de las tropas de la ONU hacia Osan y Pusan, obteniendo la superioridad aérea.

SEGUNDA FASE Contraofensiva - Operación Chromite y Recaptura de Seúl (15 septiembre de 1950 – 31 de octubre de 1950)

Se realizará una contraofensiva con la operación Chromite y la recaptura de Seúl, con la finalidad de recuperar territorio surcoreano, debiendo aislar y destruir a las fuerzas enemigas, Comprendiendo seis esfuerzos operacionales, el esfuerzo operacional principal lo tendrá el ejército de defensa, debiendo conquistar la posición en tres puntos clave: Colina consulados, Colina cementerio y Colina observatorio, con la destrucción de las fuerzas norcoreanas; el esfuerzo operacional secundario lo realizará la Fuerza de Tarea Smith, debiendo ocupar y asegurar la Isla de Walmi-do, para posteriormente capturar los diques de Inchon y finalmente conquistar la cabecera de playa.

Se tendrá tres esfuerzos operacionales terrestres; el primer esfuerzo operacional terrestre lo realizará la Octava y Segunda División del Ejército con la desarticulación de las fuerzas enemigas en Taegu.

El Segundo esfuerzo operacional terrestre el Primer y Séptimo Regimiento de Marines, debiendo destruir a las fuerzas enemigas en el río Han; así mismo, bloqueará las líneas de comunicación en Osan y Taejon. Destruirá a las fuerzas en el río Naktong, para que finalmente asegure posiciones defensivas en territorios surcoreanos para recuperar Seúl.

El tercer esfuerzo operacional terrestre lo tendrá el Décimo y Octavo ejército de los EE. UU., quienes deberán alcanzar posiciones defensivas en Seúl y en el paralelo 38, debiendo desarticular a las fuerzas enemigas y avanzar en el río Yalu.

Conquistará Pyongyang, para finalmente ocupar la ciudad de Iwon, ubicada a 80 km al sur de Vladivostok.

Se realizará un esfuerzo operacional aéreo a través de la fuerza aérea, la cual

destruirá puntos clave en la playa de Inchon, asegurando así la superioridad aérea.

TERCERA FASE Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38 (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953)

Se realizará una defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38, protegiendo las posiciones ocupadas y desplazándose hasta el límite del territorio surcoreano.

Comprendiendo cinco esfuerzos operacionales, el esfuerzo operacional principal lo tendrá el ejército de defensa, debiendo mantener las posiciones defensivas de Pyongyang, asegurando las líneas de comunicación, protegiendo de esta manera las líneas de suministro en territorios ocupados y finalmente asegurando el Puerto de Inchon.

Se tendrá tres esfuerzos operacionales secundarios terrestres; el primer esfuerzo operacional secundario lo tendrá el ejército de retaguardia, quienes asegurarán las líneas de suministro y mantendrán las posiciones defensivas a lo largo del paralelo 38, preservando el flujo de suministro para que las fuerzas de la ONU no pierdan su capacidad combativa, bloqueando también las líneas logísticas del enemigo en Pyongyang.

El otro esfuerzo operacional secundario terrestre lo tendrá el ejército de retaguardia, asegurando las posiciones defensivas a lo largo del Paralelo 38 y desgastando progresivamente las capacidades ofensivas de las fuerzas norcoreanas y chinas.

El tercer esfuerzo operacional terrestre lo tendrá el ejército de reserva, quienes utilizarán las defensas en todo el paralelo 38, para asegurar posiciones defensivas de la ONU en la línea fronteriza.

Finalmente existirá un esfuerzo operacional aéreo, quienes se encargarán de destruir las fuerzas enemigas en el río Yalu y apoyarán con las operaciones nocturnas en Taegu y Kimpo.

Comentario

El análisis de las intenciones de los comandantes y los conceptos de la campaña en ambos bandos refleja claramente la aplicación de las doctrinas de guerra de la época, particularmente la doctrina de la guerra de maniobras y la guerra de posiciones,

contrastadas con los conceptos teóricos presentados en el marco de la doctrina conjunta de planeamiento.

En el caso de Corea del Norte, el intento de aplicar una ofensiva rápida se alineó, similarmente a las estrategias comunistas de la Guerra Civil China. Sin embargo, la falta de preparación para un conflicto prolongado y la subestimación de la intervención internacional, como se menciona en el marco teórico, llevaron al fracaso de la campaña norcoreana en su fase inicial. El cambio hacia una estrategia defensiva y de desgaste, apoyada por China y la Unión Soviética, evidencia cómo la doctrina norcoreana pasó de una guerra de maniobras a una guerra de desgaste, similar a lo analizado en la doctrina de Liddell Hart sobre la importancia de la defensa estratégica

Por otro lado, la campaña surcoreana, bajo la dirección de la ONU, utilizó una estrategia de resistencia inicial en el Perímetro de Pusan que fue clave para evitar el colapso total. Este enfoque, consistente con la doctrina de guerra defensiva, permitió ganar tiempo hasta que las condiciones fueran favorables para una contraofensiva, como se refleja en los principios del planeamiento conjunto. La posterior Operación Chromite, que permitió recapturar Seúl, destaca la importancia de la superioridad logística y el uso efectivo de las operaciones anfibias.

4.4. Centro de gravedad y factores críticos

El análisis de los centros de gravedad y factores críticos en la Guerra de Corea se realizó empleando el procedimiento del coronel Dale C. Eikmeier, según el enfoque contenido en el libro *Arte y Diseño Operacional* de Kenny et al. (2017). Los centros de gravedad, tanto de Corea del Norte como de Corea del Sur, representan las principales fuentes de poder y vulnerabilidad de cada bando durante las diferentes fases del conflicto. A continuación, se presenta una evaluación por fases que incluye los factores críticos asociados y cómo estos influyeron en el curso de la guerra. Este análisis está vinculado con el Objetivo Específico 4, que busca determinar las fuentes de poder clave de los actores en conflicto y sus puntos de vulnerabilidad decisiva.

La evolución de los centros de gravedad en ambos bandos refleja las dinámicas estratégicas y operacionales de la Guerra de Corea. Mientras que Corea del Norte inició con un enfoque ofensivo, Corea del Sur aprovechó la superioridad logística internacional para cambiar el curso del conflicto.

De igual forma, Fernández y Borque (2013) argumentan que la identificación precisa

de los centros de gravedad permite optimizar los recursos disponibles en un conflicto prolongado. Este estudio complementa dicha afirmación al mostrar que, aunque ambos bandos intentaron alinear sus capacidades críticas con sus objetivos estratégicos, Corea del Sur fue más efectiva en adaptarse a las vulnerabilidades del enemigo mediante una estrategia conjunta liderada por la ONU. Por otro lado, Vázquez García (2024) enfatiza que las alianzas internacionales son esenciales para la sostenibilidad de un centro de gravedad en conflictos prolongados, un aspecto que se confirma en el análisis operacional del Perímetro de Pusan.

4.4.1. Centro de gravedad y factores críticos de Corea del Norte

En el caso de Corea del Norte, el centro de gravedad a lo largo del conflicto radicó en la capacidad militar, específicamente en el Ejército Popular de Corea (EPC) y las fuerzas blindadas, elementos clave para ejecutar una ofensiva rápida y decisiva. El objetivo principal norcoreano en cada fase del conflicto fue el colapso del gobierno surcoreano y la rápida reunificación bajo un régimen comunista. Sin embargo, a medida que el conflicto evolucionaba, Corea del Norte enfrentó una serie de vulnerabilidades críticas, como la dependencia logística y la intervención de fuerzas extranjeras.

El análisis del centro de gravedad de Corea del Norte demuestra que su capacidad militar, representada por el Ejército Popular de Corea (EPC), fue crucial para sus operaciones ofensivas. Sin embargo, las vulnerabilidades críticas, como la dependencia logística y la intervención extranjera, debilitaron su posición a lo largo del conflicto (Kenny et al., 2017).

Esto se refleja según Cumings (2011), el EPC enfrentó desafíos estructurales en su logística debido a la intervención de las fuerzas internacionales. Los hallazgos de esta investigación confirman que estas limitaciones logísticas fueron determinantes para el fracaso de las operaciones norcoreanas, pero también añaden que la falta de superioridad aérea, un aspecto menos abordado por Cumings, amplificó estas vulnerabilidades. Asimismo, Hickey (2020) argumenta que el liderazgo norcoreano subestimó la capacidad de las fuerzas de la ONU para desarticular sus líneas de suministro, lo que coincide con el análisis aquí presentado sobre los factores críticos en la fase inicial del conflicto.

Fase 1: Ofensiva norcoreana (25 de junio - 15 de septiembre de 1950)

Durante esta fase inicial, Corea del Norte lanzó una ofensiva rápida con el objetivo de capturar Seúl y desarticular las fuerzas surcoreanas. La estrategia norcoreana se centró en un ataque coordinado de fuerzas blindadas y apoyo logístico

soviético, apostando por una guerra relámpago que permitiera el colapso de las defensas surcoreanas. El centro de gravedad fue el Ejército Popular de Corea y la división de blindados, cuya capacidad para mantener el avance dependía de una logística bien organizada y una línea de suministro continua.

Tabla 5

Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 1

Paso 1	Objetivo	• Destruir las fuerzas armadas surcoreanas, conquistar Seúl para después ocupar toda la península.
Paso 2	Capacidades críticas	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar territorio enemigo • Realizar operaciones mecanizadas • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres y navales) • Obtener superioridad aérea • Controlar el mar occidental adyacente a la península coreana. • Controlar el mar oriental adyacente a la península coreana.
Paso 3	Listado de medios	• Ejército Popular de Corea (EPC) - o Divisiones de infantería - o Divisiones de defensa antiaérea - o Divisiones de infantería motorizada - o Divisiones de blindados - o Divisiones de caballería - o Tropas de reserva y seguridad - o Divisiones de tropas de montaña - o Servicio logístico • Fuerza área norcoreana - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Fuerzas navales - o Grupo de batalla del occidente - o Grupo de batalla del oriente
Paso 4	Centro de gravedad	• Ejército Popular de Corea (EPC) - o División de blindado
Paso 5	Requerimientos críticos	• Ejército Popular de Corea (EPC) - o Divisiones de defensa antiaérea - o Divisiones de infantería motorizada - o Divisiones de caballería - o Tropas de reserva y seguridad - o Divisiones de tropas de montaña - o Servicio logístico • Fuerza área norcoreana - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Fuerzas navales - o Grupo de batalla del occidente - o Grupo de batalla del oriente
Paso 6	Vulnerabilidades críticas	• Ejército Popular de Corea (EPC) - o Servicio logístico

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6*Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 1*

Objetivo Apreciado Destruir las fuerzas armadas surcoreanas, conquistar Seúl para después conquistar toda la península	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas
• Ejército Popular de Corea (EPC) - o Servicio logístico	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar territorio enemigo • Realizar operaciones mecanizadas • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres y navales) • Obtener superioridad aérea • Controlar el mar occidental y oriental adyacente a la península corea
Vulnerabilidades Críticas	Requerimientos Críticos
• Ejército Popular de Corea (EPC) - o Servicio logístico	• Ejército Popular de Corea (EPC) - o Divisiones de defensa antiaérea - o Divisiones de infantería motorizada - o Divisiones de blindados - o Divisiones de caballería - o Tropas de reserva y seguridad - o Divisiones de tropas de montaña - o Servicio logístico • Fuerza área norcoreana - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Fuerzas navales - o Grupo de batalla del occidente - o Grupo de batalla del oriente

Fuente: Elaboración propia

El éxito inicial de esta fase se basó en la superioridad táctica del Ejército Popular de Corea (EPC) y su habilidad para maniobrar rápidamente. No obstante, las vulnerabilidades críticas como la dependencia de rutas logísticas largas y la posibilidad de intervención de la ONU fueron factores que limitaron la capacidad norcoreana para consolidar sus victorias iniciales.

La estrategia norcoreana durante esta fase se compara con la defensiva organizada por Corea del Sur en el Perímetro de Pusan. Mientras el avance norcoreano fue veloz y contundente, su incapacidad para sostener líneas logísticas estables contrastó con la capacidad surcoreana de resistir en una posición fortificada con apoyo internacional.

Discusión

Desde una perspectiva teórica, Corea del Norte intentó aplicar una doctrina de guerra de maniobras, que dependía de la rapidez y el impacto inicial para lograr una victoria decisiva. Sin embargo, la falta de una logística adecuada y la ausencia de superioridad aérea son vulnerabilidades que suelen comprometer el éxito de las ofensivas rápidas. Esto se relaciona con los principios teóricos sobre las limitaciones logísticas en campañas prolongadas.

A medida que avanzaba el conflicto, el centro de gravedad norcoreano se mantuvo en la capacidad del ejército Popular de Corea (EPC), y en la división de blindados, pero las vulnerabilidades logísticas y la falta de apoyo aéreo resultaron en la incapacidad para consolidar el avance inicial. En esta fase, Corea del Norte no logró capitalizar plenamente sus éxitos iniciales debido a estas debilidades estructurales.

Fase 2: Contención y repliegue de las tropas norcoreanas (15 de septiembre de 1950 - 31 de octubre de 1950)

En esta fase, el centro de gravedad de Corea del Norte se dio mediante la 4ª División de Ejército de Defensa, que pasó a depender de su capacidad para resistir la contraofensiva de la ONU y replegarse de manera ordenada. La intervención de las fuerzas chinas jugó un papel clave en el sostenimiento de las posiciones norcoreanas, mientras se organizaba una retirada estratégica hacia el norte.

Tabla 7

Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 2

Paso 1	Objetivo	Contener el avance de las fuerzas de la ONU y evitar el colapso total de Corea del norte
Paso 2	Capacidades Críticas	• Derrotar a las fuerzas terrestres enemigas. • Realizar operaciones de sostenimiento logístico. • Defender en terreno Montañoso y fortificaciones • Establecer superioridad Artillera • Proteger y mantenimiento de líneas de suministros • Realizar operaciones Contraofensivas
Paso 3	Listado de medios	• Ejército de defensa ○ 4ª División de Ejército ○ Tren logístico terrestre ○ Ejército de reserva ○ 3ª División de Ejército ○ 43ª División de Ejército • Ejército de retaguardia ○ 3ª División de Caballería ○ 4ª División de Infantería
Paso 4	Centro de gravedad	Ejército de defensa (4ª división de ejército)

Paso 5	Requerimientos Críticos	• Ejército de defensa ○ 4° División de Ejército ○ Tren logístico terrestre ○ Ejército de reserva ○ 3° División de Ejército ○ 43° División de Ejército • Ejército de retaguardia ○ 3° División de Caballería ○ 4° División de Infantería
Paso 6	Vulnerabilidades Críticas	• Tren Logístico

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8

Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 2

Objetivo Apreciado Controlar el avance de las fuerzas de la ONU y evitar el colapso total de Corea del Norte	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas
• Ejército de defensa (4° División de Ejército)	• Derrotar a las fuerzas terrestres enemigas. • Realizar operaciones de sostenimiento logístico. • Defender en terreno Montañoso y fortificaciones • Establecer superioridad Artillera • Proteger y mantenimiento de líneas de suministros • Realizar operaciones Contraofensivas
Vulnerabilidades Críticas	Requerimientos Críticos
• Tren logístico	• Ejército de defensa ○ 4° División de Ejército ○ Tren logístico terrestre ○ Ejército de reserva ○ 3° División de Ejército ○ 43° División de Ejército • Ejército de retaguardia ○ 3° División de Caballería ○ 4° División de Infantería

Fuente: Elaboración propia

El Ejército de defensa, aunque todavía en el centro de las operaciones, comenzó a depender cada vez más del apoyo chino, tanto en términos logísticos como operacionales. La capacidad de las fuerzas norcoreanas para coordinarse con sus aliados chinos fue fundamental para evitar un colapso total.

A diferencia de la fase inicial, donde la iniciativa estaba del lado norcoreano, en esta fase la balanza del conflicto se inclinó a favor de las fuerzas de la ONU y Corea del Sur, que aprovecharon su superioridad logística y aérea para desarticular las líneas

norcoreanas.

Discusión

Desde un punto de vista teórico, esta fase pone en evidencia la transición de Corea del Norte de una guerra ofensiva a una estrategia de defensa estratégica. La intervención del ejército voluntario chino se convirtió en un nuevo centro de gravedad, pero también introdujo nuevas vulnerabilidades logísticas.

Durante esta fase, el centro de gravedad norcoreano se trasladó hacia la 4ª División del Ejército de Defensa. Las vulnerabilidades logísticas y el desgaste prolongado se evidenciaron sobre la efectividad operativa de Corea del Norte.

Fase 3: Desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38 (1 de noviembre – 27 de julio de 1953)

En la última fase del conflicto, Corea del Norte se centró en fortificar sus posiciones a lo largo del paralelo 38, con el objetivo de forzar un armisticio favorable. El centro de gravedad en esta fase fue la capacidad defensiva del Ejército Voluntario Chino, apoyada por el escuadrón aéreo de combate y la 10ª División de Infantería, para resistir los ataques de la ONU.

Tabla 9

Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 3

Paso 1	Objetivo	• Asegurar la intervención china, destruyendo las fuerzas de la ONU hasta controlar el paralelo 38.
Paso 2	Capacidades críticas	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar ciudades ocupadas por Corea del Sur • Realizar operaciones mecanizadas • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres y navales) • Obtener superioridad aérea
Paso 3	Listado de medios	• Ejército de Popular de China ○ Divisiones de infantería ○ Divisiones de defensa antiaérea ○ Divisiones de infantería motorizada ○ Divisiones de blindados ○ Divisiones de caballería ○ Divisiones de tropas de montaña ○ Servicio logístico

		• Ejército voluntario chino - o Divisiones de infantería - o Divisiones de caballería • Grupo aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Ejército de reserva - o División de ejército de reserva - o División de caballería
Paso 4	Centro de gravedad	• Ejército voluntario chino - o Escuadrones aéreos de combate - o 10ª División de Infantería
Paso 5	Requerimientos críticos	• Ejército voluntario chino - o Divisiones de defensa antiaérea - o Divisiones de infantería motorizada - o Divisiones de blindados - o Divisiones de caballería - o Divisiones de tropas de montaña - o Servicio logístico • Ejército de refuerzo chino - o Divisiones de infantería - o Divisiones de caballería • Grupo aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Ejército de reserva - o División de ejército de reserva - o División de caballería
Paso 6	Vulnerabilidades críticas	• Ejército de popular de chino - o Servicio logístico

Tabla 10

Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Norte en la fase 3

Objetivo militar Asegurar la invasión china, destruyendo las fuerzas de la ONU hasta controlar el paralelo 38.	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas
• Ejército voluntario chino - o División de infantería	• Ejército voluntario chino - o Divisiones de infantería - o Divisiones de defensa antiaérea - o Divisiones de infantería motorizada - o Divisiones de blindados - o Divisiones de caballería - o Divisiones de tropas de montaña - o Servicio logístico • Ejército de refuerzo chino - o Divisiones de infantería - o Divisiones de caballería • Grupo aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Ejército de reserva - o División de ejército de reserva - o División de caballería
Vulnerabilidades Críticas	Requerimientos Críticos
• Ejército de popular de chino - o Servicio logístico	• Ejército de popular de chino - o Divisiones de defensa antiaérea

	- o Divisiones de infantería motorizada - o Divisiones de blindados - o Divisiones de caballería - o Divisiones de tropas de montaña - o Servicio logístico • Ejército de refuerzo chino - o Divisiones de infantería - o Divisiones de caballería • Grupo aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de combate - o Escuadrón aéreo de ataque • Ejército de reserva - o División de ejército de reserva - o División de caballería
--	--

Fuente: Elaboración propia

La guerra de posiciones transformó el centro de gravedad norcoreano en un sistema defensivo estático, con el apoyo continuo de suministros chinos. Sin embargo, las fuerzas norcoreanas continuaron enfrentando importantes vulnerabilidades, como la dependencia del apoyo externo y el desgaste prolongado de sus tropas.

Discusión

Mientras que Corea del Norte apostó por una defensa estática, Corea del Sur y la ONU emplearon tácticas de desgaste y superiores capacidades aéreas para mantener la presión sobre las posiciones norcoreanas.

La doctrina de guerra defensiva implementada por Corea del Norte, alineada con las teorías maoístas de defensa prolongada, muestra cómo un centro de gravedad puede evolucionar de la ofensiva a la defensa. Sin embargo, las vulnerabilidades logísticas y el desgaste prolongado limitaron la efectividad de esta estrategia.

En esta fase, el centro de gravedad norcoreano pasó de una fuerza ofensiva a una estructura defensiva, basada en la resistencia prolongada y el apoyo chino. El desgaste y las limitaciones logísticas fueron factores determinantes que llevaron a la negociación del armisticio.

4.4.2. Centro de gravedad y factores críticos de Corea del Sur

En el caso de Corea del Sur, el centro de gravedad a lo largo del conflicto fue su capacidad para contener la invasión norcoreana y mantener su soberanía, con el respaldo de las fuerzas de la ONU. El objetivo surcoreano evolucionó a medida que la guerra avanzaba, pasando de una postura defensiva en las primeras fases a una ofensiva exitosa con el apoyo internacional. Este análisis se vincula con el Objetivo Específico 4, que busca determinar

cómo la alianza con la ONU y las capacidades logísticas contribuyeron a la victoria parcial de Corea del Sur.

El centro de gravedad de Corea del Sur, respaldado por las fuerzas de la ONU, se centró en la defensa estratégica del Perímetro de Pusan y en la coordinación internacional para lanzar una contraofensiva exitosa (Vázquez García, 2024).

De acuerdo con Izcue, Arriarán y Tolmos (2013), las alianzas estratégicas y el apoyo logístico son factores clave en la consolidación de un centro de gravedad efectivo. Este análisis amplía tal perspectiva al demostrar cómo la integración de recursos internacionales permitió a Corea del Sur superar sus limitaciones iniciales, transformando un conflicto defensivo en una ofensiva estratégica exitosa. Además, Kenny et al. (2017) destacan que el diseño operacional debe adaptarse dinámicamente, lo cual se evidencia en la transición de Corea del Sur de la contención a la contraofensiva durante la Operación Chromite.

Fase 1: Defensa y Contención (25 de junio - 15 de septiembre de 1950)

Durante la primera fase del conflicto, Corea del Sur se vio forzada a adoptar una estrategia defensiva en el Perímetro de Pusan, la última línea de resistencia ante la invasión norcoreana. El centro de gravedad en esta fase fue Ejército de defensa, a través de 21º División de Infantería y la 24º División de Ejército de EEUU para contener una defensa organizada en Pusan, mientras esperaban el refuerzo internacional. La clave para la supervivencia fue la superioridad logística proporcionada por los Estados Unidos, así como el apoyo aéreo y naval que mantuvo las líneas de suministro abiertas.

Tabla 11
Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 1

Paso 1	Objetivo	Proteger y controlar el perímetro de Pusan, contener hasta la llegada de las fuerzas de la ONU y así poder realizar una contraofensiva.
Paso 2	Capacidades Críticas	• Derrotar a las fuerzas terrestres enemigas. • Defender en terreno montañoso y fortificaciones • Establecer superioridad artillera • Proteger y mantenimiento de líneas de suministros • Realizar operaciones contraofensivas • Control del mar adyacente a la península coreana • Construir fortificaciones • Realizar operaciones de exploración aérea.

Paso 3	Listado de medios	Ejército de defensa: 21 División de infantería surcoreana 1° - 4° División de infantería surcoreana Línea logística terrestre División de caballería y división de paracaidistas Ejército de defensa: 24° División del ejército de EE. UU. 1° División de infantería de corea del sur 1 Batería de obuses 1 División de caballería 1 División de blindados 1 línea logística terrestre Fuerza naval: Fuerza de tarea Smith Fuerza aérea: Unidades aéreas y unidades aéreas de transporte Escuadrones aéreos 5° División de transporte aéreo 1 portaviones
Paso 4	Centro de gravedad	Ejército de defensa: 21° División de infantería 24° División del ejército de EE. UU.
Paso 5	Requerimientos Críticos	Ejército de defensa: 1° - 4° división de infantería surcoreana Línea logística terrestre División de caballería y división de paracaidistas Ejército de defensa: 1° División de infantería de corea del sur 1 batería de obuses 1 División de caballería 1 División de blindados 1 Línea logística terrestre Fuerza naval: Fuerza de tarea Smith Fuerza aérea Unidades aéreas y unidades aéreas de transporte Escuadrones aéreos 5° División de transporte aéreo 1 portaviones
Paso 6	Vulnerabilidades Críticas	Líneas logísticas terrestres

Fuente: Elaboración propia

Tabla 12*Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 1*

Objetivo Apreciado	
Proteger y controlar el perímetro de Pusan, contener hasta la llegada de las fuerzas de la ONU y así poder realizar una contraofensiva.	
Centro de Gravedad El ejército de defensa (21° de infantería y 24° división del ejército de EE. UU.)	Capacidades Críticas - Derrotar a las fuerzas terrestres enemigas. - Defender en terreno montañoso y fortificaciones - Establecer superioridad artillera - Proteger y mantenimiento de líneas de suministros - Realizar operaciones contraofensivas - Control del mar adyacente a la península coreana - Construir fortificaciones - Realizar operaciones de exploración aérea.
Vulnerabilidades Críticas Líneas logísticas terrestres	Requerimientos Críticos - Ejército de defensa: 1° - 4° división de infantería surcoreana - Línea logística terrestre - División de caballería y división de paracaidistas - Ejército de defensa: 1° División de infantería de corea del sur 1 Batería de obuses 1 División de caballería 1 División de blindados 1 Línea logística terrestre - Fuerza naval: - Fuerza de tarea Smith - Fuerza aérea - Unidades aéreas y unidades aéreas de transporte - Escuadrones aéreos 5° División de transporte aéreo 1 Portaviones

El Ejército de la República de Corea (ROK) y las fuerzas aliadas en Pusan se enfrentaron a la amenaza inminente de un colapso militar, pero la defensa y contención en el perímetro de Pusan, permitió frenar el avance norcoreano. Las vulnerabilidades críticas incluyeron el aislamiento logístico y la baja moral de las tropas, mientras que la capacidad crítica fue el apoyo logístico y aéreo de Estados Unidos.

Discusión

A diferencia de la ofensiva norcoreana, la estrategia defensiva de Corea del Sur se centró en ganar tiempo hasta que las fuerzas de la ONU pudieran intervenir. La superioridad en logística y en el terreno defensivo le permitió resistir el combate inicial, en contraste con la dependencia logística norcoreana, que se volvió una vulnerabilidad en esta fase.

Corea del Sur, con apoyo de las fuerzas de la ONU, coincide con los principios de guerra defensiva que buscan mantener posiciones clave hasta que se presenten oportunidades favorables para una contraofensiva. Esto se alinea con los principios de guerra de contención y de resistencia prolongada, tal como se discute en el marco teórico sobre defensa multinacional y apoyo logístico internacional.

Durante esta fase, el centro de gravedad surcoreano se centró en la defensa en Pusan y la capacidad de mantener abiertas las líneas de suministro gracias al apoyo internacional. El éxito de la estrategia defensiva permitió a Corea del Sur evitar el colapso total y establecer las bases para una contraofensiva.

Fase 2: Contraofensiva – Operación Chromite y recaptura de Seúl (29 de septiembre de 1950 – 31 de octubre de 1950)

La segunda fase marcó un giro estratégico con la Operación Chromite, liderada por el General Douglas MacArthur, que permitió recapturar Seúl y cambiar el curso de la guerra. El centro de gravedad en esta fase fue el X Cuerpo de la ONU, con la 1ª y 7ª División de Infantería, para coordinar una ofensiva efectiva que expulsara a las fuerzas norcoreanas hacia el norte. La superioridad aérea, naval y logística de la ONU fue clave para asegurar el éxito de esta fase.

Tabla 13

Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 2

Paso 1	Objetivo	• Recuperar territorio surcoreano, aislar y destruir fuerzas enemigas.
Paso 2	Capacidades críticas	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar territorio enemigo • Realizar operaciones mecanizadas • Realizar operaciones de asalto anfibio • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres y navales)

		• Obtener superioridad aérea • Controlar el mar adyacente a la península
Paso 3	Listado de medios	• Ejército de la ONU ○ 5° Divisiones de Ejército ○ 1° y 7° Divisiones de Infantería ○ Divisiones de Defensa Antiaérea ○ División de Paracaidistas ○ Divisiones de Blindado ○ Divisiones de Caballería ○ Divisiones de Reserva y Seguridad ○ Divisiones de Tropa de Montaña y Servicio Logístico • Fuerza de tarea ST. SMITH (flota invasora) ○ Grupos de Destruyores. ○ Unidades de Desembarco ○ Unidades AMTRACS ○ Grupo de Interdicción ○ Grupo de Servicio logístico ○ 7° Flota de Portaviones • Fuerzas aéreas ○ Grupo de Ataque Aéreo ○ Grupo de Exploración ○ Grupo de Bombardeo • Ejército de Ataque ○ 8° y 2° División de Infantería ○ 1° y 7° División de Marines ○ 10° y 8° Ejército de los EE. UU. ○ 2° División Surcoreana ○ División de Caballería
Paso 4	Centro de gravedad	• X Cuerpo de la ONU ○ 1° Y 7° Divisiones de Marines
Paso 5	Requerimientos críticos	• Ejército de la ONU ○ 5° Divisiones de Ejército ○ Divisiones de Defensa Antiaérea ○ División de Paracaidistas ○ Divisiones de Blindado ○ Divisiones de Caballería ○ Divisiones de Reserva y Seguridad ○ Divisiones de Tropa de Montaña y Servicio Logístico • Fuerza de tarea ST. SMITH (flota invasora) ○ Grupos de Destruyores. ○ Unidades de Desembarco. ○ Unidades AMTRACS ○ Grupo de Interdicción ○ Grupo de Servicio Logístico ○ 7° Flota de Portaviones • Fuerzas aéreas ○ Grupo de Ataque Aéreo ○ Grupo de Exploración ○ Grupo de Bombardeo • Ejército de ataque ○ 8° y 2° División de Infantería ○ 1° y 7° División de Marines ○ 10° y 8° Ejército de los EE. UU. ○ 2° División Surcoreana ○ División de Caballería
Paso 6	Vulnerabilidades críticas	• Ejército de la ONU ○ Servicio logístico

Tabla 14*Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 2*

Matriz de Análisis de Centro de Gravedad Objetivo militar Recuperar territorio surcoreano, aislar y destruir fuerzas enemigas.	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas
• Ejército de la ONU ○ 1° Y 7° Divisiones de infantería	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar territorio enemigo • Realizar operaciones mecanizadas • Realizar operaciones de asalto anfibio • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres y navales) • Obtener superioridad aérea • Controlar el mar adyacente a la península
Vulnerabilidades Críticas	Requerimientos Críticos
• Ejército de la ONU ○ Servicio logístico	• Ejército de la ONU ○ 5 divisiones de ejercito ○ Divisiones de defensa antiaérea ○ División de paracaidistas ○ Divisiones de blindado ○ Divisiones de caballería ○ Divisiones de reserva y seguridad ○ Divisiones de tropa de montaña y servicio logístico • Fuerza de tarea ST. SMITH (flota invasora) ○ Grupos de Destrucción. ○ Unidades de Desembarco. ○ Unidades AMTRACS ○ Grupo de Interdicción ○ Grupo de Servicio Logístico ○ 7° Flota de Portaviones • Fuerzas aéreas ○ Grupo de Ataque Aéreo ○ Grupo de Exploración ○ Grupo de Bombardeo • Ejército de ataque ○ 8° y 2° División de Infantería ○ 1° y 7° División de Marines ○ 10° y 8° Ejército de los EE. UU. ○ 2° División Surcoreana ○ División de Caballería

Fuente: Elaboración propia

La clave del éxito de la contraofensiva fue la coordinación estratégica entre las fuerzas surcoreanas y de la ONU. Las fuerzas aliadas pudieron explotar la vulnerabilidad logística de Corea del Norte, mientras aprovechaban su superioridad aérea y naval para interrumpir las líneas de suministro norcoreanas. Sin embargo, la dependencia surcoreana del apoyo internacional fue una vulnerabilidad crítica.

En esta fase, la iniciativa estratégica pasó a Corea del Sur y la ONU. A diferencia

de la retirada desorganizada de Corea del Norte, las fuerzas surcoreanas, respaldadas por la ONU, lograron una coordinación operativa superior, lo que les permitió no solo recapturar territorio, sino también destruir gran parte de las fuerzas invasoras.

El éxito de la Operación Chromite se alinea con los principios teóricos sobre las operaciones de guerra anfibia y la importancia de la superioridad logística y aérea en conflictos prolongados. Tal como lo menciona la doctrina de MacArthur, una maniobra decisiva en un punto clave puede cambiar radicalmente el balance de poder en un conflicto, lo que coincide con los principios operacionales revisados en el marco teórico.

Discusión

En esta fase, el centro de gravedad de Corea del Sur y la ONU fue el X Cuerpo a través de la 1ª y 7ª División de Infantería, para coordinar una ofensiva efectiva con apoyo logístico y aéreo internacional. El éxito de la operación no solo cambió el curso de la guerra, sino que también mostró cómo la superioridad logística y la cooperación multinacional pueden ser decisivas en un conflicto.

Fase 3: Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38 (1 de noviembre de 1950 - 27 de julio de 1953)

En la fase final del conflicto, Corea del Sur, junto con las fuerzas de la ONU, se centró en mantener las posiciones defensivas a lo largo del paralelo 38 y participar en una guerra de desgaste que eventualmente llevó al armisticio. El centro de gravedad fue el Ejército de Defensa a través de 8ª División de Infantería de EEUU y la 2ª y 3ª División de Infantería Surcoreana para mantener la línea del frente, mientras se negociaba un armisticio favorable.

Tabla 15

Método de determinación del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 3

Paso 1	Objetivo	• Proteger las posiciones ocupadas y desplazarse hasta el paralelo 38.
Paso 2	Capacidades críticas	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar territorio enemigo • Realizar operaciones mecanizadas • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres) • Realizar operaciones de sabotaje • Obtener superioridad aérea

Paso 3	Listado de medios	• Ejército de defensa ○ 8° División de Infantería EE.UU. ○ 2° y 3° División de Infantería surcoreana ○ División de blindados ○ Divisiones de caballería ○ Divisiones de tropas de montaña ○ Servicio logístico de la ONU • Fuerza aérea ○ 3° División del Grupo de Bombardeo ○ 8° y 13° División de Ataques de EE.UU. ○ Grupo Aéreo de Exploración • Ejército de Retaguardia ○ 8° División de Ejército de EE.UU. ○ 2° División del Ejército de Corea del Sur ○ División de caballería ○ División de operaciones especiales • 2° Ejército de Retaguardia ○ 8° Ejército Reforzado ○ División de Caballería ○ División de Blindados • Ejército de Reserva ○ 4° División de Infantería EE. UU. ○ 2° División de Ejército Surcoreano ○ Servicio logístico ○ Tropas de reserva y seguridad
Paso 4	Centro de gravedad	• Ejército de defensa ○ 8° División de Infantería EE.UU. ○ 2° y 3° División de Infantería Surcoreana
Paso 5	Requerimientos críticos	• Ejército de defensa ○ División de blindados ○ Divisiones de caballería ○ Divisiones de tropas de montaña ○ Servicio logístico de la ONU • Fuerza aérea ○ 3° División del Grupo de Bombardeo ○ 8° y 13° División de Ataques de EE.UU. ○ Grupo Aéreo de Exploración • Ejército de retaguardia ○ 8° División de Ejército de EE.UU. ○ 2° División del Ejército de Corea del Sur ○ División de Caballería ○ División de Operaciones Especiales • 2° Ejército de Retaguardia ○ 8° Ejército Reforzado ○ División de Caballería ○ División de Blindados • Ejército de Reserva ○ 4° División de Infantería EE. UU. ○ 2° División de Ejército Surcoreano ○ Servicio Logístico ○ Tropas de Reserva y Seguridad
Paso 6	Vulnerabilidades críticas	• Ejército de Defensa ○ Servicio Logístico de la ONU

Fuente: Elaboración propia

Tabla 16*Matriz de análisis del centro de gravedad de Corea del Sur en la fase 3*

Objetivo Apreciado Destruir a las fuerzas militares soviéticas y conquistar territorio de la Unión Soviética hasta conseguir su rendición.	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas
• Ejército de defensa ○ 8° División de infantería EE.UU. ○ 2° y 3° División de infantería surcoreana	• Destruir fuerzas terrestres • Conquistar y controlar territorio enemigo • Realizar operaciones mecanizadas • Defender ante ataques aéreos • Realizar operaciones aerotransportadas • Realizar operaciones de mantenimiento logístico • Realizar ataques aéreos contra objetivos de superficie (terrestres) • Realizar operaciones de sabotaje • Obtener superioridad aérea
Vulnerabilidades Críticas	Requerimientos Críticos
• Ejército de defensa ○ Servicio logístico de la ONU	• Ejército de defensa ○ División de Blindados ○ Divisiones de Caballería ○ Divisiones de Tropas de Montaña ○ Servicio Logístico de la ONU • Fuerza aérea ○ 3° División del Grupo de Bombardeo ○ 8° y 13° División de Ataques de EE.UU. ○ Grupo Aéreo de Exploración • Ejército de Retaguardia ○ 8° División de Ejército de EE.UU. ○ 2° División del Ejército de Corea del Sur ○ División de Caballería ○ División de Operaciones Especiales • 2° Ejército de Retaguardia ○ 8° Ejército Reforzado ○ División de Caballería ○ División de Blindados • Ejército de Reserva ○ 4° División de Infantería EE. UU. ○ 2° División de Ejército Surcoreano ○ Servicio logístico ○ Tropas de Reserva y Seguridad

Fuente: Elaboración propia

Esta fase se caracterizó por un estancamiento en que las fuerzas surcoreanas y de la ONU consolidaron sus defensas y participaron en combates limitados para mantener el territorio ganado. Las vulnerabilidades críticas incluyeron la dependencia del apoyo internacional y el desgaste prolongado de las tropas, mientras que las capacidades críticas fueron la fortificación de posiciones defensivas y la superioridad logística.

Discusión

Ambos bandos adoptaron una estrategia de defensa estática en esta fase, pero mientras Corea del Norte dependía del apoyo del ejército voluntario chino, Corea del Sur y la ONU aprovecharon su superioridad logística y aérea para mantener la presión sobre las posiciones enemigas. A pesar de la estabilización que se logró, las fuerzas surcoreanas lograron mantener el control sobre el sur de la península.

Esta fase refleja los principios de una guerra de desgaste, en la que la superioridad logística y la resistencia prolongada juegan un papel clave. El marco teórico enfatiza la importancia de fortificar posiciones clave y utilizar la superioridad aérea para limitar las capacidades ofensivas del enemigo, lo cual fue implementado por Corea del Sur y sus aliados de manera efectiva durante este periodo.

El centro de gravedad fue el Ejército de Defensa a través de la 8ª División de Infantería de EEUU y la 2ª y 3ª División de Infantería Surcoreana para mantener sus posiciones defensivas y resistir el desgaste prolongado, lo que finalmente llevó a la firma del armisticio en 1953. La superioridad logística y aérea fue nuevamente un factor decisivo para sostener esta posición.

4.5. Maniobra estratégica operacional y sus componentes

El análisis de las maniobras estratégicas operacionales es clave para entender las decisiones tácticas y estratégicas de cada uno de los bandos durante la Guerra de Corea. Este apartado vincula la ejecución de las operaciones militares con los objetivos específicos de la guerra y los resultados operacionales que se buscaban en cada fase del conflicto. Tanto Corea del Norte como Corea del Sur, con el apoyo de la ONU, implementaron maniobras diferentes en función de las circunstancias cambiantes del campo de batalla, ajustando sus tácticas para maximizar las oportunidades y mitigar las vulnerabilidades. A continuación, se presenta una descripción por fases de las maniobras estratégicas operacionales, comenzando con Corea del Norte, seguida de las acciones de Corea del Sur.

Este análisis se vincula con el Objetivo Específico 5, que busca analizar las maniobras estratégicas operacionales de Corea del Norte y Corea del Sur, estableciendo la relación entre los componentes tácticos de las operaciones y los resultados obtenidos. Se examinan las principales fases del conflicto y cómo cada bando ajustó su estrategia operativa a medida que evolucionaba la situación en el campo de batalla.

4.5.1. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Primera Fase (25 de junio – 15 de septiembre de 1950): Ofensiva norcoreana

Durante esta primera fase, Corea del Norte implementó una estrategia ofensiva cuyo objetivo principal era la invasión rápida y captura de Seúl. La maniobra estratégica estuvo centrada en desorganizar las fuerzas surcoreanas mediante ataques masivos, operaciones de sabotaje y el uso de fuerzas mecanizadas para avanzar hacia el sur de manera decisiva. A lo largo de este periodo, el énfasis estuvo en capturar la capital para desestabilizar el gobierno de Corea del Sur y facilitar el colapso político y militar del enemigo.

De acuerdo con Hickey (2020), la estrategia inicial de Corea del Norte reflejó una planificación táctica basada en la sorpresa y la concentración de fuerzas. Los hallazgos de este análisis confirman que esta maniobra logró avances rápidos, pero también destaca que la subestimación de la resistencia surcoreana y la intervención de la ONU marcaron un punto crítico que limitó su éxito a largo plazo. Además, Fernández y Borque (2013) argumentan que la falta de sostenibilidad logística en las ofensivas rápidas puede convertir un éxito inicial en un desgaste estratégico, como se evidenció tras la captura de Seúl.

La operación de invasión rápida hacia Seúl fue ejecutada con un fuerte enfoque en la sorpresa y el control de puntos críticos, como el río Han. Sin embargo, el principal desafío norcoreano fue la falta de capacidad para proteger sus líneas de suministro, lo que eventualmente afectó su capacidad para sostener el impulso de la ofensiva.

La ofensiva de Corea del Norte en esta fase fue extremadamente efectiva en términos de captura de territorio, pero sus vulnerabilidades logísticas y la rápida intervención de las fuerzas de la ONU en las fases posteriores mostraron los límites de una maniobra que, aunque exitosa al principio, no pudo mantenerse debido a la falta de infraestructura logística.

Discusión

El concepto de una guerra de maniobras, tal como se discute en el marco teórico, se refleja en la rapidez y el enfoque en la sorpresa por parte de Corea del Norte. Sin embargo, la doctrina de maniobra también destaca la importancia de asegurar los flancos y mantener la integridad logística, elementos que no fueron completamente considerados en esta fase.

En esta fase, Corea del Norte logró el efecto deseado inicial de capturar Seúl y colapsar temporalmente las defensas surcoreanas. Sin embargo, las deficiencias

logísticas y la incapacidad para consolidar el control sobre áreas clave llevaron a una contraofensiva inevitable por parte de las fuerzas surcoreanas y la ONU.

Tabla 17*Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Fase 1 (25 junio - 15 septiembre 1950) Ofensiva norcoreana*

Objetivo Militar	Objetivo Operacional	Esfuerzo Operacional	Objetivos Operativos	Efecto Deseado	Operaciones
Ocupar y controlar militarmente la península coreana.	Capturar Seúl, la península coreana y derrotar las fuerzas enemigas	EOP1: Ejército Popular de Corea (EPC) (1ª y 6ª División de ejército norcoreano, una brigada de blindados T-34C)	Rebasar la frontera en el paralelo 38º	Lograr penetrar en territorio enemigo y establecer una cabeza de puente segura más allá de la frontera divisoria.	OPERACIONES TERRESTRES
			Capturar KAESON (Corea del Sur)	Lograr la conquista de KAESON y aniquilar a las fuerzas enemigas para asegurar el control.	OPERACIONES TERRESTRES
			Conquistar Seúl.	Llegar a Seúl y neutralizar a las fuerzas enemigas para asegurar la zona.	OPERACIONES TERRESTRES
			Conquistar la península coreana y derrotar a las fuerzas enemigas	Capturar Seúl y vencer a las fuerzas enemigas para consolidar el control de la ciudad.	OPERACIONES TERRESTRES
	Ocupar Uijongbu y derrotar las fuerzas enemigas	EOS1 Ejército de despliegue (3ª y 4ª división de ejército norcoreano)	Ocupar el corredor de UIJONGBU		OPERACIONES TERRESTRES
			Derrotar las capacidades ofensivas de Corea del Sur	Mantener las defensas en territorios ocupados asegurando el control de UIJONGBU, permitiendo la consolidación del corredor para el ingreso de las fuerzas armadas	OPERACIONES TERRESTRES
			Proteger las rutas de comunicación y suministros logísticos.		OPERACIONES TERRESTRES
	Obtener el control del mar oriental adyacente a la península coreana	EOS2 Grupo de batalla oriente	Controlar y flanquear posiciones en Pusan	Impedir que el enemigo acceda o utilice el mar, limitando su movilidad y capacidad logística.	OPERACIONES NAVALES
			Destruir fuerzas navales enemigas en el mar oriental adyacente a la península coreana.	Aniquilar las fuerzas navales enemigas para asegurar el control total sobre las rutas marítimas.	OPERACIONES NAVALES

Obtener el control del mar occidental adyacente a la península coreana	EOS3 Grupo de batalla occidente	Controlar y flanquear posiciones en Taejon	Impedir que el enemigo acceda o utilice el mar oriental, limitando su movilidad y capacidad logística.	OPERACIONES NAVALES
		Destruir fuerzas navales enemigas en el mar occidental adyacente a la península coreana.	Inhabilitar fuerzas navales enemigas para asegurar el control total sobre las rutas marítimas en el mar occidental.	OPERACIONES NAVALES
Obtener la superioridad aérea en la península coreana	EOS3 Escuadrones aéreos de combate	Derrotar las fuerzas aéreas	Destruir las fuerzas aéreas enemigas para lograr la superioridad en el espacio aéreo.	OPERACIONES AÉREAS
		Inutilizar establecimientos clave	Lograr la destrucción de objetivos clave, capacidades militares y logísticas del enemigo.	OPERACIONES AÉREAS

4.5.2. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Segunda Fase (15 de septiembre - 31 de octubre de 1950): Contención y Repliegue de las Tropas Norcoreanas

Durante esta segunda fase, Corea del Norte se vio forzada a implementar una retirada estratégica ante la contraofensiva de la ONU tras el desembarco en Inchon. La prioridad pasó a preservar las fuerzas norcoreanas y reorganizarlas al norte del paralelo 38, mientras se intentaba proteger los recursos estratégicos para futuras operaciones.

Esto se puede contrastar según Izcue, Arriarán y Tolmos (2013), los retrocesos estratégicos bien gestionados pueden ser utilizados para reorganizar fuerzas y recuperar la iniciativa. Sin embargo, este análisis muestra que las fuerzas norcoreanas carecieron de una estructura logística adecuada para mantener líneas defensivas efectivas durante el repliegue. Stueck (2020) complementa esta perspectiva, señalando que la intervención internacional obligó a Corea del Norte a reaccionar a las maniobras de la ONU, perdiendo su capacidad para dictar los términos del conflicto.

La retirada organizada de las fuerzas norcoreanas estuvo marcada por la necesidad de mantener una defensa controlada que evitara el colapso total del ejército. Las tácticas de retirada escalonada y el uso de unidades de retaguardia permitieron a Corea del Norte ganar tiempo y proteger parte de sus recursos estratégicos.

A diferencia de la primera fase, Corea del Norte cambió de una maniobra ofensiva a una táctica defensiva, lo que contrastó con la contraofensiva coordinada y agresiva de Corea del Sur y la ONU. Esta fase demostró la capacidad de Corea del Norte para evitar la destrucción total, aunque a costa de importantes pérdidas territoriales.

La retirada controlada de Corea del Norte se alinea con los principios de guerra defensiva descritos en el marco teórico, que enfatizan la importancia de preservar las fuerzas para futuras operaciones. Sin embargo, las vulnerabilidades críticas, como la dependencia de refuerzos chinos, comenzaron a manifestarse más claramente.

Durante esta fase, el objetivo operativo de preservar el ejército norcoreano fue parcialmente logrado. Aunque se evitó el colapso total, la pérdida de control sobre Seúl y otros territorios clave representó un retroceso significativo.

Tabla 18

Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Fase 2 (septiembre- noviembre 1950): Contención y repliegue de tropas norcoreanas

Objetivo Militar	Objetivo Operacional	Esfuerzo Operacional	Objetivos Operativos	Efecto Deseado	Operaciones
Ocupar y controlar militarmente la península coreana.	Proteger a las fuerzas norcoreanas que se encuentren en Pusan	EOP1: Ejército de Defensa	Preservar posiciones defensivas en TAEGU a 70 Km al norte de PUSAN.	Líneas defensivas intactas, tomando posiciones claves	OPERACIÓN TERRESTRE
			Asegurar las líneas de comunicación en OSAN		BATALLA DE OSAN
			Proteger posiciones en el río NAKTONG		BATALLA EN EL RIO NAKTONG
	Impedir la destrucción completa del Ejército norcoreano	EOS1: Ejército de Reserva Ejército de reserva	Asegurar las líneas de retirada en TAEJON con el suministro necesario para las tropas norcoreanas.	Líneas retiradas protegidas con el ejército de retaguardia.	OPERACIÓN TERRESTRE
	Mantener el control y reorganizar las fuerzas al norte del paralelo 38	EOS2: Ejército de Retaguardia	Proteger a las fuerzas lo largo del paralelo 38°	Territorio norcoreano controlado sin ocupación militar de las fuerzas de la ONU	OPERACIÓN TERRESTRE
			Apoyar las posiciones de retaguardia al norte del paralelo 38°	Fuerzas de la ONU contenidas hasta la intervención china	OPERACIÓN TERRESTRE

4.5.3. Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Tercera Fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953): Desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38

En esta fase final, Corea del Norte adoptó una estrategia defensiva a lo largo del paralelo 38, con el objetivo de frenar los avances de la ONU y forzar una solución negociada mediante una guerra de desgaste. El apoyo con la intervención del ejército voluntario chino y las posiciones defensivas fortificadas fueron claves en esta maniobra.

Asimismo, Celiz (2022) señala que las estrategias de desgaste requieren una coordinación precisa entre aliados para ser efectivas. Este análisis confirma que el apoyo chino fue fundamental para estabilizar las líneas norcoreanas, pero también destaca que la falta de recursos internos limitó la capacidad de Corea del Norte para sostener operaciones ofensivas en esta fase. Asimismo, Cumings (2011) enfatiza que esta fase consolidó las lecciones operativas para futuras guerras en Asia, lo que coincide con los resultados presentados en este trabajo sobre la importancia de las alianzas estratégicas.

Esta fase demostró la capacidad de Corea del Norte para mantener el control del territorio al norte del paralelo 38, apoyada por tácticas de desgaste y operaciones de guerrilla que debilitaron las fuerzas de la ONU sin comprometer posiciones clave.

Discusión

Tanto Corea del Norte como Corea del Sur adoptaron tácticas defensivas durante esta fase. Sin embargo, mientras Corea del Sur mantenía una superioridad logística, las fuerzas norcoreanas se apoyaban cada vez más en el ejército voluntario chino para sostener la guerra prolongada.

El enfoque de defensa prolongada de Corea del Norte se alinea con las teorías de guerra de desgaste y defensa estática descritas en el marco teórico. La capacidad de las fuerzas norcoreanas para frenar a la ONU, a pesar de las desventajas logísticas, resalta la eficacia de las posiciones defensivas fortificadas.

En esta fase, Corea del Norte logró mantener sus posiciones y evitar una invasión completa del norte, aunque al costo de una prolongada guerra que desgastó tanto a sus fuerzas como a las de sus adversarios. La guerra culminó en un armisticio, logrando el objetivo de preservar la soberanía norcoreana al norte del paralelo 38.

Tabla 19

Maniobra estratégica operacional de Corea del Norte - Fase 3 (noviembre 1950 - julio 1953): Desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38

Objetivo Militar	Objetivo Operacional	Esfuerzo Operacional	Objetivos Operativos	Efecto Deseado	Operaciones
Contrataque chino y estancamiento hasta la firma del armisticio	Impedir avances surcoreanos con la intervención de las fuerzas chinas.	EOP1: Ejército voluntario chino (10° y 13° división china)	Asegurar la línea de suministros y de comunicaciones para la intervención china	Rápida intervención de china con el apoyo de los corredores de corea del norte para una ofensiva eficaz	OPERACIÓN TERRESTRE
			Destruir a fuerzas surcoreanas en la península de MANCHURIA		OPERACIÓN TERRESTRE
			Desarticular sorpresivamente y emboscar en puntos críticos de la línea de suministros de las fuerzas de la ONU en PYONGYANG		OPERACIÓN TERRESTRE
		EOS1: Ejército de refuerzo chino 10° divisiones chinas	Asegurar operaciones de desgaste contra las fuerzas de la ONU	Recaptura de las ciudades ocupadas por corea del sur, asegurando el control en el territorio norcoreano	OPERACIÓN TERRESTRE
			Capturar con maniobras de infiltración rápidas la ciudad de IWON		OPERACIÓN TERRESTRE
			Ocupar PYONGYANG		OPERACIÓN TERRESTRE
			Destruir fuerzas surcoreanas con ataques en el paralelo 38		OPERACIÓN TERRESTRE
			Proteger las posiciones defensivas a lo largo del paralelo 38		OPERACIÓN TERRESTRE
			Impedir el avance de las fuerzas de la ONU		OPERACIÓN TERRESTRE
	Destruir las fuerzas de la ONU con apoyo aéreo.	EOS2: Grupo aéreo de combate (escuadrón aéreo MIG-15)	Reforzar posiciones ofensivas para recuperar territorio norcoreano	Fuerzas de la ONU destruidas, logrando la superioridad aérea en territorio norcoreano.	OPERACIÓN AÉREA
		YAK-7	Desarticular los puentes sobre el río HAN		OPERACIÓN AÉREA
		YAK-15	Destruir bases surcoreanas		OPERACIÓN AÉREA

Controlar el paralelo 38	EOS3:	Impedir avances surcoreanos en el paralelo 38	Control absoluto del paralelo 38	OPERACIÓN TERRESTRE
	Ejército de reserva 13º División del ejército	Asegurar posiciones defensivas chinas en el paralelo 38		OPERACIÓN TERRESTRE

4.5.4. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Primera Fase (25 de junio – 15 de septiembre de 1950): Defensa y contención

En la primera fase del conflicto, Corea del Sur, enfrentada a la rápida invasión norcoreana, centró su maniobra estratégica en la defensa del Perímetro de Pusan, la última línea defensiva antes de una derrota total. El objetivo principal de las fuerzas surcoreanas, con apoyo de las fuerzas de la ONU, fue mantener el control sobre Pusan, conteniendo la ofensiva norcoreana lo suficiente para permitir la llegada de refuerzos internacionales.

Cumings (2011) resalta que la defensa en el Perímetro de Pusan fue un ejemplo de resistencia estratégica efectiva, basada en la colaboración entre las fuerzas locales y extranjeras. Este análisis confirma que la estrategia defensiva fue clave para mantener una línea de resistencia, pero también enfatiza que la coordinación logística con la ONU fue esencial para evitar un colapso total. Además, Hickey (2020) destaca cómo el terreno jugó un papel crucial en esta fase, permitiendo maximizar los recursos limitados de Corea del Sur.

El Perímetro de Pusan se convirtió en una línea clave de resistencia para Corea del Sur. La combinación de un terreno favorable para la defensa y la llegada de refuerzos a través del puerto de Pusan fue decisiva para detener el avance norcoreano. Los refuerzos proporcionados por las fuerzas de la ONU, junto con la superioridad aérea y naval, contribuyeron a consolidar la defensa surcoreana en esta fase.

La estrategia defensiva de Corea del Sur contrastó con la ofensiva rápida de Corea del Norte. Mientras el ejército norcoreano trataba de capturar el perímetro y colapsar la resistencia surcoreana, las fuerzas del sur se beneficiaron de la geografía defensiva y el apoyo internacional. A pesar de la desventaja inicial, la maniobra defensiva resultó efectiva en retrasar el avance norcoreano.

La defensa del Perímetro de Pusan se alinea con las doctrinas de guerra defensiva, en las que las posiciones geográficas clave juegan un papel fundamental para la resistencia. La capacidad de coordinar operaciones conjuntas con las fuerzas de la ONU fue un factor decisivo, como se refleja en las teorías de defensa multinacional y apoyo logístico internacional revisadas en el marco teórico.

Discusión

La defensa exitosa del Perímetro de Pusan representó un punto de inflexión

para Corea del Sur. La capacidad de resistir permitió a las fuerzas surcoreanas y de la ONU planear la posterior contraofensiva que cambiaría el curso de la guerra. La maniobra defensiva aseguró que Corea del Sur sobreviviera a la invasión inicial, creando las condiciones para la posterior recuperación de Seúl.

Tabla 20

Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Fase 1 (junio - septiembre 1950): Defensa y contención

Objetivo Militar	Objetivo Operacional	Esfuerzo Operacional	Objetivos Operativos	Efecto Deseado	Operaciones
Defender el territorio contra la invasión de corea del norte	Impedir que las fuerzas norcoreanas traspasen el perímetro de Pusan	EOP1: Ejército de Defensa 21° Regimiento de Infantería (EE. UU.) 12° Regimiento de Infantería (EE. UU.) 1°-4° División del Ejército Surcoreano	Asegurar las posiciones defensivas alrededor del Perímetro de Pusan	Tropas norcoreanas replegadas manteniendo la seguridad en el Perímetro de Pusan con la capacidad de Corea del Sur para contener los ataques de corea del norte	OPERACIÓN TERRESTRE
			Preservar la llegada de suministros y refuerzos de la ONU	Corea del sur mantenga una eficiente capacidad combativa para contener los ataques en el perímetro de Pusan	OPERACIÓN TERRESTRE
			Desplazar las fuerzas de la ONU y surcoreanas para maximizar la defensa en Pusan	Líneas defensivas posicionadas maximizando el potencial operativo de las fuerzas armadas.	OPERACIÓN CONJUNTA
			Utilizar la base aeronaval como zona clave de seguridad y reabastecimiento en Pusan	Líneas de comunicación aseguradas en el perímetro de Pusan	OPERACIÓN TERRESTRE
	Ocupar posiciones defensivas al norte de Osan y Taejon	EOS1: Ejército de Defensa 24° División de Ejército (EE. UU.) 1° Batallón de Infantería de Corea del Sur y una batería de obuses	Ocupar posiciones defensivas a 50 km de Seúl	Corea del sur avance con una contraofensiva para recapturar Seúl	OPERACIÓN TERRESTRE
			Proteger posiciones de bloqueo en Taejon		
	Asegurar el sostenimiento logístico y el transporte de tropas hacia el	EOS2: Esfuerzo Naval 4 buques LSD	Impedir las líneas de comunicación norcoreanas y proteger las líneas de suministros de las fuerzas de la ONU		
			Desplazar las tropas para el apoyo en Pusan	Desembarco seguro en el puerto de Pusan	OPERACIÓN NAVAL
			Flanquear la ruta marítima hacia Pusan	Mar controlado por fuerzas navales para un desembarco seguro	OPERACIÓN NAVAL

perímetro de
Pusan

EOS3: Esfuerzo Aéreo Escuadrones Aéreos de Combate y 5ª División de Transporte Aéreo (un portaviones)	Desplaza las tropas de la ONU hacia Osan y Pusan	Tropas de la ONU desplazadas de manera segura en OSAN y PUSAN	OPERACIÓN AÉREA
--	---	---	--------------------

EOS4: Esfuerzo Logístico: Proteger las rutas logísticas hacia el puerto de Pusan. 24º División de Ejército Norteamericano	Mantener la superioridad aérea sobre el perímetro de Pusan,	Posiciones surcoreanas protegidas para el suministro logístico	OPERACIÓN CONJUNTA
---	--	--	-----------------------

4.5.5. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Segunda Fase (15 de septiembre – 31 de octubre de 1950): Contraofensiva – Operación Chromite y recaptura de Seúl

La segunda fase del conflicto estuvo marcada por la maniobra estratégica de contraofensiva llevada a cabo por Corea del Sur y las fuerzas de la ONU, destacándose la Operación Chromite y la recaptura de Seúl. El desembarco en Inchon permitió cortar las líneas de suministro norcoreanas, desestabilizando su control sobre el sur de la península coreana y permitiendo el avance hacia la capital.

Por otro lado, Celiz (2022) destaca que la Operación Chromite ejemplifica cómo la sorpresa y la planificación conjunta pueden cambiar el curso de un conflicto. Este análisis refuerza dicha afirmación al mostrar cómo la coordinación entre fuerzas terrestres, aéreas y navales lideradas por la ONU permitió a Corea del Sur pasar de una posición defensiva a una ofensiva estratégica. Fernández y Borque (2013) complementan esta perspectiva al señalar que la capacidad de explotar los errores logísticos del enemigo es esencial en operaciones de este tipo.

El desembarco anfibio en Inchon, planeado por el General Douglas MacArthur, fue una de las maniobras más audaces y decisivas de la guerra. Al sorprender a las fuerzas norcoreanas, Corea del Sur y la ONU lograron recuperar rápidamente Seúl, desorganizando las fuerzas invasoras y forzando su retirada hacia el norte. La recaptura de la capital restableció el control del gobierno surcoreano, debilitando gravemente la ocupación comunista.

Discusión

Mientras Corea del Norte se retiraba desorganizada hacia el paralelo 38, las fuerzas surcoreanas y de la ONU consolidaron el control sobre Seúl y otras áreas clave del sur. La superioridad logística y aérea jugó un papel crucial en el éxito de la maniobra de recaptura, en contraste con la vulnerabilidad logística de Corea del Norte.

El éxito de la Operación Chromite se alinea con los principios de guerra anfibia y maniobra estratégica, que destacan la importancia de atacar en puntos vulnerables para desarticular al enemigo. El factor sorpresa y la superioridad logística son elementos clave en las teorías operacionales que explican el éxito de esta fase.

La recaptura de Seúl marcó un punto de inflexión definitivo en el conflicto,

permitiendo a Corea del Sur y la ONU pasar de la defensiva a la ofensiva. La maniobra de desembarco y el avance hacia la capital no solo recuperaron el control del territorio, sino que también sentaron las bases para una defensa prolongada en el paralelo 38.

Tabla 21

Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Fase 2 (septiembre - noviembre 1950): Contraofensiva - Operación Chromite y recaptura de Seúl.

Objetivo Militar	Objetivo Operacional	Esfuerzo Operacional	Objetivos Operativos	Efecto Deseado	Operaciones
Defender el territorio contra la invasión de Corea del Norte	Asegurar la Operación Chromite: Y efectuar el desembarco de INCHON	EOP1: Fuerza de tarea Smith: Flota invasora: 3 destructores y 1 LSD 30 LST 172 amtracs	Ocupar y asegurar la isla de wolmi-do (PLAYA VERDE)	Desembarco rápido en INCHON, ocupando puntos clave y destruyendo las fuerzas norcoreanas	OPERACIÓN CONJUNTA OPERACIÓN CHROMITE
			Capturar los diques de INCHON		
			Conquistar la cabecera de playa		
		EOS 1: Ejército de Defensa: 5 Divisiones de Ejército, 1º y 7º División de Infantería y el 1º Regimiento de Infantería	Conquistar posición de los tres puntos (colina consulados, colina cementerio y colina observatorio)		OPERACIÓN TERRESTRE
			Destruir las fuerzas norcoreanas		
		EOS2:	Destruir estratégicamente a INCHON y asegurar la superioridad aérea.	Superioridad aérea en toda la playa de INCHON para efectuar el desembarco	OPERACIÓN AÉREA
		Esfuerzo aéreo			
		ESCUADRÓN DE ATAQUE AÉREO:			
		Portaviones de la 7ª flota			
		Cvg-5			
		Avionetas(vf-32)			
		Cazas F9F			
		2 cazabombarderos(F4U)			
	Recuperar Seúl	EOS3: 8ª División del ejército y 2ª división del ejército	Desarticular a las fuerzas enemigas en TAEGU	Territorio surcoreano controlado con la destrucción de las fuerzas norcoreanas y la recaptura de Seúl	OPERACIÓN TERRESTRE

		EOS4: 1º Y 7º Regimiento de Marines	Destruir a fuerzas enemigas en el río HAN y KUN.		
			Bloquear las líneas de comunicación norcoreanas en OSAN Y TAEJON		
			Destruir las fuerzas en el río NAKTONG		
			Asegurar posiciones defensivas en territorios surcoreanos para recuperar Seúl		OPERACIÓN TERRESTRE
	Destruir las fuerzas enemigas cruzando el paralelo 38	EOS5: El 10º y 8ª ejército, de los EE. UU. 2º División Surcoreano	Alcanzar posiciones defensivas en Seúl y en el paralelo 38	Territorio norcoreano conquistado para obtener la reunificación en toda la península coreana con la ocupación de ciudades y puntos claves con la finalidad de avanzar progresivamente hasta el norte	OPERACIÓN TERRESTRE
			Desarticular y avanzar en el río YALU		OPERACIÓN TERRESTRE
			Conquistar PYONGYANG		OPERACIÓN TERRESTRE
			Ocupar la ciudad de IWON a 80 km al sur de VLADIVOSTOK		OPERACIÓN TERRESTRE

4.5.6. Maniobra estratégica operacional de Corea del Sur - Tercera Fase (1 de noviembre de 1950 – 27 de julio de 1953): Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38

En esta fase final, Corea del Sur, con apoyo de las fuerzas de la ONU, adoptó una estrategia de defensa en el paralelo 38 y guerra de desgaste. El objetivo era resistir los ataques de las fuerzas norcoreanas y chinas, manteniendo el control sobre el territorio al sur del paralelo 38, mientras se negociaba una solución diplomática que consolidara la división territorial.

La guerra de posiciones y el establecimiento de defensas fortificadas en el paralelo 38 permitieron a Corea del Sur y la ONU mantener la integridad territorial, a pesar de los ataques enemigos. La utilización del terreno montañoso, combinada con operaciones de desgaste y apoyo aéreo, debilitó progresivamente a las fuerzas norcoreanas y chinas, creando condiciones favorables para una negociación de paz.

Según Stueck (2020), la fase de estabilización en la Guerra de Corea sentó las bases para una nueva dinámica en los conflictos internacionales, donde las negociaciones políticas y las acciones militares coexistieron como herramientas estratégicas. Este análisis confirma que la estrategia surcoreana, apoyada por la ONU, buscó maximizar la presión sobre las fuerzas norcoreanas mientras se consolidaban posiciones defensivas. Además, Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) subrayan que el mantenimiento de líneas logísticas efectivas fue crucial para sostener las operaciones durante esta fase.

Discusión

Ambos bandos se enfrascaron en una guerra de desgaste durante esta fase, pero mientras Corea del Sur mantuvo el control del sur de la península, las fuerzas norcoreanas y chinas luchaban para lograr avances significativos. La fortificación de posiciones y el apoyo logístico internacional fueron determinantes para resistir el desgaste prolongado.

Esta fase refleja los principios de guerra de desgaste y defensa prolongada descritos en el marco teórico. Las posiciones defensivas fortificadas y el uso efectivo de la superioridad logística permitieron a Corea del Sur sostener sus defensas y forzar una solución diplomática al conflicto.

La defensa prolongada en el paralelo 38 permitió a Corea del Sur consolidar su

control sobre el sur de la península y, junto con las fuerzas de la ONU, resistir los embates del norte. La estrategia de desgaste y la negociación diplomática simultánea culminaron en el armisticio de 1953, garantizando la división territorial en el paralelo 38 y la supervivencia del gobierno surcoreano.

Según Stueck (2020) argumenta que la flexibilidad en las maniobras estratégicas es un factor determinante en conflictos prolongados. Este análisis amplía dicha perspectiva al mostrar que, mientras Corea del Norte se mantuvo rígida en su enfoque ofensivo inicial, Corea del Sur logró adaptarse a las condiciones cambiantes mediante la integración de recursos internacionales y la coordinación operativa. Estas lecciones resaltan la importancia de la planificación estratégica como herramienta clave para alcanzar los objetivos militares y políticos en escenarios bélicos complejos.

Tabla 22

Maniobra estratégica de Corea del Sur - Fase 3 (noviembre 1950 - julio 1950): Defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38

Objetivo Militar	Objetivo Operacional	Esfuerzo Operacional	Objetivos Operativos	Efecto Deseado	Operaciones
Defender el territorio contra la invasión de Corea del Norte.	Proteger territorio surcoreano y desplazar con orden atropas en territorio norcoreano	EOP1: Ejército de Defensa 8° División Norteamericana 2° y 3° División Surcoreana	Mantener las posiciones defensivas en PYONGYANG	Tren logístico sostenible para las fuerzas de la ONU, replegándose si es necesario hasta el paralelo 38 sin permitir ningún avance norcoreano hacia territorio surcoreano.	OPERACIÓN TERRESTRE
			Asegurar líneas de comunicación de las fuerzas de la ONU en PYONGYANG		OPERACIÓN TERRESTRE
			Proteger las líneas de suministro en territorios ocupados		OPERACIÓN TERRESTRE
			Asegurar el puerto de INCHON		OPERACIÓN TERRESTRE
	Destruir las fuerzas aéreas norcoreanas y brindar cobertura aérea a las operaciones terrestres	EOS1: Grupo aéreo SABRE F-86 Escuadrón de Ataque Aéreo A-26/B-26/B-29 8° Y 13° división norteamericanas 3° división del grupo ataque bombardeo	Destruir a las fuerzas enemigas en el río YALU	Fuerzo aéreas norcoreanas neutralizada y obtención de la superioridad aérea en el espacio surcoreano.	OPERACIÓN AÉREA
					OPERACIÓN AÉREA
			Apoyar con operaciones nocturnas en TAEGU y KIMPO		
	Proteger las líneas defensivas, suministros y de comunicaciones para la defensa en los territorios ocupados y en el paralelo 38	EOS2: Ejército de retaguardia 8° división del ejército EE. UU. y 2° ejército de corea del sur	Asegurar las líneas de suministro y mantener las posiciones defensivas a lo largo del paralelo 38.	Fuerzas terrestres con suficiente capacidad operativa para sostener las defensas prolongadas sin debilitarse ante el enemigo	OPERACIÓN TERRESTRE
			Preservar el flujo de suministros para que las fuerzas de la ONU no pierdan la capacidad combativa		OPERACIÓN TERRESTRE
			Bloquear las líneas logísticas del enemigo en PYONGYANG		OPERACIÓN ESPECIAL
	Contener los ataques de Corea	EOS3: Ejército de retaguardia	Asegurar las posiciones defensivas a lo largo del paralelo 38	Integridad del territorio surcoreano intacta, evitando	OPERACIÓN TERRESTRE

del Norte y China, manteniendo el control sobre el territorio sur del paralelo 38	El 8º ejército reforzado con el 1º y 7º regimiento de infantería	Desgastar progresivamente las capacidades ofensivas de las fuerzas norcoreanas y chinas	que las fuerzas norcoreanas y chinas logren avances significativos.	
Contener en el paralelo 38 hasta la firma del armisticio	EOS4: Ejército de reserva 8º Ejército, 2º ejército surcoreano y 4º Divisiones de Ejército de Reserva	Utilizar las defensas en todo el paralelo 38 Asegurar posiciones defensivas de la ONU en el paralelo 38	Fuerzas norcoreanas debilitadas y habiendo establecido una posición defensiva a lo largo del paralelo 38.	OPERACIÓN TERRESTRE OPERACIÓN TERRESTRE

4.6. Principios de la Guerra aplicados a Corea del Norte y Corea del Sur

El análisis de los Principios de la Guerra es esencial para entender cómo se ejecutaron las operaciones militares durante la Guerra de Corea, tanto por parte de Corea del Norte como de Corea del Sur y sus respectivos aliados. Si bien ninguno de los bandos siguió al pie de la letra los principios clásicos de la guerra tal como están definidos doctrinalmente, es posible observar cómo algunos de estos principios fueron aplicados, ya sea de manera implícita o por necesidad estratégica en distintas fases del conflicto.

Este apartado busca identificar cómo se aplicaron los principios de la guerra, como la unidad de mando, la economía de fuerzas, la seguridad, la ofensiva, y otros, en los momentos clave de la guerra. En muchos casos, las decisiones operacionales fueron reactivas debido a la naturaleza cambiante del conflicto, pero es posible analizar cómo ciertos principios se respetaron o ignoraron, influyendo en los resultados obtenidos por cada bando.

Este análisis se relaciona con los Objetivos Específicos 8 y 9 de esta investigación, que buscan evaluar la aplicación de estos principios en los contextos específicos de Corea del Norte y Corea del Sur.

Por otro lado, Stueck (2020) argumenta que la flexibilidad en la aplicación de los principios de la guerra es esencial en conflictos prolongados. Este análisis confirma que, mientras Corea del Norte aplicó los principios de forma rígida y unilateral, Corea del Sur y la ONU lograron integrar dichos principios de manera dinámica, lo que les permitió adaptarse y superar las limitaciones iniciales.

4.6.1. Corea del Norte

Corea del Norte, bajo el liderazgo de Kim Il-Sung, comenzó la guerra con una ofensiva fulminante, utilizando varios principios de la guerra de manera efectiva en las fases iniciales del conflicto. No obstante, a medida que la guerra avanzaba, la aplicación inconsistente de algunos principios debilitó su capacidad operativa.

De acuerdo con Fernández y Borque (2013), el principio de masa permite maximizar la fuerza en puntos decisivos, una estrategia que Corea del Norte ejecutó eficazmente al inicio del conflicto. Sin embargo, este análisis confirma que la incapacidad para mantener esa concentración de fuerzas, debido a la intervención de la ONU y los desafíos logísticos, revirtió los avances iniciales. Además, Hickey (2020) subraya que las operaciones exitosas de masa deben considerar factores de sostenibilidad, un aspecto que las fuerzas norcoreanas

no lograron integrar plenamente.

Objetivo

El principio de objetivo, que busca concentrar todos los esfuerzos hacia una meta clara y alcanzable, fue implementado por Corea del Norte al establecer como propósito central la reunificación bajo un régimen comunista. Este objetivo estratégico inicial guio su campaña militar, permitiendo la rápida captura de Seúl como un punto clave tanto político como militar. Vásquez (2024) señala que esta claridad permitió un enfoque unificado durante las primeras semanas del conflicto. Sin embargo, Boose (2016) argumenta que Corea del Norte no logró adaptar su objetivo cuando las condiciones cambiaron tras la intervención de las fuerzas de la ONU. Esta falta de flexibilidad, junto con la priorización excesiva de objetivos tácticos sobre la sostenibilidad estratégica, contribuyó a la pérdida de la iniciativa en fases posteriores. Si bien el principio se cumplió en sus etapas iniciales, su ejecución fue incompleta, dejando en evidencia la necesidad de una mayor capacidad de adaptación.

Sorpresa

La sorpresa fue uno de los pilares del éxito inicial de Corea del Norte. Según Vásquez (2024), el ataque del 25 de junio de 1950 desestabilizó completamente las defensas surcoreanas y permitió a las fuerzas norcoreanas avanzar rápidamente. Lee (2011) añadió que “la sorpresa estratégica requiere un seguimiento inmediato con acciones decisivas”, algo que Corea del Norte no logró consolidar debido a la intervención organizada de las fuerzas de la ONU, que estabilizaron el frente y revirtieron los avances norcoreanos.

Hickey (2020) argumenta que la sorpresa táctica puede desestabilizar rápidamente a un enemigo, lo que se evidenció en el avance inicial de Corea del Norte hacia Seúl. Sin embargo, este análisis añade que la sorpresa norcoreana no se tradujo en una ventaja estratégica duradera, ya que la resistencia organizada de Corea del Sur y la ONU compensó rápidamente las pérdidas iniciales. Además, Fernández y Borque (2013) señalan que la sorpresa debe ser complementada con una planificación adaptativa, un aspecto ausente en las estrategias norcoreanas posteriores.

Masa

El principio de masa fue clave durante la ofensiva inicial de Corea del Norte,

permitiendo concentrar fuerzas superiores en sectores estratégicos. Según Appleman (1992), esta táctica aseguró el control de puntos críticos como Seúl y desestabilizó las defensas surcoreanas. Sin embargo, Boose (2008) argumentó que “la masa pierde efectividad cuando no se sostiene con recursos adecuados”, un problema evidente cuando las fuerzas norcoreanas enfrentaron la contraofensiva liderada por la ONU, que explotó su dispersión en frentes secundarios.

Maniobra

En las primeras semanas de la guerra, las maniobras tácticas de Corea del Norte se destacaron por su efectividad, particularmente en terrenos montañosos y urbanos. Boose (2008) resaltó que las tácticas de flanqueo y los avances simultáneos en múltiples frentes desestabilizaron al enemigo, facilitando la captura de Seúl. Sin embargo, Vázquez (2024) señaló que la falta de coordinación logística y la reacción organizada de las fuerzas aliadas limitaron la capacidad de las tropas norcoreanas para sostener estas maniobras en fases posteriores, lo que resultó en un desgaste operativo significativo.

De igual forma, Cumings (2011) señala que las maniobras exitosas deben aprovechar las debilidades estructurales del enemigo. Este análisis respalda dicha afirmación, ya que Corea del Norte utilizó maniobras rápidas para capturar territorios clave. Sin embargo, la falta de adaptabilidad y el enfoque excesivamente lineal limitaron su capacidad para mantener las ganancias obtenidas, un aspecto subrayado también por Fernández y Borque (2013).

Unidad de Mando

El liderazgo centralizado bajo Kim Il-Sung permitió una coordinación eficiente durante las etapas iniciales del conflicto. Vázquez (2024) destacó que esta estructura de mando facilitó la rápida toma de decisiones y la ejecución efectiva de la ofensiva inicial. Sin embargo, Boose (2008) señaló que la entrada de las fuerzas chinas al conflicto complicó la unidad de mando, ya que la falta de coordinación entre los aliados comunistas debilitó la cohesión operativa de las fuerzas norcoreanas en las fases posteriores del conflicto.

Economía de Fuerzas

Corea del Norte implementó el principio de economía de fuerzas al concentrar sus tropas en áreas estratégicas como Seúl y el corredor hacia Pusan. Vázquez (2024)

subrayó que esta estrategia inicial permitió maximizar el impacto militar en sectores clave, logrando avances rápidos. Sin embargo, la falta de logística adecuada y la sobre extensión de las líneas de suministro provocaron el colapso de esta ventaja durante la contraofensiva aliada. Según Lee (2011), “la economía de fuerzas no se limita a la concentración inicial; su éxito depende de una planificación logística sostenible”, un aspecto que Corea del Norte no logró garantizar.

Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) enfatizan que la economía de fuerzas requiere priorizar recursos en áreas críticas. Este análisis confirma que Corea del Norte intentó redirigir sus fuerzas hacia posiciones defensivas clave, pero destaca que su rigidez operativa y las limitaciones logísticas minaron la efectividad de esta estrategia, evidenciando una aplicación parcial de este principio.

Seguridad

El principio de seguridad fue aplicado eficazmente por Corea del Norte durante la planificación de su ofensiva inicial, manteniendo en secreto los movimientos de tropas y los preparativos del ataque. Vásquez (2024) indicó que esta estrategia permitió obtener una ventaja significativa al sorprender a las fuerzas surcoreanas. Sin embargo, Appleman (1992) señaló que, una vez iniciada la guerra, las líneas de suministro norcoreanas quedaron expuestas, comprometiendo gravemente la capacidad de las tropas para sostener las operaciones, especialmente durante la contraofensiva de la ONU.

Simplicidad

El plan inicial de Corea del Norte destacó por su simplicidad, al centrarse en un avance rápido y directo hacia Seúl. Esta claridad operativa permitió una ejecución rápida y efectiva en las etapas iniciales, cumpliendo con el principio al evitar complicaciones innecesarias. Vásquez (2024) menciona que la simplicidad facilitó la coordinación entre las diferentes unidades norcoreanas, lo que resultó en avances significativos. Sin embargo, Boose (2008) destaca que la misma simplicidad se convirtió en una debilidad cuando el conflicto se prolongó y la intervención de las fuerzas aliadas complicó el panorama estratégico. Al no contar con planes contingentes ni con una estructura logística robusta, Corea del Norte demostró una falta de previsión que evidenció las limitaciones de su aplicación del principio. Aunque cumplió el principio en las etapas iniciales, no logró mantener su efectividad en un escenario

dinámico.

Ofensiva

La ofensiva inicial de Corea del Norte representó una aplicación efectiva de este principio, logrando avances rápidos y sorprendentes contra las fuerzas surcoreanas. Según Vázquez (2024), la toma de Seúl en menos de tres días desestabilizó completamente a las defensas de Corea del Sur. Sin embargo, Lee (2011) observó que la ofensiva careció de un plan de continuidad, lo que permitió a las fuerzas aliadas reorganizarse y lanzar una contraofensiva decisiva, evidenciando la falta de sustentabilidad en la estrategia ofensiva norcoreana.

4.6.2 Corea del Sur y las Fuerzas de la ONU

Corea del Sur, apoyada por las fuerzas de la ONU, logró aplicar de manera más coherente los principios de la guerra, especialmente en la fase de contraofensiva, lo que le permitió recuperar terreno y estabilizar el frente a lo largo del paralelo 38.

Objetivo

Corea del Sur, junto con las fuerzas de la ONU, aplicó eficazmente el principio de objetivo al enfocar sus esfuerzos en la defensa inicial de su territorio y en la posterior restauración del paralelo 38 como línea divisoria. Según Appleman (1992), esta claridad estratégica permitió una asignación eficiente de recursos hacia operaciones clave, como el desembarco de Inchon, que representó un punto de inflexión en el conflicto. Vázquez (2024) añade que la coordinación entre los objetivos políticos y militares permitió que Corea del Sur recuperara su ventaja estratégica. En este caso, el principio se cumplió plenamente, ya que los objetivos definidos fueron claros, alcanzables y adaptativos, alineando la estrategia con las necesidades operativas del conflicto.

Sorpresa

El principio de sorpresa se aplicó magistralmente durante el desembarco de Inchon, una maniobra inesperada que desarticuló las defensas norcoreanas y permitió a las fuerzas surcoreanas y de la ONU recuperar la ventaja estratégica. Appleman (1992) señala que esta operación no solo sorprendió al enemigo, sino que también demostró la capacidad de las fuerzas aliadas para ejecutar operaciones complejas con

éxito. Según Vásquez (2024), la sorpresa en Inchon fue un elemento clave que inclinó la balanza del conflicto a favor de Corea del Sur.

De acuerdo con Kenny, Locatelli y Zarza (2017), la sorpresa estratégica puede cambiar radicalmente la dinámica de un conflicto si se ejecuta con precisión. Este análisis confirma esta afirmación, al mostrar cómo el desembarco en Inchon permitió recuperar Seúl y desequilibrar las líneas defensivas norcoreanas. Sin embargo, este estudio también destaca que la planificación y coordinación logística de las fuerzas de la ONU fueron factores igualmente cruciales para el éxito de esta maniobra.

Masa

Corea del Sur y las fuerzas de la ONU aplicaron el principio de masa al concentrar tropas y recursos significativos durante la contraofensiva de Inchon. Esta concentración abrumó a las fuerzas norcoreanas, forzándolas a retroceder al paralelo 38. Lee (2011) menciona que la superioridad en tropas y equipamiento, combinada con un liderazgo efectivo, permitió maximizar la efectividad táctica en este punto crítico del conflicto. Según Vásquez (2024), la concentración también aseguró que los objetivos estratégicos se alcanzaran con rapidez y contundencia.

Maniobra

El desembarco de Inchon, liderado por las fuerzas de la ONU, representó una aplicación ejemplar del principio de maniobra. Esta operación permitió rodear a las fuerzas norcoreanas y cortar sus líneas de suministro, cambiando el curso de la guerra a favor de Corea del Sur. Según Appleman (1992), esta maniobra estratégica desarticuló completamente las posiciones enemigas y permitió la recuperación de Seúl. Vásquez (2024) agrega que la coordinación entre las fuerzas terrestres, navales y aéreas fue clave para el éxito de esta operación.

De igual forma, Celiz (2022) y Fernández y Borque (2013) coinciden en que las maniobras bien diseñadas son esenciales para transformar objetivos estratégicos en resultados operativos. Este análisis amplía estas perspectivas al evidenciar cómo las maniobras surcoreanas durante la segunda y tercera fases del conflicto permitieron consolidar posiciones estratégicas y maximizar los recursos disponibles mediante la integración de fuerzas multinacionales.

Unidad de Mando

La unidad de mando bajo el liderazgo del general Douglas MacArthur fue uno de los puntos fuertes de las fuerzas de la ONU. La coordinación entre las distintas fuerzas aliadas permitió una ejecución eficiente de las operaciones, manteniendo una coherencia en la planificación y ejecución de las maniobras militares.

El liderazgo multinacional encabezado por el general Douglas MacArthur fue un ejemplo claro de unidad de mando, que permitió una coordinación eficiente entre las fuerzas de la ONU y Corea del Sur. Vásquez (2024) subraya que esta cohesión fue esencial para ejecutar operaciones conjuntas como el desembarco de Inchon y las ofensivas subsiguientes. Lee (2011) añade que el éxito de esta unidad de mando radicó en la claridad de los objetivos estratégicos y la coordinación efectiva entre las distintas fuerzas aliadas.

Celiz (2022) describe cómo la unidad de mando liderada por MacArthur facilitó la integración de recursos multinacionales. Este análisis confirma esta observación y añade que la cohesión operativa permitió a Corea del Sur ejecutar maniobras complejas como el desembarco en Inchon, asegurando una ventaja estratégica sostenida frente a las fuerzas norcoreanas.

Economía de fuerzas

Corea del Sur implementó el principio de economía de fuerzas al concentrar sus recursos limitados en el Perímetro de Pusan, una posición estratégica clave que permitió resistir los avances norcoreanos durante la primera fase del conflicto. Según Vásquez (2024), la defensa en Pusan no solo preservó las fuerzas disponibles, sino que garantizó tiempo para la llegada de refuerzos internacionales. Además, Lee (2011) resalta que esta táctica optimizó el uso de recursos mientras evitaba la sobre extensión, estableciendo una base sólida para la posterior contraofensiva.

Asimismo, Cumings (2011) resalta que la economía de fuerzas puede ser decisiva cuando los recursos son limitados. Este análisis refuerza esta perspectiva al mostrar cómo Corea del Sur maximizó su impacto defensivo a través de una coordinación eficiente con las fuerzas de la ONU. Además, Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) señalan que una defensa bien planificada permite ganar tiempo estratégico, lo que se evidenció durante la primera fase del conflicto.

Seguridad

La seguridad fue un factor prioritario para Corea del Sur y la ONU, especialmente durante las operaciones de reabastecimiento y la planificación de maniobras críticas como el desembarco de Inchon. Según Lee (2011), el control de las líneas marítimas y logísticas garantizó un flujo constante de recursos, minimizando las vulnerabilidades durante las ofensivas. Además, Vásquez (2024) resalta que esta protección permitió mantener la cohesión operativa y prevenir interrupciones significativas en el avance hacia el norte.

Simplicidad

Corea del Sur y las fuerzas de la ONU aplicaron el principio de simplicidad de manera ejemplar durante la planificación y ejecución del desembarco de Inchon. Según Lee (2011), la operación se diseñó con un enfoque claro y directo, asegurando que todos los elementos involucrados entendieran sus roles y objetivos. Esta simplicidad permitió una ejecución precisa y coordinada, minimizando errores y maximizando el impacto estratégico. Vásquez (2024) resalta que este enfoque consolidó la recuperación de Seúl y reforzó la posición estratégica de Corea del Sur. A diferencia de Corea del Norte, la simplicidad en este caso no solo cumplió el principio, sino que lo maximizó, al ser complementada con una planificación que anticipó posibles contingencias y permitió adaptaciones en el desarrollo de la operación.

Ofensiva

La postura ofensiva adoptada por Corea del Sur y las fuerzas de la ONU tras consolidar la defensa en Pusan marcó un punto de inflexión en el conflicto. Según Appleman (1992), la recuperación de Seúl y el avance hacia el norte reflejaron una implementación efectiva del principio de ofensiva. Vásquez (2024) destaca que esta ofensiva no solo retomó la iniciativa estratégica, sino que también desmoralizó a las fuerzas norcoreanas, obligándolas a retroceder y reorganizarse.

4.7. Actitud estratégica

Las actitudes estratégicas variaron según las circunstancias, influenciando significativamente los resultados del conflicto. Stueck (2020) concluye que la adaptabilidad estratégica es crucial para superar las limitaciones tácticas y logísticas en conflictos

prolongados. Este análisis confirma que, mientras Corea del Norte mostró rigidez estratégica en varias fases, Corea del Sur y la ONU adoptaron una postura más flexible y colaborativa, lo que les permitió consolidar su posición y mantener el equilibrio hasta el armisticio

4.7.1. Actitud estratégica de Corea del Norte

Fase I: Junio - septiembre de 1950

En esta fase, Corea del Norte adoptó una actitud estratégica ofensiva, buscando una victoria rápida que consolidara la reunificación bajo su régimen. Según Vásquez (2024), esta postura inicial se basó en un avance directo hacia el sur, aprovechando su superioridad táctica inicial. La captura de Seúl en pocos días reflejó el éxito inicial de esta actitud. Sin embargo, a medida que se extendieron las líneas de suministro y aumentó la resistencia en el Perímetro de Pusan, la falta de un plan logístico robusto marcó el comienzo de un cambio necesario en su estrategia.

De acuerdo con Vásquez (2024), esta ofensiva inicial buscaba explotar la superioridad táctica momentánea de Corea del Norte. Sin embargo, Fernández y Borque (2013) señalan que una actitud ofensiva exitosa requiere un apoyo logístico robusto, algo que Corea del Norte no logró mantener durante esta fase. Este análisis refuerza esta observación al mostrar cómo la falta de sostenibilidad logística contribuyó al estancamiento de sus fuerzas en el Perímetro de Pusan.

Fase II: Septiembre - noviembre de 1950

Tras el desembarco de Inchon y la contraofensiva liderada por la ONU, Corea del Norte pasó a una actitud estratégica defensiva. Boose (2008) señala que este cambio fue obligado más que planificado, con las fuerzas norcoreanas intentando resistir y mantener territorios previamente ganados. Este giro reflejó una pérdida de iniciativa estratégica, evidenciando la incapacidad para sostener su ofensiva inicial frente a un adversario con superioridad logística y táctica.

Según Boose (2008), la transición forzada hacia una defensa estratégica refleja la pérdida de iniciativa de Corea del Norte. Fernández y Borque (2013) subrayan que este tipo de cambio abrupto debilita la cohesión táctica, una observación que coincide con los resultados obtenidos en esta investigación sobre la incapacidad de Corea del Norte para mantener posiciones clave durante esta fase.

Fase III: noviembre de 1950 - Julio de 1953

Con la entrada de las fuerzas chinas en el conflicto, Corea del Norte adoptó una actitud estratégica de repliegue y defensa en profundidad. Según Lee (2011), esta fase se caracterizó por una dependencia significativa en el apoyo chino, mientras las fuerzas norcoreanas intentaban consolidar líneas defensivas en el paralelo 38. Este cambio reflejó un reconocimiento de las limitaciones propias y una adaptación a un rol secundario en el esfuerzo bélico comunista.

Asimismo, Lee (2011) argumentó que la defensa en profundidad requiere una planificación operativa conjunta efectiva, algo que Corea del Norte delegó principalmente a las fuerzas chinas. Este análisis confirma dicha afirmación al mostrar cómo la dependencia estratégica afectó la autonomía táctica de Corea del Norte durante esta fase, consolidando su rol como un actor secundario en el esfuerzo comunista.

4.7.2. Actitud Estratégica de Corea del Sur y las Fuerzas de la ONU

Fase I: Junio - septiembre de 1950

Corea del Sur comenzó el conflicto con una actitud estratégica defensiva, intentando contener el avance norcoreano. Según Appleman (1992), esta postura se centró en preservar los territorios no ocupados, con un enfoque crítico en el Perímetro de Pusan. La defensa estratégica permitió ganar tiempo y recursos mientras se organizaba una contraofensiva conjunta con la ONU. Esta actitud fue clave para mantener posiciones hasta que se invirtió el curso del conflicto.

Fase II: Septiembre - noviembre de 1950

El desembarco de Inchon marcó un cambio significativo hacia una actitud estratégica ofensiva, centrada en recuperar los territorios ocupados y avanzar hacia el paralelo 38. Vásquez (2024) señala que esta fase fue definida por la recuperación de Seúl y el fortalecimiento del gobierno surcoreano. La ofensiva estratégica no solo permitió recuperar terreno, sino que también estableció una base para futuras operaciones hacia el norte.

De acuerdo con Kenny, Locatelli y Zarza (2017), la ofensiva estratégica en Inchon ejemplifica cómo una planificación integrada puede transformar el curso de un

conflicto. Este análisis coincide al demostrar cómo la coordinación entre fuerzas terrestres, aéreas y navales facilitó la recaptura de Seúl, asegurando una ventaja estratégica clave para las fuerzas de la ONU y Corea del Sur.

Fase III: noviembre de 1950 - Julio de 1953

En esta última fase, Corea del Sur adoptó una actitud estratégica de estabilización ofensiva. Según Lee (2011), el objetivo fue mantener posiciones clave en el paralelo 38 mientras se consolidaban las líneas defensivas para evitar avances comunistas. Este enfoque mostró un equilibrio entre la ofensiva táctica y la defensa estratégica, garantizando la sostenibilidad operativa hasta la firma del armisticio.

Según Stueck (2020) argumenta que la consolidación estratégica es fundamental para mantener el equilibrio en conflictos prolongados. Este análisis refuerza esta afirmación al mostrar cómo las fuerzas surcoreanas lograron mantener sus posiciones a través de una combinación de apoyo logístico continuo y flexibilidad operativa, sentando las bases para las negociaciones del armisticio.

4.8. Estratagema

En la Guerra de Corea, tanto Corea del Norte como Corea del Sur y las fuerzas de la ONU aplicaron diversas estratagemas, maniobras tácticas cuyo objetivo fue desorientar y presionar al enemigo en momentos clave del conflicto. Estas estratagemas, basadas en doctrinas militares como el *Proceso del Planeamiento Conjunto* y las teorías de la guerra de maniobras, incluyen tácticas como la diversión, el apremio, la ofuscación, el incentivo y el encubrimiento. Según Stueck (2020) concluye que las estratagemas son herramientas esenciales para lograr objetivos estratégicos en conflictos prolongados. Este análisis refuerza esta idea, al evidenciar que mientras Corea del Norte utilizó tácticas de manera rígida y puntual, Corea del Sur y la ONU integraron estas estrategias en un marco operacional más amplio, asegurando su éxito en los momentos clave del conflicto. A continuación, se analizará cómo cada bando empleó estas estratagemas durante el conflicto, con un enfoque en los momentos más decisivos.

Tabla 23
Apremio, incentivo, diversión, encubrimiento y ofuscación

ACCIONES	
Corea del Norte utilizó la diversión en la fase inicial del conflicto, en junio de 1950, para dispersar las defensas surcoreanas. Las fuerzas norcoreanas lanzaron ataques simultáneos en múltiples frentes, lo que llevó a las fuerzas surcoreanas y a la ONU a dividir sus recursos en áreas menos estratégicas. Esto permitió que las principales fuerzas norcoreanas avanzaran hacia Seúl sin encontrar una defensa efectiva. Según Vázquez García (2024), la táctica de diversión permitió a las fuerzas norcoreanas concentrarse en puntos críticos mientras mantenían ocupadas a las fuerzas surcoreanas en frentes secundarios. Este análisis confirma que, aunque la táctica fue efectiva a corto plazo, careció de una integración estratégica que asegurara un seguimiento sostenido de las operaciones iniciales, lo que se alineó con la rigidez táctica observada por Fernández y Borque (2013).	
Corea del Sur por su parte, las fuerzas de la ONU utilizaron la diversión de manera ejemplar durante el desembarco en Incheon en septiembre de 1950. Mientras las fuerzas norcoreanas mantenían sus defensas concentradas en el sur, defendiendo el Perímetro de Pusan, las fuerzas aliadas realizaron maniobras de distracción en otras áreas. Estas maniobras desorientaron a los norcoreanos, permitiendo que el desembarco en Incheon ocurriera sin resistencia significativa. Utz (2020) señala que esta estratagema de diversión fue clave para el éxito de la operación. Celiz (2022) destaca que la distracción fue clave para garantizar el éxito del desembarco en Inchon, permitiendo una ofensiva sorpresiva. Este análisis confirma que la diversificación de objetivos tácticos desarticuló las defensas norcoreanas, asegurando un cambio estratégico significativo en el conflicto, alineado con las teorías de maniobra de Kenny, Locatelli y Zarza (2017).	Diversión
El apremio fue una táctica fundamental para Corea del Norte durante las primeras semanas del conflicto. Después de capturar Seúl, en julio de 1950, las fuerzas norcoreanas continuaron avanzando rápidamente hacia el sur, presionando a las debilitadas defensas surcoreanas y de la ONU. Este avance forzó a las fuerzas aliadas a retirarse al Perímetro de Pusan, donde se vieron obligadas a resistir en condiciones extremas. Como señala Vázquez García (2024), esta táctica de apremio dejó a las fuerzas defensoras con pocas opciones de maniobra. De acuerdo con Kenny, Locatelli y Zarza (2017), el apremio es efectivo cuando limita las opciones del adversario, forzándolo a decisiones desfavorables. Este análisis evidencia que Corea del Norte empleó esta táctica para forzar una concentración defensiva surcoreana, pero careció del respaldo logístico necesario para capitalizar esta ventaja estratégica, como lo señala Hickey (2020). Corea del Sur tras el desembarco en Incheon, las fuerzas de la ONU utilizaron el apremio para obligar a las fuerzas norcoreanas a retirarse rápidamente. El avance aliado hacia el norte fue rápido y constante, dejando a las fuerzas norcoreanas sin tiempo para reagruparse. Esta táctica permitió a la ONU retomar Seúl y avanzar hacia el paralelo 38. Utz (2020) explica que el apremio ejercido por las fuerzas aliadas fue clave para revertir el avance norcoreano.	Apremio
La ofuscación fue empleada por Corea del Norte para confundir a las fuerzas aliadas sobre la magnitud y la capacidad de su ejército. A través de una campaña de desinformación y propaganda, el régimen norcoreano exageró el tamaño de sus fuerzas y minimizó las pérdidas sufridas en el campo de batalla. Esta estrategia, según Fernández Liesa y Borque Lafuente (2013), fue clave para mantener a las fuerzas surcoreanas y a la ONU en incertidumbre durante las primeras fases de la guerra. Asimismo, de Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) argumentan que la ofuscación es crucial para nublar el juicio del adversario y ganar ventaja táctica. Este análisis complementa dicha afirmación, al demostrar cómo Corea del Norte logró desorientar temporalmente a las fuerzas enemigas, aunque la falta de coordinación estratégica redujo su efectividad en las fases posteriores del conflicto.	Ofuscación

Corea del Sur y la ONU también utilizaron la ofuscación para desorientar a Corea del Norte sobre los preparativos del desembarco en Incheon. Durante las semanas previas a la operación, las fuerzas aliadas difundieron información engañosa y llevaron a cabo maniobras simuladas en otras áreas, lo que llevó a los mandos norcoreanos a concentrarse en áreas equivocadas. Utz (2020) menciona que la ofuscación fue determinante para garantizar el éxito del desembarco.

Corea del Norte aplicó el incentivo tras sus victorias iniciales, ofreciendo a las tropas surcoreanas y a la población civil la posibilidad de rendirse a cambio de un trato favorable. Esta táctica buscaba debilitar la resistencia en el sur y asegurar la rendición sin necesidad de combates prolongados. Según Vázquez García (2024), este incentivo fue utilizado con mayor eficacia en áreas donde las fuerzas surcoreanas estaban más aisladas y vulnerables.

Incentivo

Corea del Sur la estratagema del incentivo fue aplicada de manera indirecta por las fuerzas de la ONU durante el desembarco en Incheon. La elección de un lugar tan difícil para un desembarco hizo que las fuerzas norcoreanas subestimaran la posibilidad de un ataque en esa área, lo que incentivó a los norcoreanos a concentrar sus defensas en otras zonas. Utz (2020) explica que esta percepción errónea facilitó el éxito de la operación.

Corea del Norte utilizó el encubrimiento de sus movimientos durante la invasión inicial, ocultando sus operaciones mediante el uso del terreno montañoso y las operaciones nocturnas. Esta táctica permitió a las fuerzas norcoreanas avanzar sin que las fuerzas aliadas tuvieran una imagen clara de la situación hasta que ya era demasiado tarde. Fernández Liesa y Borque Lafuente (2013) destacan que el encubrimiento fue esencial para que Corea del Norte obtuviera sus primeras victorias.

Corea del Sur y la ONU también emplearon el encubrimiento durante la planificación del desembarco en Incheon. La operación fue mantenida en estricto secreto, con un control exhaustivo sobre la difusión de información, lo que permitió que el ataque sorprendiera completamente a las fuerzas norcoreanas. Según Utz (2020), el encubrimiento fue clave para el éxito del desembarco.

Encubrimiento

Esto se refleja de acuerdo con Fernández y Borque (2013), el encubrimiento es esencial para mantener la iniciativa estratégica. Este análisis respalda esta perspectiva, al mostrar cómo el ocultamiento de las intenciones operativas permitió a la ONU mantener la sorpresa estratégica, asegurando la recaptura de Seúl y un cambio significativo en el balance del conflicto.

4.9. Niebla y fricción en la Guerra de Corea

El análisis de la niebla y la fricción en la Guerra de Corea revela cómo ambos conceptos afectaron significativamente a ambos bandos en el conflicto. La niebla de guerra, manifestada en la desinformación y la falta de inteligencia precisa, permitió a Corea del Norte obtener victorias iniciales, pero fue utilizada en su contra durante el desembarco en Incheon. Por otro lado, la fricción, expresada a través de problemas logísticos, diferencias doctrinales y condiciones geográficas adversas, complicó la capacidad de ambos bandos para ejecutar sus planes estratégicos de manera eficiente. A lo largo del conflicto, la capacidad para superar o adaptarse a la niebla y la fricción fue clave para el éxito o fracaso de las operaciones militares.

Por lo tanto, Stueck (2020) concluye que la capacidad de adaptación a la niebla y

la fricción define el éxito en conflictos prolongados. Este análisis refuerza dicha afirmación, al mostrar cómo Corea del Norte fue incapaz de superar estos desafíos estratégicos, mientras que Corea del Sur y la ONU lograron convertirlos en oportunidades para consolidar sus operaciones y estabilizar el frente en el paralelo 38.

Tabla 24
Niebla y fricción

Acciones	
La fricción fue un problema recurrente para las fuerzas norcoreanas, especialmente a medida que el conflicto se prolongaba. Durante las primeras fases de la guerra, Corea del Norte logró coordinar su ofensiva inicial con relativa eficacia, superando obstáculos logísticos y geográficos. Sin embargo, tras el desembarco en Incheon, las fuerzas norcoreanas comenzaron a experimentar una fricción cada vez mayor. La falta de suministros, el terreno accidentado y las dificultades para coordinar sus fuerzas con las tropas chinas, que habían ingresado al conflicto en octubre de 1950, agravaron la situación del ejército norcoreano. De acuerdo con Kenny et al. (2017), la fricción operativa se incrementa en conflictos prolongados debido a factores como la logística y las condiciones geográficas. Este análisis refuerza esta perspectiva al destacar cómo la falta de coordinación con las tropas chinas y las líneas logísticas sobre extendidas afectaron negativamente a las fuerzas norcoreanas, limitando su capacidad de respuesta durante las fases posteriores del conflicto.	Fricción
La fricción también se manifestó en términos doctrinales. La falta de cohesión entre los mandos de Corea del Norte y los de China, debido a diferencias en sus enfoques estratégicos y tácticos, generó problemas adicionales que limitaron la capacidad de Corea del Norte para llevar a cabo una defensa efectiva tras la ofensiva de la ONU. Estas dificultades aumentaron la fricción táctica y redujeron la capacidad de Corea del Norte para reorganizar sus fuerzas tras la retirada de Incheon. Corea del Sur y la ONU enfrentaron una fricción significativa desde el inicio del conflicto. Durante la defensa del Perímetro de Pusan, la fricción se manifestó en forma de escasez de suministros, problemas logísticos y condiciones climáticas adversas. Las fuerzas de la ONU, que luchaban por mantener una línea defensiva coherente en un área limitada, enfrentaron constantes retrasos en la llegada de refuerzos y suministros. A pesar de estos desafíos, las fuerzas aliadas lograron resistir el ataque norcoreano, demostrando que la fricción puede ser superada mediante una planificación logística eficaz y una mayor cohesión operativa.	Fricción
La fricción continuó siendo un problema para la ONU durante las fases posteriores del conflicto, especialmente durante la contraofensiva china. El terreno montañoso del norte de Corea, combinado con las tácticas de guerra de guerrillas utilizadas por las fuerzas chinas, generó nuevos obstáculos imprevistos que dificultaron la ejecución de los planes de la ONU. Utz (2020) describe cómo la fricción táctica, exacerbada por el terreno difícil y las condiciones climáticas adversas, complicó la capacidad de las fuerzas de la ONU para mantener una ofensiva sostenida. Según Izcue et al. (2013) argumentan que la cohesión operativa y la superioridad tecnológica son factores clave para reducir la fricción en conflictos prolongados. Este análisis confirma que la estructura multinacional liderada por Estados Unidos permitió superar desafíos logísticos y garantizar la sostenibilidad de las operaciones, incluso en condiciones adversas.	Fricción

Corea del Norte utilizó la niebla de guerra de manera eficaz durante las primeras etapas del conflicto, en junio de 1950. El rápido avance norcoreano hacia el sur creó una gran confusión en las fuerzas surcoreanas y de la ONU, que no tenían una visión clara de la magnitud de la invasión ni de las intenciones de Corea del Norte.

Según Fernández y Borque (2013) argumentan que la niebla de guerra puede ser explotada eficazmente para crear ventajas tácticas a corto plazo, un enfoque adoptado por Corea del Norte al desorientar a las fuerzas enemigas durante los primeros días del conflicto. Sin embargo, este análisis confirma que la dependencia excesiva de esta táctica, sin apoyo estratégico a largo plazo, resultó insuficiente para mantener sus avances, como se evidenció tras el desembarco en Inchon.

Niebla

La falta de inteligencia precisa y la sorpresa estratégica contribuyeron a que las fuerzas aliadas no pudieran organizar una defensa efectiva. La niebla de guerra, en este caso, fue explotada por Corea del Norte para desorientar a su enemigo y ganar terreno rápidamente, capturando Seúl en apenas tres días.

Corea del Sur y la ONU enfrentaron una intensa niebla de guerra durante las primeras semanas de la invasión norcoreana. A medida que la guerra avanzaba, las fuerzas de la ONU comenzaron a utilizar la niebla de guerra a su favor. El desembarco en Incheon es un claro ejemplo de cómo la ONU logró ocultar sus verdaderas intenciones a las fuerzas norcoreanas. La planificación de esta operación fue mantenida en estricta confidencialidad, y las maniobras de distracción en otros frentes contribuyeron a generar confusión en el mando norcoreano. Utz (2020) señala que la sorpresa estratégica que resultó del éxito de la operación en Incheon fue decisiva para revertir la ventaja inicial de Corea del Norte.

4.10. Elementos circunstanciales del diseño operacional

En el contexto de la Guerra de Corea, los elementos circunstanciales del diseño operacional desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo del conflicto y su resultado final. Aunque las fuerzas de Corea del Norte y Corea del Sur, junto con la ONU, no aplicaron un planeamiento operacional formal al inicio del conflicto, es posible identificar retrospectivamente cómo factores como el momentum, el tempo, el punto culminante, el alcance operacional, las pausas y el enlace operacionales influyeron decisivamente en las diferentes fases de la guerra.

El análisis de estos elementos no solo ayuda a entender cómo evolucionaron las maniobras estratégicas de ambos bandos, sino que también revela los momentos en los que las fuerzas norcoreanas perdieron su ventaja inicial y cómo las fuerzas de la ONU fueron capaces de revertir la situación a su favor. Estos factores circunstanciales están directamente relacionados con los Objetivos Específicos 10 y 11 de esta investigación, que buscan explorar las dinámicas operacionales del conflicto y cómo estas determinaron el desarrollo de las campañas militares en Corea del Norte y Corea del Sur.

Este análisis mostrará cómo, a través de la correcta o incorrecta gestión de estos

elementos, ambos bandos enfrentaron limitaciones operacionales que afectaron sus capacidades estratégicas y tácticas, lo que, en última instancia, moldeó el curso de la guerra.

El análisis de los elementos circunstanciales del diseño operacional en la Guerra de Corea muestra cómo estos factores influyeron directamente en el resultado del conflicto. El momentum y el tempo inicial favorecieron a Corea del Norte, pero su incapacidad para mantener el alcance operacional y superar el punto culminante en el Perímetro de Pusan condujo a su eventual derrota. Las fuerzas de la ONU, en cambio, supieron adaptarse y cambiar el curso del conflicto mediante un manejo eficiente del tempo y un sólido enlace operacional entre sus diferentes fuerzas. Este análisis refleja cómo las decisiones operativas y la planificación estratégica determinaron el éxito y fracaso en las diferentes fases del conflicto.

Por lo tanto, Vásquez García (2024) concluye que la capacidad para manejar el momentum, el tempo y el punto culminante es decisiva en conflictos prolongados. Este análisis confirma que, mientras Corea del Norte no logró adaptarse a las limitaciones impuestas por estos elementos, la ONU y Corea del Sur supieron integrarlos de manera efectiva en su estrategia, garantizando así su éxito operativo y político.

Momentum

El momentum representa la capacidad de explotar vulnerabilidades críticas del adversario en el momento adecuado. Durante las fases iniciales del conflicto, Corea del Norte capitalizó el momentum con una ofensiva rápida, capturando Seúl en cuestión de días. Sin embargo, la falta de coordinación logística y la resistencia encontrada en el Perímetro de Pusan marcó el debilitamiento de este momentum. Vásquez García (2024) destaca que esta pérdida de momentum se debió a la incapacidad de Corea del Norte para sostener su avance logístico más allá de sus líneas de suministro.

Esto se contrasta con Vásquez García (2024) señala que el momentum es esencial para explotar la sorpresa y desestabilizar al enemigo, algo que las fuerzas norcoreanas lograron inicialmente al desarticular las líneas defensivas surcoreanas. Sin embargo, este análisis confirma que la incapacidad de Corea del Norte para mantener este momentum se debió a su limitada capacidad logística y la falta de flexibilidad estratégica, como también lo plantea Fernández y Borque (2013). La intervención de las fuerzas de la ONU marcó un punto crítico que neutralizó este elemento circunstancial y revirtió el curso del conflicto.

Por otro lado, la operación de desembarco en Incheon permitió a las fuerzas de la ONU recuperar el momentum, que había estado ausente durante los primeros meses del conflicto. Este cambio de momentum les permitió retomar el control de Seúl y avanzar hacia el paralelo 38. Fernández Liesa y Borque Lafuente (2013) subrayan que el éxito del desembarco de Incheon fue una demostración clásica de cómo restaurar el momentum en una guerra.

Según Kenny, Locatelli y Zarza (2017) señalan que el momentum debe ser respaldado por una coordinación operativa precisa, algo que las fuerzas de la ONU lograron mediante el liderazgo del General Douglas MacArthur. Vázquez García (2024) destaca que este momentum permitió a Corea del Sur y sus aliados reconfigurar el conflicto, transformándolo de una guerra defensiva a una ofensiva estratégica, consolidando así un cambio decisivo en la dinámica del conflicto.

Tempo

El tempo define la velocidad con la que se realizan las operaciones militares y el ritmo impuesto al enemigo. Corea del Norte mantuvo un tempo elevado en los primeros días del conflicto, lo que desbordó las defensas surcoreanas y de la ONU. Sin embargo, este tempo no fue sostenible debido a las dificultades logísticas y la prolongada resistencia en Pusan. Utz (2020) señala que el ritmo acelerado de las operaciones norcoreanas se vio ralentizado por la falta de suministros y la resistencia constante.

Asimismo, Hickey (2020) destaca que el tempo debe ser sostenido mediante una logística eficaz y un liderazgo adaptable. Este análisis confirma que las fuerzas norcoreanas, aunque inicialmente efectivas en mantener un ritmo elevado, enfrentaron desafíos críticos al enfrentar un adversario multinacional bien organizado. Vázquez García (2024) complementa esta visión al enfatizar que el fracaso de Corea del Norte en sincronizar sus operaciones con sus aliados chinos exacerbó sus dificultades para recuperar el control operativo.

En contraste, la ONU fue capaz de cambiar el tempo con una serie de operaciones rápidas, como el desembarco en Incheon, que desestabilizaron a las fuerzas norcoreanas y les permitieron recuperar terreno rápidamente. La clave para las fuerzas aliadas fue mantener este nuevo tempo para impedir que Corea del Norte se reorganizara.

De igual forma, Hickey (2020) argumenta que un tempo constante puede

desestabilizar al adversario al limitar su capacidad de respuesta, algo que este análisis confirma al mostrar cómo las operaciones de la ONU mantuvieron la presión sobre las fuerzas norcoreanas. Vázquez García (2024) también enfatiza que el tempo estratégico fue un factor clave para evitar que Corea del Norte reorganizara sus líneas defensivas tras la contraofensiva de Inchon.

Punto Culminante

El punto culminante es el momento en que una fuerza alcanza su máxima capacidad operativa antes de comenzar a perder efectividad. Corea del Norte alcanzó su punto culminante en el Perímetro de Pusan, donde se vio incapaz de continuar su ofensiva debido a problemas logísticos y al fortalecimiento de las fuerzas de la ONU. Vázquez García (2024) resalta que el punto culminante de Corea del Norte marcó el inicio de su declive operativo.

De igual forma, Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) explican que este concepto refleja el límite de la capacidad de una fuerza para sostener operaciones ofensivas. Este análisis refuerza esta afirmación, al mostrar cómo la combinación de extensas líneas de suministro y la superioridad aérea de la ONU contribuyó al colapso de la iniciativa ofensiva norcoreana. Vázquez García (2024) también enfatiza que el punto culminante norcoreano evidenció la falta de previsión estratégica frente a un adversario que se adaptó rápidamente a las condiciones del campo de batalla.

Para las fuerzas de la ONU, el punto culminante llegó cuando avanzaron hacia el norte después del desembarco en Incheon. Sin embargo, este avance fue detenido por la intervención china, lo que obligó a las fuerzas aliadas a retroceder y reconsiderar su estrategia.

Por otro lado, Stueck (2020) enfatiza que la planificación anticipada es clave para evitar el punto culminante. Este análisis destaca que la capacidad de la ONU para integrar refuerzos y ajustar sus estrategias operacionales les permitió mantener la iniciativa durante las fases finales del conflicto. Vázquez García (2024) complementa esta idea al destacar que la flexibilidad táctica y la superioridad tecnológica de las fuerzas aliadas fueron determinantes para superar las limitaciones impuestas por el terreno y las condiciones climáticas.

Alcance Operacional

El alcance operacional define la capacidad de un ejército para operar lejos de sus bases logísticas. Corea del Norte vio limitado su alcance operacional debido a la dificultad para mantener sus líneas de suministro a medida que se extendían hacia el sur. Fernández Liesa y Borque Lafuente (2013) mencionan que la falta de recursos logísticos restringió el avance norcoreano.

Por otro lado, las fuerzas de la ONU disfrutaron de un alcance operacional superior gracias al apoyo logístico proporcionado por Estados Unidos. Esto les permitió mantener una ofensiva sostenida después del desembarco en Incheon, asegurando un suministro constante de recursos y tropas frescas.

Pausa Operacional

Las pausas operacionales fueron decisivas en varias etapas del conflicto, permitiendo a ambos bandos reabastecerse y reorganizarse. Corea del Norte fue forzada a realizar una pausa operacional tras su avance inicial debido a la falta de recursos y la creciente resistencia de la ONU en el Perímetro de Pusan. Por su parte, la ONU utilizó las pausas para consolidar sus fuerzas antes del desembarco en Incheon y posteriormente durante la contraofensiva china.

Enlace Operacional

El enlace operacional se refiere a la capacidad de coordinar y sincronizar las operaciones entre diferentes fuerzas. La ONU demostró una excelente capacidad de enlace operacional durante el desembarco en Incheon, donde las fuerzas navales, aéreas y terrestres trabajaron en conjunto para ejecutar la operación con precisión. Esta coordinación permitió superar la falta de cohesión inicial y llevó al éxito en una de las operaciones más importantes del conflicto.

4.11. Aspectos que determinaron el resultado de la guerra

El resultado de la Guerra de Corea se caracterizó por la ausencia de una victoria decisiva y la firma del Armisticio de Panmunjom en 1953, que detuvo las hostilidades sin resolver las tensiones en la península. Este armisticio, más que un tratado de paz reflejó el agotamiento de ambas partes y la imposibilidad de continuar con una ofensiva sostenida sin comprometer sus posiciones operativas. A lo largo del conflicto, una serie

de factores determinantes moldearon este resultado, entre los que destacan la intervención de China, la superioridad logística y aérea de la ONU, la guerra de desgaste y las negociaciones de paz.

En esta sección, vinculada a los Objetivos Específicos 12 y 13, se analizarán estos factores clave para entender cómo influyeron en el desenlace del conflicto y cómo llevaron a la estabilización del frente en el paralelo 38. Cada aspecto se examinará desde una perspectiva estratégica-operacional, subrayando su impacto en la prolongación de la guerra y la eventual firma del armisticio.

El análisis final no solo resalta la intervención de actores externos y las limitaciones operacionales, y cómo estos factores llevaron a un estancamiento que imposibilitó una resolución militar decisiva, dejando a la península coreana en un estado de tensión que perdura hasta hoy.

El resultado de la Guerra de Corea no se caracterizó por una victoria ni una derrota total, sino por la firma de Armisticio de Panmunjom en 1953, deteniendo as hostilidades sin resolver el conflicto de manera definitiva. Para entender el desenlace, es crucial analizar los aspectos clave que determinaron el resultado final, desde las intervenciones extranjeras hasta las limitaciones operacionales y los factores logísticos.

Por lo tanto, Vásquez García (2024) concluye que el equilibrio entre operaciones militares y diplomacia estratégica es esencial en conflictos prolongados. Este análisis refuerza dicha perspectiva al mostrar cómo la capacidad de adaptación de la ONU y la intervención china definieron el resultado, estableciendo un precedente para futuras guerras multinacionales y conflictos congelados como el de Corea.

Intervención de China

Uno de los factores decisivos en la prolongación y estancamiento del conflicto fue la intervención china en noviembre de 1950. Con la llegada de más de 300,000 soldados chinos se frenó los avances de la ONU, estabilizando el conflicto en torno al paralelo 38. De igual manera, Vásquez García (2024) menciona que la intervención china convirtió el conflicto en una guerra de desgaste, limitando las posibilidades de una resolución decisiva. Este análisis confirma que esta intervención también forzó a las fuerzas de la ONU a replantear sus estrategias ofensivas, generando un equilibrio operativo que evitó el colapso total de las líneas norcoreanas. Hickey (2020) complementa esta perspectiva al señalar que este movimiento estratégico demostró la

importancia de las alianzas en conflictos prolongados

Finalmente, Stueck (2020) señala que la intervención china transformó el conflicto en una guerra de desgaste, limitando las posibilidades de una victoria decisiva para ambos bandos. Este análisis destaca que, aunque esta intervención fue crucial para evitar el colapso de Corea del Norte, también introdujo tensiones operacionales y estratégicas que limitaron la efectividad conjunta de las fuerzas comunistas. Vásquez García (2024) agrega que esta estabilización fue más reactiva que proactiva, evidenciando una dependencia crítica de Corea del Norte hacia sus aliados.

Esta intervención también ocupó un impacto estratégico crucial, ya que obligó a las fuerzas de la ONU a reconsiderar sus planes ofensivos y adaptar sus operaciones a una nueva realidad, donde la guerra de desgaste se hizo inevitable.

Superioridad Logística y Aérea de la ONU

A lo largo del conflicto, la ONU mantuvo una ventaja operativa gracias a su superioridad logística y aérea. Esta superioridad permitió a las fuerzas aliadas sostener una campaña prolongada, aunque no fue suficiente para asegurar una victoria decisiva. Boose (2008) destaca la capacidad de la ONU para reabastecer sus fuerzas, incluso bajo condiciones adversas, siendo uno de los factores que impidió que Corea del Norte y China obtuvieran una ventaja estratégica significativa.

Stueck (2020) resalta que la coordinación multinacional fue clave para maximizar los recursos logísticos y garantizar la superioridad aérea. Este análisis confirma que estas ventajas fueron esenciales para estabilizar el frente en el paralelo 38 y consolidar la posición estratégica de la ONU. Vásquez García (2024) también enfatiza que la capacidad de la ONU para mantener un flujo constante de suministros aseguró la sostenibilidad de las operaciones militares en condiciones adversas.

De acuerdo con Fernández y Borque (2013), una logística inadecuada puede ser decisiva en la pérdida del momentum y el colapso operacional. Este análisis refuerza esta idea, destacando que las líneas de suministro extendidas y la dependencia de apoyo externo limitaron significativamente la capacidad de respuesta de Corea del Norte durante las fases críticas del conflicto.

Sin embargo, esta ventaja no logró ser explotada al máximo debido a las limitaciones impuestas por el terreno y las condiciones climáticas, así como la capacidad

de las fuerzas norcoreanas y chinas para resistir en una guerra de posiciones.

Guerra de Desgaste

La guerra de desgaste entre 1951 y 1953 fue otro factor determinante en el resultado del conflicto. Ninguna de las partes logro obtener avances significativos a nivel territorial, y el frente se estabilizo en torno al paralelo 38. Utz (2020) recalca que el estancamiento y las batallas prolongadas, como la Batalla de Bloody Ridge, demostraron que ambas fuerzas estaban agotadas y no podían sostener una ofensiva prolongada sin comprometerse sus posiciones operativas.

Este estancamiento hizo que las negociaciones de paz se volvieran atractivas para para ambas partes, finalizando con la firma del armisticio.

Armisticio de Panmunjom

El armisticio fue firmado el 27 de julio de 1953, considerado el resultado más tangible de esta guerra de desgaste. No fue un tratado de paz, sino un acuerdo temporal para detener las hostilidades. El Armisticio de Panmunjom estableció la zona Desmilitarizada (DMZ) a lo largo del paralelo 38, consolido la división de la península coreana, que persiste hasta el día de hoy.

El armisticio fue la consecuencia directa de la imposibilidad de obtener una victoria militar por ninguna de las partes. De acuerdo con Fernández Liesa y Borque Lafuente (2013), estas negociaciones fueron impulsadas por la fatiga mutua y el reconocimiento de que continuar con el conflicto solo generaría más pérdidas sin resultados tangibles.

Negociaciones de Paz

Las negociaciones de paz se iniciaron en 1951, su prolongación ocurrió debido a la falta de confianza entre las partes y las diferencias sobre la repatriación de prisioneros. Sin embargo, la guerra de desgaste y la intervención china contribuyeron a que ambas partes se sentaran en la mesa de negociaciones.

Por otro lado, Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) argumentan que la diplomacia efectiva debe complementarse con logros operacionales en el campo de batalla. Este análisis confirma que la ONU utilizó sus logros tácticos y estratégicos como herramientas para fortalecer su posición en las negociaciones de paz, asegurando un

armisticio que consolidó su influencia en la región. Vásquez García (2024) destaca que, aunque este armisticio no resolvió las tensiones políticas, estableció un precedente para la gestión de conflictos internacionales en un entorno bipolar.

Finalmente, el armisticio de 1953 fue un compromiso que detuvo las hostilidades, pero dejó la península en un estado de “guerra congelada”, sin una resolución definitiva. Boose (2008) señala que las negociaciones fueron clave para evitar una escalada del conflicto en la región, pero no lograron resolver las tensiones subyacentes.

Según Izcue, Arriarán y Tolmos (2013), las negociaciones de paz representan un componente estratégico que puede ser utilizado para consolidar logros operacionales en el campo de batalla. Este análisis destaca cómo las fuerzas de la ONU emplearon la diplomacia para reforzar su posición militar, asegurando un armisticio que estabilizó la península coreana sin resolver las tensiones subyacentes.

El análisis estratégico-operacional de la Guerra de Corea muestra que el resultado final fue moldeado por varios factores clave: la intervención china, la superioridad logística y aérea de la ONU, la guerra de desgaste, y las negociaciones de paz. Estos elementos condujeron a un armisticio que congeló el conflicto sin resolverlo definitivamente. A pesar de la ausencia de una victoria clara, estos aspectos determinaron el desenlace militar del conflicto y la situación política de la península coreana hasta hoy.

4.12. Discusión de Resultados

El presente apartado discutió integralmente los resultados alcanzados que fueron analizados detalladamente en el Capítulo IV, relacionándolos con los antecedentes teóricos, doctrinarios y metodológicos expuestos en los capítulos previos. A partir del análisis estratégico operacional de la Guerra de Corea, el estudio demostró que los principios doctrinarios del arte operacional mantienen plena vigencia para explicar la interacción entre los niveles político, estratégico y operacional en conflictos armados, tanto históricos como contemporáneos. Asimismo, se generaron aportes metodológicos y líneas de investigación orientadas al perfeccionamiento del análisis estratégico operacional en la doctrina peruana.

Integración de resultados

El estudio se fundamentó en los aportes de autores como Kenny, Locatelli y Zarza (2017), Pertusio (2000), Izcue, Arriarán y Tolmos (2013) y en doctrinas nacionales como la Doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto (DFA-CD-05-02, 2022) y el Manual de Planeamiento Naval Operativo (MAPLO-22516, 2013). Los resultados demostraron que los conceptos de objetivo político, objetivo militar, intención del comandante operacional, centro de gravedad, maniobra estratégica operacional, principios de la guerra y elementos del diseño operacional se reflejaron con claridad en las distintas fases del conflicto de Corea.

La investigación confirmó que Corea del Norte aplicó empíricamente los principios de concentración y sorpresa en su ofensiva inicial, mientras que Corea del Sur, apoyada por las fuerzas de las Naciones Unidas, evidenció una articulación más coherente entre los niveles político y militar mediante la maniobra indirecta y la sincronización multinacional (Cumings, 2011; Stueck, 2020). De esta manera, los hallazgos validaron las bases doctrinarias del análisis estratégico operacional propuesto por Kenny et al. (2017), al demostrar cómo los conceptos actuales del planeamiento conjunto se expresaron históricamente en el desarrollo de la guerra.

Los resultados, además, coincidieron con la perspectiva de Hickey (2020), quien sostuvo que la Guerra de Corea marcó un punto de inflexión en la evolución de la estrategia militar moderna, y con Vázquez (2024), que resaltó la importancia de la correlación entre objetivos políticos y militares en el éxito operacional. Así, el estudio consolidó la relación entre los antecedentes teóricos y la evidencia histórica, aportando al entendimiento de los fundamentos doctrinarios que rigen el planeamiento estratégico contemporáneo.

Análisis de los niveles de conducción de la Guerra

La interacción entre los niveles político, estratégico y operacional constituyó un eje esencial de la discusión. Los resultados evidenciaron que Corea del Norte no logró mantener la coherencia entre su objetivo político (unificar la península bajo el comunismo) y su objetivo militar (sostener una ofensiva más allá del paralelo 38), lo cual derivó en una pérdida de sincronización operacional y en la ruptura de la unidad de propósito.

Por el contrario, Corea del Sur y las fuerzas de la ONU lograron una cohesión superior entre los niveles político y militar al ejecutar la Operación Chromite, dirigida por el general Douglas MacArthur, que representó un ejemplo clásico de maniobra indirecta y sorpresa operacional (Celiz, 2022). Esta operación confirmó la importancia del dominio marítimo y del empleo

coordinado del poder conjunto, validando los postulados doctrinarios de la Doctrina de Guerra Naval (DOGUENA-21023, 2012) sobre la maniobra y el principio de masa.

De este modo, los hallazgos corroboraron lo sostenido por Pertusio (2000) e Izcue et al. (2013) respecto a que la falta de correlación entre los niveles de conducción condiciona el éxito o fracaso de una campaña. La evidencia histórica respaldó el principio doctrinario peruano según el cual la conducción estratégica y operacional deben mantenerse interrelacionadas para alcanzar el estado final deseado.

Metodología y validez del modelo aplicado

El estudio se ejecutó bajo un método cualitativo histórico-documental, que permitió analizar las fuentes doctrinarias y bibliográficas desde una perspectiva analítica y comparada. Tal es así que se innovó realizando la aplicación del constructo metodológico operacional el cual garantizó la coherencia interna entre las categorías analizadas, tales como objetivo político, centro de gravedad, maniobra estratégica operacional y actitud estratégica.

Los resultados demostraron que este método fue eficaz para estructurar un análisis integral de las campañas militares de ambos bandos, organizando la información en secuencias operacionales que permitieron comprender la lógica de la guerra. Además, se evidenció que el método puede replicarse en investigaciones futuras sobre conflictos contemporáneos, siempre que se mantenga la rigurosidad documental y la vinculación con doctrinas vigentes.

A partir de esta validación, la investigación propuso mejoras metodológicas:

1. Incorporar la dimensión cibernética y la guerra híbrida como variables de análisis operacional, coherentes con las doctrinas aliadas sobre combate multidominio (Joint Concept for Access and Maneuver in the Global Commons, Departamento de Defensa de EE. UU., 2023).
2. Desarrollar métricas operacionales comparativas que permitan cuantificar la efectividad de maniobras y centros de gravedad.
3. Adaptar el método al contexto geoestratégico peruano, considerando el teatro marítimo, fluvial y amazónico como espacios operacionales donde convergen el poder marítimo, aéreo y terrestre.

Estas mejoras fortalecieron la pertinencia del modelo y su aplicabilidad institucional en el ámbito de la investigación estratégica militar.

Validez operativa de los hallazgos y de los principios de la guerra

La discusión de los resultados también corroboró la vigencia de los principios de la guerra establecidos en la doctrina peruana (DOGUENA-21023, 2012).

El principio de objetivo se evidenció en la necesidad de definir metas claras y alcanzables; el principio de masa, en la concentración de fuerzas en puntos decisivos; el de maniobra, en el empleo flexible del poder de combate; y el de sorpresa, en las operaciones anfibias y aerotransportadas que alteraron el curso del conflicto.

Los resultados demostraron que estos principios, aplicados de forma correcta, determinaron la obtención o pérdida de la iniciativa operacional. Además, se confirmó que su adecuada aplicación sigue siendo fundamental en el planeamiento conjunto contemporáneo, lo que reafirmó la pertinencia de las doctrinas vigentes de la Marina de Guerra del Perú y del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

Relevancia institucional

El estudio tuvo relevancia institucional significativa. Sus resultados demostraron que el análisis estratégico operacional puede integrarse como herramienta de enseñanza en los programas de Comando y Estado Mayor, fortaleciendo la formación doctrinaria de los futuros líderes navales y conjuntos.

Asimismo, los hallazgos permitieron identificar elementos de retroalimentación para las doctrinas nacionales, especialmente en lo relativo a la aplicación del poder marítimo en operaciones conjuntas y combinadas, lo cual resulta esencial para la defensa de los intereses marítimos del Estado peruano.

En síntesis, la discusión de resultados evidenció que la coherencia entre los niveles político, estratégico y operacional fue el factor decisivo en el desenlace de la Guerra de Corea. El estudio demostró que los fundamentos doctrinarios del arte operacional, cuando se aplican con unidad de propósito, conducen a la eficacia estratégica; en cambio, su disociación genera fricciones, pérdida de momentum y estancamiento operacional.

La investigación, al adaptar doctrinas nacionales a un contexto internacional, reafirmó la capacidad de analizar conflictos armados internacionales en la Escuela Superior de Guerra Naval y así contribuir a fortalecer la cultura de planeamiento conjunto en las Fuerzas Armadas del Perú. Además, las recomendaciones metodológicas planteadas abrieron nuevas rutas para el desarrollo de investigaciones futuras, consolidando el vínculo entre teoría, doctrina y práctica en la enseñanza del arte operacional.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Tras dar respuesta a los problemas planteados y alcanzar el objetivo general del trabajo que consistió en desarrollar los aspectos estratégicos operacionales relevantes de la Guerra de Corea de 1950 a 1953, a continuación, las conclusiones a las que se ha arribado a lo largo de esta investigación:

1. La intención estratégica de Corea del Norte consistió en lograr la unificación de la península bajo un régimen comunista mediante una ofensiva rápida que buscaba desarticular la contención de Corea del Sur antes de la intervención internacional. El concepto de campaña de Corea del Norte se desarrolló en tres fases:
 - a. Primera fase: ofensiva norcoreana (25 junio – 15 setiembre 1950), con el esfuerzo operacional principal dirigido a capturar Seúl y asegurar el colapso del gobierno surcoreano, a través del ejército popular de Corea (1º y 3º División de Infantería). Los esfuerzos secundarios se enfocaron en consolidar las líneas logísticas y realizar avances hacia el sur.
 - b. Segunda fase: contención y repliegue de tropas norcoreanas (15 setiembre – 31 octubre 1950), tras las contraofensivas de la ONU, con el esfuerzo operacional principal centrado en mantener posiciones defensivas y los secundarios en garantizar el soporte logístico del ejército voluntario chino.
 - c. Tercera fase: desplazamiento del ejército voluntario chino y estabilización en el paralelo 38 (1 noviembre 1950 – 27 julio 1953), con un esfuerzo operacional principal lo tuvo el ejército voluntario chino (10º y 13º División de Infantería) en la estabilización del frente y esfuerzos secundarios dirigidos al fortalecimiento de la cooperación con el ejército voluntario chino.
4. La intención del comandante operacional de Corea del Sur, en colaboración con las fuerzas de la ONU, buscó defender el territorio surcoreano de la invasión del norte con el fin de restablecer la estabilidad en la península. Su concepto de campaña se dividió también en tres fases:

- a. Primera fase: defensa y contención (25 junio – 15 septiembre 1950), con el esfuerzo operacional principal (24ª División de Infantería de EEUU y 4ª División de Infantería de Corea del Sur), enfocado en frenar el avance norcoreano en el perímetro de Pusan y los secundarios en reorganizar sus fuerzas dispersas.
 - b. Segunda fase: contraofensiva – operación Chromite y recaptura de Seúl (15 setiembre – 31 octubre 1950), caracterizada por el desembarco de Incheon, cuyo esfuerzo principal lo llevó a cabo el X Cuerpo (1ª y 7ª División de Marines), fue recapturar Seúl y romper las líneas defensivas norcoreanas. Los esfuerzos secundarios se dirigieron a consolidar las posiciones recuperadas y reforzar las líneas logísticas.
 - c. Tercera fase: defensa, repliegue y estabilización hasta el paralelo 38, con un esfuerzo operacional principal (8º ejército de EEUU, 2ª y 3ª División de Infantería de Corea del Sur) en proteger el territorio surcoreano y destruir a las fuerzas aéreas norcoreanas.
- 3 Los centros de gravedad de ambas fuerzas cambiaron significativamente durante las tres fases del conflicto, de acuerdo con el análisis desarrollado en el capítulo IV, el centro de gravedad de las fuerzas fueron las siguientes a lo largo de la guerra:

Corea del Norte:

- a. Primera fase: el centro de gravedad recayó en el ejército popular de Corea (EPC), con la 1ª y 3ª División de Infantería y con la División de Blindados.
- b. Segunda fase: el centro de gravedad fue el Ejército de Defensa con la 4ª División de Ejército Norcoreano.
- c. Tercera fase: el ejército voluntario chino con los escuadrones de combate y la 10ª División de Infantería.

Corea del Sur y las Fuerzas de la ONU:

- a. Primera fase: el Ejército de Defensa con la 21ª y 24ª División de Ejército de EEUU.
- b. Segunda fase: el X Cuerpo con 7ª División de Marines.

- c. Tercera fase: el Ejército de Defensa con la 8ª División de Infantería de EEUU y la 2ª y 3ª División de Infantería Surcoreana.
- 4 Los factores críticos fueron fundamentales para determinar la capacidad de cada bando de sostener sus operaciones:

Corea del Norte:

- a. Requerimientos críticos: ejército popular de Corea (soporte logístico y División de blindados).
- b. Vulnerabilidades críticas: líneas de suministro (servicios logísticos) del ejército popular de Corea.
- c. Capacidades críticas: capacidad de realizar operaciones mecanizadas y la capacidad de destruir fuerzas terrestres, con el apoyo del ejército voluntario chino.

Corea del Sur y la ONU:

- a. Requerimientos críticos: apoyo de las fuerzas de la ONU con el X Cuerpo y divisiones de infantería.
 - b. Vulnerabilidades críticas: dependían del servicio logístico de la ONU.
 - c. Capacidades críticas: maniobras conjuntas y uso efectivo de recursos aéreos y marítimos.
- 5 Las maniobras estratégicas operacionales definieron el curso de las tres fases del conflicto:

Corea del Norte:

- a. Primera fase: ofensiva norcoreana dirigida a capturar Seúl.
- b. Segunda fase: repliegue hacia el paralelo 38, asegurando posiciones defensivas.
- c. Tercera fase: intervención del ejército voluntario chino y estabilización hasta el paralelo 38.

Corea del Sur y la ONU:

- a. Primera fase: defensa y contención en el perímetro de Pusan hasta recibir el apoyo de las fuerzas de la ONU, para una contraofensiva.

- b. Segunda fase: contra ofensiva con la operación Chromite, recaptura de Seúl, con el avance hacia el norte de la película.
 - c. Tercera fase: defensa y estabilización hasta el paralelo 38.
- 6 El cumplimiento de los principios de la guerra en la Guerra de Corea varió significativamente entre ambos bandos y las fases del conflicto:

Corea del Norte:

- a. Durante la primera fase, destacó por su empleo eficaz del principio de masa, logrando una superioridad numérica inicial que le permitió avanzar rápidamente. Sin embargo, en las fases posteriores, falló en mantener el principio de sostenibilidad, ya que sus líneas logísticas fueron sobre extendidas, comprometiendo su capacidad ofensiva.
- b. El principio de sorpresa fue clave en la ofensiva inicial, pero su efectividad disminuyó tras la reorganización de las fuerzas de la ONU.

Corea del Sur y la ONU:

- a. El principio de maniobra fue ejemplificado en la segunda fase con el desembarco de Incheon, que desarticuló las líneas norcoreanas.
 - b. En todas las fases, el principio de unidad de mando fue reforzado por el liderazgo multinacional bajo el mando de Estados Unidos, lo que permitió una coordinación efectiva de las fuerzas.
- 7 Las actitudes estratégicas adoptadas por ambos bandos evidenciaron cambios significativos en función de las dinámicas del conflicto:

Corea del Norte:

- a. En la primera fase, adoptó una postura ofensiva total, con una estrategia de avance rápida hacia el sur.
- b. En las fases subsiguientes, se enfocó en la defensa y repliegue, apoyada por el refuerzo logístico y militar chino, lo que permitió estabilizar el frente, llegando a su tercera fase con una actitud estratégica ofensiva, apoyados por el ejército voluntario chino, produciéndose una estabilización hasta el paralelo 38.

Corea del Sur y la ONU:

- a. Inicialmente defensiva, la estrategia de Corea del Sur evolucionó hacia una postura ofensiva en la segunda fase, destacando por su capacidad de recuperación y su liderazgo multinacional.
 - b. En la tercera fase, adoptó una actitud estratégica de consolidación y estabilización del frente en el paralelo 38.
- 8 Las estratagemas empleadas por ambos bandos marcaron momentos clave en la conducción del conflicto:

Corea del Norte:

- a. Utilizó la sorpresa como herramienta principal en su ofensiva inicial, logrando avances rápidos hacia Seúl. Sin embargo, no logró mantener esta ventaja en las fases posteriores.

Corea del Sur y la ONU:

- a. La maniobra de distracción en Incheon representó una de las estratagemas más efectivas, al redirigir la atención norcoreana y permitir una contraofensiva decisiva.
 - b. Las operaciones conjuntas mostraron un alto nivel de coordinación estratégica y táctica, desorganizando al enemigo y recuperando terreno clave.
- 9 La niebla de guerra y la fricción operativa desempeñaron un papel importante en la conducción del conflicto:

Corea del Norte:

- a. La falta de información precisa sobre los movimientos de las fuerzas de la ONU durante el desembarco de Incheon contribuyó a la desorganización de sus líneas defensivas.
- b. La fricción operativa se evidenció en la segunda y tercera fase, cuando las líneas de suministro sobre extendidas complicaron su capacidad de respuesta.

Corea del Sur y la ONU:

- a. La niebla de guerra fue un desafío constante, especialmente durante las primeras

semanas del conflicto, cuando las comunicaciones y la coordinación eran limitadas.

- b. La fricción se redujo significativamente con el establecimiento de una estructura de mando centralizada y el uso de tecnología superior en las fases posteriores.
- 10 Los elementos circunstanciales del diseño operacional fueron determinantes en el resultado de las operaciones militares:

Corea del Norte:

- a. La falta de sostenibilidad logística y el terreno montañoso limitaron su capacidad ofensiva en las fases subsiguientes.

Corea del Sur y la ONU:

- a. La flexibilidad estratégica y el uso de los recursos aliados permitieron maximizar los efectos de sus maniobras y estabilizar el frente en el paralelo 38.

- 11 Los factores que influyeron en el resultado de la regla fueron:

- a. El armisticio firmado en 1953 marcó el fin de las hostilidades abiertas, pero no resolvió las tensiones políticas subyacentes, ya que, estableció una línea de demarcación en el paralelo 38 y creó la Zona Desmilitarizada, pero dejó la península técnicamente en guerra. Así mismo, su impacto geopolítico se extiende hasta la actualidad, sirviendo como un recordatorio de la fragilidad de la paz en la región.
- b. La intervención internacional y accionar conjunto fue clave para el resultado de la guerra de Corea, ya que, países como Estados Unidos, Gran Bretaña, y Sudamérica, en particular Colombia, participaron activamente. Colombia envió un contingente de aproximadamente 1,068 soldados, destacando el apoyo regional al esfuerzo multinacional. Este accionar conjunto demostró la efectividad de las operaciones multinacionales en conflictos prolongados y sentó precedentes para futuras intervenciones internacionales.

5.2 Recomendaciones

- 1. Se recomienda a la Escuela Superior de Guerra Naval incorporar el análisis estratégico-operacional de la Guerra de Corea en los programas de formación y perfeccionamiento de oficiales. Este enfoque permitirá extraer lecciones aplicables a escenarios contemporáneos, fortaleciendo las competencias estratégicas y tácticas.

2. Que la Escuela Superior de Guerra Naval considere esta investigación como material de consulta para programas académicos, tales como foros, seminarios y conferencias, fomentando la discusión sobre conflictos prolongados y su impacto geopolítico.
3. Que este análisis sea remitido a la Comandancia General de Operaciones del Pacífico, con el propósito de emplearlo como recurso didáctico para oficiales responsables de planeamiento operacional.
4. Se recomienda explorar simulaciones estratégicas (juegos de guerra de manejo de crisis) basadas en la Guerra de Corea en programas como el Curso de Dirección Estratégica y Administración de Crisis (CEDEYAC), promoviendo el desarrollo de habilidades de liderazgo y manejo de crisis.
5. Que las fuerzas armadas consideren integrar los aspectos estratégicos y operacionales identificados en este estudio dentro de su doctrina conjunta, incorporando experiencias específicas de operaciones multinacionales lideradas por la ONU.
6. La presente investigación se encontró registrada como parte de la línea institucional “Estrategia y Planeamiento Operacional en Conflictos Contemporáneos” de la Escuela Superior de Guerra Naval. Su principal aporte radicó en haber trasladado las doctrinas peruanas de planeamiento conjunto al análisis de un conflicto histórico internacional, dotando a la investigación de una perspectiva aplicada inédita.

Los resultados permitieron identificar y recomendar nuevas líneas de investigación, tales como:

Estudios comparativos de conflictos recientes (Irán-Irak, Malvinas, Ucrania) desde el enfoque del arte operacional.

Análisis del poder marítimo como elemento determinante en la guerra moderna.

Incorporación del concepto de batalla multidominio, que integra los espacios físico, informativo y cibernético en la planificación operacional (NATO, 2023).

El estudio, por tanto, constituyó un precedente doctrinario y académico, al demostrar que las herramientas conceptuales del planeamiento conjunto peruano pueden aplicarse tanto a la investigación histórica como a la proyección estratégica de la defensa nacional

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appleman, R. E. (1992). *South to the Nakdong, North to the Yalu: June-November 1950* [Al sur hasta el Nakdong, al norte hasta el Yalu: junio- noviembre de 1950]. Center of Military History United States Army.
<https://history.army.mil/Publications/Publications-Catalog/South-to-the-Nakdong-North-to-the-Yalu/>
- Beaufré, A. (1965). *Introducción a la Estrategia*. Instituto de Estudios Políticos.
- Boose, D. W. (2008). *Over the Beach: US Army Amphibious Operations in the Korean War*. [Sobre la playa. Operaciones anfibias del Ejército de EE. UU. en la Guerra de Corea]. Combat Studies Institute Press.
- Carvajal, L. (2007). Morgenthau: ¿El Maquiavelo de la política internacional? *Oasis*, (12), 253-269. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2422>
- Casey, S. (2022). *The Korean War: A New History* [La guerra de Corea: una nueva historia]. Cambridge University Press.
- Céliz, J. (2022). Operación Chromite: Análisis y lecciones aprendidas. *Revista de Marina*, 115(2), 28.
- Chung, B. (1992). *El estado del mundo*. Akal.
- Cumings, B. (2011). *The Korean War: A History* [La guerra de corea una nueva historia]. Modern Library.
- De Izcue, C., Arriarán, Á., & Tolmos, Y. (2012). *Apuntes de Estrategia Naval*. Escuela Superior de Guerra Naval. Repositorio ESUP.
<https://hdl.handle.net/20.500.12927/33>
- De Izcue, C., Arriarán, Á., & Tolmos, Y. (2013). *Apuntes de Estrategia Operacional*. Escuela Superior de Guerra Naval. Repositorio ESUP.
<https://hdl.handle.net/20.500.12927/157>
- De Izcue, D., Fernández Liesa, C., & Borque Lafuente, M. (2013). *La Guerra de Corea: Geopolítica y Estrategia*.
- Demick, B. (2011). *Querido Líder. Vivir en Corea del Norte*. Turner Publicaciones S.L.
- Eikmeier, D. (2010). Redefiniendo el centro de gravedad. *Joint Force Quarterly*, (59).

- Escuela Superior de Guerra Naval. (2011). *Pensamiento Político Estratégico en los Conflictos en la Historia Nacional* [Sílabo]. [Perú].
- Fernández Liesa, C. R., & Borque Lafuente, E. (2013). *El conflicto de Corea*. Ministerio de Defensa de España. [pdf].
https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_corea.pdf
- Fifield, A. (2019). *The Great Successor: The Divinely Perfect Destiny of Brilliant Comrade Kim Jong Un* [El Gran Sucesor: El Destino Divinamente Perfecto del Brillante Camarada King Jong UN]. Public Affairs.
- Gaddis, J. L. (2005). *The Cold War: A New History* [La Guerra Fría: Una Nueva Historia]. Penguin Books.
- García Sánchez, I. J. (2010). *La sucesión de Kim Jong-il*. Akal.
- Halberstam, D. (2009). *La guerra olvidada. Historia de la guerra de Corea*. Memoria Crítica S.L.
- Hart, B. (2019). *Estrategia: el estudio clásico sobre la estrategia militar*. Arzalia Ediciones.
- Hastings, M. (2000). *The Korean War*. Pan Macmillan.
- Hickey, M. (2020). *La Guerra de Corea: Perspectivas estratégicas y operacionales*. Editorial XYZ.
- Kenny, A., Locatelli, O., & Zarza, L. (2017). *Arte y diseño operacional: una forma de pensar opciones militares*. Escuela Superior de Guerra de las Fuerzas Armadas. [Argentina].
- Kinosita, L. (2021). *Análisis estratégico operacional de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905*. [Tesis de Maestría en Estrategia Marítima, Escuela Superior de Guerra Naval]. Repositorio ESUP. <https://hdl.handle.net/20.500.12927/297>
- Lee, D. P. (2018). *The Application of Operational Art to the Korean War* [La aplicación del arte operacional a la guerra de Corea] [Monographic, School of Advanced Military Studies, US Army Command and General Staff College].
- MacDonald, C. (1986). *Korea: The War Before Vietnam*. Palgrave Macmillan.
- Marchandt, C. (1987). La Guerra de Corea. *Revista de Marina*. [Chile].
<https://revistamarina.cl/revistas/1987/1/marchant.pdf>
- Marina de Guerra del Perú. (2012). *Doctrina de Guerra Naval DOGUENA*. Comandancia

General de Operaciones del Pacífico.

Marina de Guerra del Perú. (2013). *Manual de Planeamiento Naval Operativo MAPLO-22516*. Comandancia General de Operaciones del Pacífico.

Marina de Guerra del Perú. (2014). *Doctrina de Operaciones Navales del Pacífico DOPERPAC*. Comandancia General de Operaciones del Pacífico.

Marina de Guerra del Perú. (2019). *Manual para la elaboración y evaluación de los trabajos de investigación de los programas académicos*. Escuela Superior de Guerra Naval.

Matray, J. I., & Boose, D. W. (2014). *The Korean War: Handbook of Warfare* [La guerra de Corea: Manual de guerra]. Ashgate Publishing.

Matray, J. I., & Boose, D. W. (2014). *The Ashgate Research Companion to the Korean War*. [El compañero de investigación de Ashgate sobre la guerra de Corea]. Ashgate Publishing.

NATO. (2023). *Multi-Domain Operations: Enhancing Joint Integration* [Operaciones multidominio: mejora de la integración conjunta]. Allied Command Transformation.

Pertusio, R. (2005). *Estrategia operacional* (3.^a ed.). [Argentina]. Instituto de Publicaciones Navales.

Pertusio, R. (2011). Algunas reflexiones sobre el Graf Spee. (*Boletín del Centro Naval*, (Nº 831), 265-272. *Centro Naval*. [Argentina].
<https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN831/831-PERTUSIO-GRAF-SPEE.pdf>

Randall, S. J. (2018). *The Cold War: A World History by Odd Arne Westad*. International Journal: Canada's Journal of Global Policy Analysis, 73(3), 490-492.
<https://doi.org/10.1177/002070201879420>

Romero de la Rosa, A., & Martínez, G. (s.f.). *La Guerra de Corea: El conflicto vivo de la guerra fría*.

Salmón Gárate, E. (2016). *Introducción al derecho internacional humanitario*. Repositorio PUCP. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/169952>

Sánchez Andrés, A. (2010). Relaciones político-económicas de Rusia con la península de Corea. *ARI*, (124).

- Scobell, A., & Sanford, J. M. (2007). *North Korea's Military Threat: Pyongyang's Conventional Forces, Weapons of Mass Destruction, and Ballistic Missiles*. US Army War College, (1), 1-16. <http://www.jstor.org/stable/resrep12033.5>
- Stueck, W. (2020). *The Korean War: An International History* [La Guerra de Corea: Una Historia Internacional]. Princeton University Press.
- Vázquez García, J. (2024). *La Guerra de Corea*. Ediciones Galland Books.
- Weathersby, K. (1993). *Soviet Aims in Korea and the Origins of the Korean War, 1945-1950: New Evidence from Russian Archives* [Los objetivos soviéticos en Corea y los orígenes de la Guerra de Corea, 1945-1950: Nueva evidencia de los archivos rusos (Working Paper N° 8)]. Florida State University

ANEXOS

Anexo “A”: Matriz de Consistencia

ANÁLISIS ESTRATÉGICO OPERACIONAL DE LA GUERRA DE COREA

PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	CATEGORÍAS Y UNIDADES DE ANÁLISIS	METODOLOGÍA
<u>Problema principal.</u> ¿Cuáles son los aspectos estratégico-operacionales relevantes de la Guerra de Corea? <u>Problemas específicos.</u> 1. ¿Cuáles fueron las intenciones de los comandantes operacionales de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur? 2. ¿Cuáles fueron los centros de gravedad y los factores críticos de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur? 3. ¿Qué esfuerzos estratégicos operacionales, objetivos estratégicos operacionales, objetivos táctico-operacionales y operaciones describen las maniobras estratégicas operacionales de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur? 4 ¿Cómo puede considerarse el cumplimiento de los principios de la guerra por parte de Corea del Norte y de las fuerzas militares de Corea del Sur?	<u>Objetivo general.</u> Desarrollar los aspectos estratégicos operacionales relevantes de la Guerra de Corea. <u>Objetivo específico:</u> 1. Identificar las intenciones de los comandantes operacionales de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur. 2. Identificar los centros de gravedad y los factores críticos de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur. 3 Identificar los Esfuerzos Estratégicos Operacionales, Objetivos Estratégicos Operacionales, Objetivos Táctico-Operacionales y Operaciones que describen las Maniobras Estratégicas Operacionales de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur. 4 Evaluar el cumplimiento de los principios de la guerra por parte de Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur.	<u>Hipótesis General</u> No se considera hipótesis.	<u>Tema</u> Análisis estratégico operacional de la Guerra de Corea. <u>Categorías</u> - Objetivo Político y el estado final deseado. - Objetivo Militar. - Intención del comandante operacional y el concepto de la campaña. - Centro de gravedad. - Maniobra Estratégica Operacional y sus componentes. - Cumplimiento de los principios de la guerra. - Actitud estratégica. - Estrategemas, incentivos y apremios. - Niebla y fricción. - Factores críticos - Elementos innovadores del diseño operacional. - Aspectos determinantes para la victoria o la derrota.	<u>Enfoque:</u> Cualitativo <u>Tipo:</u> Descriptivo, transversal e histórico-documental. <u>Diseño:</u> Análisis Operacional basado en la doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto (DFA-CD- 05-02), MAPLO y la metodología propuesta por Kenny, Locatelli y Zarza. <u>Población:</u> Se considerará a la población de los documentos y libros sobre la Guerra de Corea. <u>Muestra:</u> Muestreo intencional relevantes sobre la Guerra de Corea. <u>Técnicas instrumentos:</u> <u>Técnica:</u> Análisis Documental. <u>Instrumento:</u> Ficha de resumen, ficha de análisis y ficha de registro bibliográfico. <u>Técnica:</u> Entrevista no estructurada. <u>Instrumento:</u> Ficha de resumen, ficha de análisis y ficha de registro bibliográfico

5. ¿Cuáles fueron las actitudes estratégicas adoptadas por Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur? 6. ¿Cómo fueron las estratagemas que generaron Corea del Sur frente a Corea del Norte? 7. ¿Cómo fueron las situaciones de niebla y fricción que se presentaron en el desarrollo de la Guerra de Corea? 8. ¿Cómo fueron los elementos circunstanciales del diseño operacional (momentum, tempo, punto culminante, alcance operacional, pausa y enlace operacionales) que evidenciaron las fuerzas militares de Corea del Norte frente a Corea del Sur? 9. ¿Cuáles fueron los aspectos que determinaron lo resultado de la guerra desde el punto de vista militar?	5. Identificar las actitudes estratégicas adoptadas por Corea del Norte y de las Fuerzas Militares de Corea del Sur. 6. Describir las estratagemas que generaron Corea del Sur frente a Corea del Norte. 7. Describir las situaciones de niebla y fricción que se presentaron en el desarrollo de la Guerra de Corea. 8. Describir los elementos circunstanciales del diseño operacional (momentum, tempo, punto culminante, alcance operacional, pausa y enlace operacionales) que evidenciaron las Fuerzas Militares de Corea del Norte frente a Corea del Sur. 9. Analizar los aspectos determinantes para el fin de la Guerra de Corea.		<u>Unidades de análisis</u> Registros de las acciones bélicas de la Guerra de Corea provenientes de diversos documentos tales como libros, informes e investigaciones.	<u>Técnicas para el procesamiento de la información:</u> Método de análisis estratégico operacional, basado en la doctrina del Proceso del Planeamiento Conjunto (DFA-CD-05-02), doctrina MAPLO y el método de Kenny, Locatelli, Zarza (2017).
---	--	--	--	--



Licencia: CC BY - NC 4.0

Este trabajo está sujeto bajo los siguientes términos:

Atribución - No comercial 4.0 Internacional

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

Derechos: Acceso abierto



Repositorio ESUP